

PRIMERA PLANA

LA RENUNCIA DE BOTET

Año VI - Nº 268 - \$ 150 - Buenos Aires, 13 al 19 de febrero de 1968

Crónicas de Punta del Este

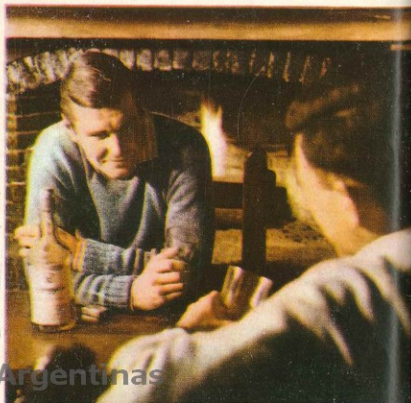
Ya es hora de un smuggler.



OLD
Smuggler

espero este momento durante cuatro años

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



En 1957, Jorge Luis Borges y Margarita Guerrero compusieron un Manual de zoología fantástica que incluía poco más de un centenar de monstruos. Una treintena de nuevas presas se han agregado en El libro de los seres imaginarios, que merece señalarse como la más perfecta diversión de la semana. Como su hermano de Plaza Italia, el zoo borgiano ofrece bestias temibles y ridículas; pero las preserva, en cambio, de la decrepitud y de la tos. El mirmecoleón, el mono de la tinta y el squonk resumen fragmentos de animales dispares con una eficacia que envidiaría el doctor Barnard. Y ofrecen, además, una lección de poesía (Kier, 1.800 pesos).

TEATRO

Antígona Vélez, de Leopoldo Marechal — La hija de Edipo deambula por las pampas, con sus muertos y su retórica, hasta que Néstor Ameijeiras y una actriz considerable, Ana María Colombo, la aprovechan para consumir el más valioso espectáculo al aire libre (Parque Chacabuco).

Crash!, de Oscar Aráiz — Los Biuti Pipls arrasan con todo y tan sólo dejan en pie —después de demoler al folklore y la ciencia-ficción, al rococó y a la danza moderna— una radiante felicidad (Comedia Marplatense, Santa Fe y Rivadavia).

Dejate de historias y cosaquemos la cosaquia — A galope por la historia de la humanidad, desde Adán y Eva hasta los astronautas, los irreverentes creadores de *Help*, *Valentino!* se divierten tanto como su público (Château de la Gioconda, Almirante Brown 1399, Mar del Plata).

La escuela de los maridos, de Molière — Ni saltitos ni perifoneos: una límpida versión de la historieta del sordido Sganarelle, ridiculizado por las artimañas de su pupila Isabel, menos ingenua de lo que parece (Del Puente).

La fiaca, de Ricardo Talesnik — Para terminar con las sucesivas maestras primarias que estragan a los argentinos durante toda su vida, el novel autor propone que un empleado modelo falte a la oficina cuando no tiene ganas de trabajar (Regina).

Gotán — Un éxito portañés de hace dos años (*La nata contra el libro*, de Roberto Cossa, y *Sainete con variaciones*, de Francisco Urondo), re-verdecido con la misma eficaz dirección de Luis Machi (Comedia Marplatense, Belgrano 2279).

CINE

El faraón — El joven monarca egipcio, Ramsés XIII, pierde su vida enfrentando una conjuración del clero, que le disputa el poder: el director polaco Jerzy Kawalerowicz aprovecha esa historia para demostrar que el cine europeo también es capaz de elaborar grandes espectáculos, una técnica que hasta ahora parecía exclusividad de Hollywood (Luxor).

A quemarropa — El principio de la justicia en una comunidad de hampones, expuesto con una densidad ejemplar por John Boorman, un artesano en estado puro a quien sólo le interesa

narrar siendo fiel a las imágenes, sin preguntarse sobre la importancia de la anécdota (Metro, Opera).

La vieja dama indigna — Hasta los 70 años, madame Berthe Bertini fue una esposa ejemplar, una madre devota y una sacrificada ama de casa. Al envejecer, durante 18 meses hace un descubrimiento fabuloso: la vida es una fiesta, y participa de ella con la avidez de una adolescente. El joven escenógrafo René Allio, no sólo da una lección de sobriedad en esta ópera prima: demuestra, también, que el distanciamiento pregonado por Brecht (a quien pertenece la historia) no significa, como muchos creen, el asesinato de la emoción (Libertador, Paramount).

SIGUEN EN CARTEL: Blow-up — Una obra maestra, mutilada por la censura argentina, con la complicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer y a espaldas de su realizador, Michelangelo Antonioni (Coliseo).

Persona — Alma, una enfermera delegada para cuidar a Elizabeth, una actriz que voluntariamente ha enmudecido, se desdobra y trata, en un acto de vampirismo, de asumir todos los dolores y todas las culpas de su paciente: pero es derrotada por la libertad inalienable del ser humano, la barrera contra la cual se estrella todo intento pietista (Loire).

El verdugo — Un empleado de pompas fúnebres, para cambiar su status, acepta casarse con la hija de un verdugo y aprender el oficio de su suegro: desde esta anécdota, Berlanga y Azcona elaboran su mejor parábola sobre la Caridad (Auditorio Kraft).

REPOSICIONES — Los compañeros — Sin lugar a duda, la mejor reconstrucción ambiental del director Mario Monicelli: también, un canto de amor épico a las primeras batallas perdidas por el proletariado italiano, en el Piemonte, en los duros años de fines del siglo pasado (Losuar).

Doce del patíbulo — Robert Aldrich lanza doce criminales detrás de las líneas alemanas, durante la invasión de Normandía, y produce 150 minutos de pirotecnia inolvidable (Idolo).

La noche del cazador — El único film dirigido por Charles Laughton: una alucinante historia de crueldad e inocencia que rozó la genialidad (Ciclo auspiciado por la Editorial Primera Plana; Salón de las Américas, Hotel Provincial de Mar del Plata; domingo 18, a las 22).

OK AUTOS
CONCESIONARIO OFICIAL



HOLA, 1968!
(Y tiene un día más!)

En 1967, con 365 días, le vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala. Se imagina lo que podemos hacer este año que tiene un día más?



**E. VIEL
TEMPERLEY S.A.**

El Concesionario de la Avenida Libertador

Av. Libertador 2697 - Cap. Federal

TELEVISION

MARTES 13. Los vengadores — Puede ocurrir que la astucia y la telepatía atrapen por un momento a la exquisitez —John Steed—; pero los secretos de Estado que el detective encierra permanecerán ocultos porque hay *Demasiados árboles de Navidad* (Canal 13, a las 22.30).

MIÉRCOLES 14. Alma de acero — Cuando Paul Bryan y un desprejuiciado amigo responden a los coquetos de dos jóvenes, hasta el formulismo es un indicio de su *Estrategia en el amor* (Canal 11, a las 22). **Ayer** — Emilio Zola es el hito más grande del naturalismo literario, al que Bernardo Verbitsky y Héctor Grossi arribarán gracias al diálogo (Canal 7, a las 22.45).

JUEVES 15. Viaje a las estrellas — Siempre que el capitán Kirk sume a

su intuición la lógica del Sr. Spock, la nave Enterprise soslayará hasta *La maniobra de la carbonista* (Canal 13, a las 22.30).

VIERNES 16. Operación Ja Ja — Cualquier conflicto podrá enardecer el humor de *Los muchachos del café*, si cumple los requisitos de ser cotidiano y porteño (Canal 11, a las 21). **Matrimonios y algo más** — Si a la capacidad de descubrir algunas hipocresías sociales se agrega el talento para denunciarlas, la sátira será el nombre de la desintoxicación (Canal 13, a las 21.30). **Cine en castellano** — La dirección de Daniel Taradash aliada al talento de Bette Davis hicieron tangible el conflicto de una ajada bibliotecaria de pueblo obligada por los prejuicios a destruir un libro en *El ojo de la tempestad* (Canal 2, a las 22).

SABADO 17. Misión imposible — Un

trío de agentes alucinados por una partida de drogas heroicas, que infectan un diminuto estado, hará guardia a las puertas de la *Falsa salida* (Canal 13, a las 21.30).

DOMINGO 18. Los monstruos sagrados del cine — En 1953, Lazlo Benedek decidió zambullirse en el mundo de la iracundia juvenil; entonces, *El salvaje* (Marlon Brando) se erigió en líder de una rugiente pléyade de motociclistas (Canal 2, a las 23.30).

LIBROS

Cualquierosario, por Jorge Onetti — El primer libro de un narrador que elude limpiamente su previsible fatalidad: la de ser hijo de Juan Carlos Onetti, habitante perpetuo del Parnaso rioplatense (Arca, 280 pesos).

La espuma de los días, por Boris Vian — El mayor de los blues de la literatura francesa, entonado a favor del género humano por un hijo del siglo: el trompetista Boris Vian, muerto en 1939 de un ataque de arbitrariedad (Pomare, 500 pesos).

Obras completas, tomo I, por Honoré de Balzac — La burguesía francesa, expuesta sin pudores por su máximo radiógrafo: aquí, a través de las *Escenas de la vida privada* (Aguilar, 5.600 pesos).

DISCOS

Cuatro sinfonías, de Johannes Brahms — Ocasión ideal para hacer comparaciones entre la reciente edición de las mismas partituras, dirigidas por Herbert von Karajan, y ésta, diestramente conducida por el inmortal Bruno Walter (Harmony 6564/5/6, monoaural).

Concierto para violín y orquesta, de Béla Bartók — El melancólico compositor húngaro no sabía tocar el violín, pero su prodigiosa intuición le permitió elaborar la página más memorable que para ese instrumento se ha escrito hasta ahora en el siglo XX; y Yehudi Menuhin recoge el guante con galvanura (Angel LP/SLPC 12282, monoaural y estéreo; ver página 61).

Gemas de las transmisiones de Toscanini por la NBC — Desde la cabina de sonido del auditorium neoyorquino de la NBC, Walter Toscanini registró estas diez composiciones y las guardó hasta el año pasado, en que decidió revelarlas como homenaje al centenario del nacimiento de su ilustre padre (RCA Victor, LM 6711, monoaural).

Música primitiva de África — Una exaltación, un vendaval, un redoblar de tambores que pronto se transforma en hipnosis, mientras el pájaro nocturno insulta a las mujeres de la tribu (Mainstream DPM 9042 monoaural, y DPE 10042, estéreo).

DEPORTES

DOMINGO 18. Fútbol — Independiente, campeón nacional, tratará de hacer olvidar a sus fanáticos la derrota sufrida ante Estudiantes de La Plata en su debut en la Copa Libertadores de América; el team rojo dará el desquite a Millonarios, equipo al que ya venció en Bogotá (en Avellaneda, a las 21). ♦

Buenos Aires Herald

FOUNDED IN 1916

EL HERALDO DE BUENOS AIRES

EDITOR: E. G. B. S.

ADDRESS: 25 DE MAYO 888

T. R. 21-619/71/78 and 21-309/97

High Finance: HW 51-6215

SPORTS: 21-6215

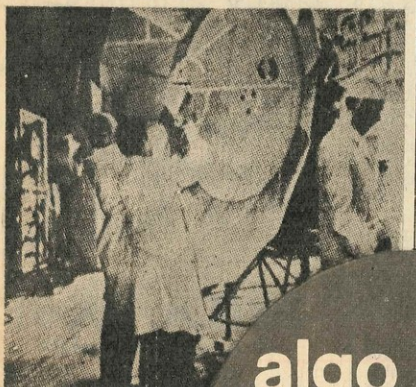


First Year — No 1987 (New Series)

BUENOS AIRES, FRIDAY, OCTOBER 24, 1967

16 PAGES — Price: 50 pesos

BRITAINS BEST KEPT SECRETS LEAKED OUT!



London
The best kept secret in Britain, the names of the men believed to head its secret services and intelligence agency, was public knowledge last night.

The Daily Express splashed their names over its front page yesterday.

The disclosure threatened to bring the government and British newspapers into a few clashes over censorship — or to end the tradition of keeping secret service chiefs' names secret.

Identification of Sir Dick Coddemith White as boss of the Secret Service (S.I.S.) and Sir Edward Peckham as chief of the Central Intelligence Agency (C.I.A.) was based on a detailed report in the *Alphera* magazine Saturday Evening Post.

Not only did the mass circulation *Daily Express* publish the names yesterday, but it gave their full name and stated the address at which they work.

Information — unlike the U.S. system of public addresses — is learned in Britain. The "agreement" known as the "P

was "requested" to with-

drawals from the Post

and on the notice

the D-Station

is a special

is not am-

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

is in

algo más que papel y tinta

Venus

Months needed to open canal

Better gin tonics with

Panten a los 25 ? para qué ?

M 595

Para que a los 50
también tenga cabello sano y abundante



JOHNSON ADVERTISING

Combate caspa
y seborrea.

Detiene la caída
del cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN



la loción capilar vitaminizada de mayor venta en 116 países del mundo

CORREO

DIBUJOS — Acabo de leer en el Nº 267 una carta muy bonita de un señor Szlagowski (de la firma Szlagowski y Szlagowski) en la que se refiere a mí, y al pie de ella una nota de la redacción muy acertada que se la agradezco. Con esa acotación, esta carta estaría de más si no fuera porque me interesa que el señor Szlagowski (de Szlagowski y Szlagowski) sepa quién soy y dónde estoy colado.

No soy radical, como él, ni ultraconservador como supone. Tampoco soy lotirradical. ¿Para qué? Soy simplemente, un caricaturista político, patriota, que está situado —como todos los caricaturistas políticos que se respetan— en la vereda de enfrente observando.

El gobierno de Illia no me gustó, como no le gustó a la mayoría del pueblo y menos a los militares. Por eso le di con todo. Voltar gobiernos malos, democráticos o no, es mi deporte favorito. El Gobierno del General Onganía no me ha dado motivos para que lo ataque abiertamente, pero el día que los conga lo hará, sin retaceos, para regocijo del señor Szlagowski (de Szlagowski y Szlagowski).

Lino Palacio
Capital

EMPRESAS — Quiero referirme al artículo "Ventas - Las diez empresas de 1967", publicado en el Nº 266. Este artículo que comenta y amplía el aparecido con el título "Ranking 1967: los diez que vendieron más" en el Nº 20 de la revista Competencia, no incluye a Gas del Estado, empresa que estaría ubicada en el sexto lugar, ateniéndonos a las cifras publicadas y a los datos reales de sus ventas.

Ing. Julio T. Carrizo Rueda
Administrador General Int.
de Gas del Estado
Capital

N. de la D.: *En rankings como al aludido se tiene en cuenta a las empresas industriales y no a aquellas que, como Gas del Estado, actúan preponderantemente en la faz de comercialización. También se excluye, por lo general, a las empresas mineras y de servicios; de lo contrario la empresa EPA, a cargo de los ferroviarios argentinos, también debería estar incluida en los primeros puestos.*

AVELLANEDA — En el Nº 264 se atribuye, entre otras causas, a mi presencia como Secretario de Gobierno la aceptación de la renuncia del coronel Muzio a la Intendencia de Avellaneda. Como no soy el imputado principal, no he de contestar totalmente el artículo. Sólo haré breves consideraciones sobre lo que se relaciona con mi persona. En primer término, es absolutamente insostenible que yo sea una "figura del pasado". Cuando asumí el cargo de Secretario de Gobierno contaba veintiséis años de edad. Mi curriculum era, en consecuencia, breve: abogado y asesor sindical. No niego, por supuesto, que siempre tuve preocupación por los problemas nacionales. En segundo lugar, se me achaca de ser "ajeno" a Avellaneda e ignorante de sus problemas". Este argumento traduce una confusión que es urgente reparar. Es correcto que era ajeno a Avellaneda. Pero sentirse vitalmente integrado a una Comuna de las características de Avellaneda insinúa poco tiempo. Puedo asegurar, lo he hecho públicamente, que Avellaneda la he sentido muy desde adentro. En lo que respecta al conocimiento de la zona, puedo aseverar que Avellaneda no tiene, en lo edilicio, problemas cualitativos distintos de una zona altamente urbanizada como es el Gran Buenos Aires y de gran de-

sarrollo industrial. Por otra parte, mi primera preocupación fue conocer hondamente la historia de Avellaneda, cómo fue y cómo se hizo, y sus características socio-económicas. Conocer los problemas de Avellaneda no es tarea difícil. La mayoría surgen con evidencia en el mero transitar por sus calles. Pero, además, quise adentrarme en su personalidad, en el tipo de hombre que produce, en la problemática humana que predomina. Supe cabalmente cómo siente a su ciudad el hombre de Avellaneda.

Sin duda, lo peor del argumento consiste en creer que el mejor que gobierna una ciudad es el hombre que siempre vivió en ella. Aun cuando el compromiso pueda llegar a asfixiarlo. Aun cuando los problemas de Avellaneda existen merced al Gobierno ejercido por muchos hombres de Avellaneda.

Personalmente siento que en la exaltación de los localismos de Partido no se crea la Nación a que aspiramos.

Doctor Jorge Cañeque
Capital

N. de la D.: *La carta del lector Cañeque ratifica prolijamente todas las afirmaciones de Primera Plana.*

IGLESIA — En el Nº 265, Mariano Grondona realiza temerarias afirmaciones que contradicen con la realidad del Concilio Euménico Vaticano II y con la Encíclica "Populorum Progressio".

Crítica Grondona al sacerdote César Raúl Sánchez, quien, en Tucumán, asumió una valiente actitud en favor de los trabajadores, y la defensa que del mismo realizó, con no menos valentía, el Vicario Capital a cargo de la Arquidiócesis, Segundo Víctor Gómez Aragón.

Hace pocos días, dos talentosos y estudiosos sacerdotes de Resistencia, los padres Benito Álvarez González y Rubén Dri, publicaron una nota realmente extraordinaria, clarificadora, con respecto a los postulados de la Iglesia y la "Populorum Progressio". De ella extraeré citas que responden a Grondona. Dice éste que los sacerdotes deben asistir "espiritualmente" a los combatientes de la lucha social, pero no colocarse junto a ellos, acompañarlos e incluso dirigirlos. Está equivocado. El verdadero sacerdocio impone la obligación irrenunciable de estar a la vanguardia de las luchas sociales, cuando éstas están dirigidas contra las injusticias. Lo dice Pablo VI, citando a San Ambrosio: "No es parte de tus bienes, lo que tú das al pobre; lo que le das, le pertenece. Porque lo que ha sido dado para el uso de todos, tú te lo has apropiado".

Se asombra Grondona de que monseñor Gómez Aragón sostenga la acción política de su subordinado y cita una magnífica frase del prelado tucumano: "Un pueblo que no grita su esclavitud, es un pueblo sin destino ni futuro". Es verdad. Los pueblos que no luchan por su independencia, por su liberación, merecen la esclavitud.

Un editorial de la agencia SIC decía que la "Populorum" condena la violencia, y los sacerdotes Álvarez González y Dri le respondieron: "Aunque al editorialista le duela, cuando se cumplen esas condiciones, Pablo VI justifica la insurrección revolucionaria... Y agregan luego que, "es necesario advertir que por tiranía no se debe entender exclusivamente la de un gobernante. Puede tratarse de todo un sistema de tiranía, controlado por unos pocos. Es el caso del liberalismo capitalista". Y de éste, Pablo VI dice en la encíclica que "conduce a la dictadura" y que es "generador del imperialismo internacional del dinero". Mediante este sistema —señalan los sacerdotes chaqueños mencionados— "los pueblos pobres permanecen siempre pobres y los ricos se hacen cada vez más ricos". Y luego agregan: "... en ese manifiesto (se refieren al dado por

los Obispos del Tercer Mundo y al que adhirieron 270 sacerdotes argentinos), que es una aplicación de la "Populorum", se afirma: «En la evolución actual del mundo, las revoluciones se han producido o se están produciendo. Ello no tiene nada de sorprendente...» Y señalan luego que los Obispos del Tercer Mundo no hablan de "revueltas palaciegas que no producen más que cambios de represión pues se mueven dentro del inhumano capitalismo, sino que hablan de revoluciones hacia el socialismo". ¿Hay que usar la violencia?, se pregunta Grondona. Le responden los Obispos del Tercer Mundo: "Hay que hacer un justo reparto de los bienes. Si quienes detentan los bienes en perjuicio de los otros, se oponen con la fuerza, se usará la violencia..."

Por último, y con relación a la acción revolucionaria de la Iglesia, que Grondona pretende limitar, me gustaría abundar en nuevos argumentos. Las citas ya expuestas le demuestran incontrovertiblemente, que la acción revolucionaria está prevista, aceptada y hasta postulada por Pablo VI y la "Populorum Progressio", cuya lectura detenida, exhaustiva, exegética, le recomendamos con el mayor respeto.

Ibn Alfarabi
Agencia "Chaco Informativa"
Resistencia, Chaco

MERCENARIOS — En la página 30 del Nº 238 encuentro un artículo denominado "Cuarenta días mercenario" en el cual aparece una foto mía. También leo: "En Barcelona se encontró con su amigo, Alberto Peña Peyloubet, 25 años, portorío. Después de cumplir un contrato, Peña regresaba a la civilización... ¿Pagan bien, che? —Ochocientos dólares, pero la mitad en francos congoleños. —¿Hay que pelear? —Yo estuve un año y nunca tuve que hacerlo". El artículo me ha sorprendido: veo que el Sr. Lynch se ha aprovechado de mi amistad o nombre. A Lynch lo conocí en Madrid y si él no ha dado el lugar correcto por razones que él piensa son de seguridad. Como yo debía ir a Roma me pidió que yo lo llevara. Durante el viaje me preguntó sobre mis experiencias en el Congo. La foto publicada, es que Lynch ha tomado sin yo saberlo, es el aeródromo de Kisangani, ex Stanleyville, en enero 66, cuando la rebelión del Mayor Schramme. El aeródromo fue ocupado y sufrimos seis bajas blancas y cuarenta de tropas congoleñas. He formado parte del "Zeme Chochler grupe de combat" que liberó la ville de Ango y la ville de Bondo, donde sufrimos varias bajas y uno de mis mejores amigos fue "comido" por los rebeldes. Yo no me explico cómo Lynch puede hablar "la hermosura del país y del ánimo pacífico de sus gentes", cuando en el 64, catorce pilotos que entrenaban las fuerzas aéreas congoleñas sufrieron un accidente y tuvieron que efectuar un aterrizaje forzoso. Luego de ser capturados "por esta gente pacífica" fueron también comidos. Cuando digo la palabra "comido", significa que antes fueron torturados, descuartizados y cocinados en cacerolas, para ser más digeribles. Este ejemplo no es el primero ni tampoco será el último. Durante mi estancia en el Congo he recuperado varios cadáveres de gente blanca, colonos, soldados y he visto en qué condiciones estaban. Sobre "la hermosura del país" yo debo ser ciego, ya que las ciudades son las más sucias que he visto en mi vida y las rutas son intransitables. Todo lo demás es selva virgen. La gente es fea, huele, y aparte sin ninguna clase de deber moral hacia la sociedad en que vive. El robo es un hábito y el "poder" de la Armée Nationale Congolaise hacia su misma gente, es un vicio.

Alberto P. de Peyloubet
Nueva York, USA



con
su
nueva

DINAMICA

**TOTAL PROTECCION
Y MAXIMA VITALIDAD**
para su motor

Es lo más activo en anticorrosión, antifricción y antidesgaste.
Su alto rango de viscosidad se adapta a cualquier temperatura del motor! Ya está en todas
las Estaciones de Servicio Shell. Pídale y ganará en aceite y en motor.

EN CALIDAD Y ATENCION... SOLO SHELL SUPERA A SHELL

ANIVERSARIOS

Fue en el recreo "El Tropezón", en una de las islas del Tigre, el 18 de febrero de 1938. Dejó una carta orgullosa, despiadada, prolija como cada una de las páginas que había escrito en su vida: "No puedo concluir la *Historia de Roca* —decía—. ¡Basta! Pido que me sepulren en la tierra, sin cajón y sin ningún signo ni nombre que me recuerde. Prohíbo que se dé mi nombre a ningún sitio público. Nada reprocho a nadie. El único responsable soy yo de todos mis actos".

Esa nota la firmaba Leopoldo Lugones, y fue encontrada junto a un vaso en el que aún quedaban restos de cianuro, y a media botella de whisky; "él, que era tan abstemio", como informaría más tarde su admirador, León Benarós.

Con la muerte de Lugones —de la que el domingo próximo se cumplirán treinta años—, algo más que una poderosa presencia física desaparecía de la Argentina: la supervivencia del liberalismo, el último representante de una familia de gigantes engolados y solemnes, de todo el rastacuerismo con que el país había pretendido inventar una cultura que no poseía, se moría con él. El oficialismo epigónico y trasnochado de los suplementos dominicales, la necesidad retórica de los argentinos, harían con sus restos una figura prócer: el certificado que encontraba la Nación para competir entre los países civilizados del siglo XX.

La realidad de Lugones es menor y más grande al mismo tiempo: en él coincide la suma de los defectos y las virtudes de un pueblo aluvional, en su experiencia beben la cicuta los sueños decimonónicos, la Gran Aldea se convierte en un país que deberá renunciar a su solemnidad para sobrevivir. Último habitante de una civilización a caballo entre dos siglos, Lugones es el héroe y la víctima de algo más de cien años de historia argentina: sobrevive ocho años a la revolución de 1930, a la que había apostado todas sus cartas; pero su último acto civil es proclamar "la hora de la espada", embanderarse ciegamente en una causa perdida, suicidarse una década antes de su muerte física por un exceso de machismo, esa renuncia a la lucidez que suele aún empantanar a los argentinos.

Jorge Luis Borges —su tardío panegirista, el enemigo feroz de sus años de combate— imagina una explicación para su muerte voluntaria: "Acaso cabe adivinar o entrever —dice, en el final del libro que le dedica—, o simplemente imaginar la historia, la historia de un hombre que, sin saberlo, se negó a la pasión y laboriosamente erigió altos e ilustres edificios verbales hasta que el frío y la soledad lo alcanzaron. Entonces, aquel hombre, señor de todas las palabras y de todas las pompas de la palabra, sintió en la entraña que la realidad no es verbal y puede ser incomprensible y atroz, y fue, callado y solo, a buscar, en el crepúsculo de una isla, la muerte".

No es aventurado suponer que Borges tiene razón: en toda la literatura argentina no puede encontrarse otro ejemplo similar de gigantismo, otra manía parangonable a la necesidad lugoniana de trabajar con todo el idioma, una obsesión que acabó por

distanciarlo de lectores posibles, por convertirlo en una pieza de museo, apta sólo para devotos, de la pirotecnia lingüística.

Polígrafo incansable, atacó sin pausas casi todos los fueros del conocimiento. No se conformó con transitar la poesía y, a lo largo de 37 libros, intentó establecer una *summa* enciclopédica de su tiempo, de sus conacionales, de las artes y las ciencias de su país, de los recursos de su idioma: ese desmesurado esfuerzo destruyó su talento; lo que pudo ser una aventura lírica se transformó en un salpicón confuso, donde sus virajes ideológicos se mezclaron a sus confusiones estéticas, hasta producir una obra gigantesca capaz de ser admirable sólo por su oscuridad.

Anarquista, socialista, fascista, capitán de la vanguardia, príncipe de la academia, cada época de la vida de Lugones está signada por la arbitrariedad y la desmesura por el intento de comulgar sin vacilaciones con la imagen que presidió su existencia: la del poeta como intermediario entre la Divinidad y los hombres; la fatua sospecha de virarse como el faro de luz en las tinieblas, que no lo conduciría —como él soñó— al corazón de todos, sino a los restos blanquecinos de un vaso de cianuro.

Había nacido en la Villa de María del Río Seco, en Córdoba, el 13 de junio de 1874. A los 22 años asaltó Buenos Aires; el padrino de Rubén Darío, su iconoclasta, las páginas de *Las montañas de oro* (1897), le granjearon una rápida popularidad. Lugones no renunciaría a ella de allí en adelante; al regreso de su primer viaje a Europa, *Lunario sentimental* (1909), una prolija asimilación de Sa-

main y de Laforgue, lo catapultó a la admiración y a la polémica. Borges dirá treinta años después, exagerando, que todo el ultraísmo fue "un heredero tardío de un solo perfil de Lugones"; los representantes de la *Sade* insistirán, desde entonces, en adjudicar al *Lunario* la paternidad de la poesía argentina de vanguardia. Curiosamente, serán sin embargo los *Romances del Río Seco* —publicados póstumamente, al año siguiente del suicidio de Lugones— los únicos poemas suyos que pueden relacionarse, en la actualidad, con la existencia de la poesía argentina, nacida luego de su muerte antes que a consecuencia de su vida.

Porque la obra entera de Lugones —analizada ahora que su entomología verbal ya no asusta ni asombra— puede reducirse a sus términos reales: el ejemplo paradigmático de las carencias de la cultura argentina; un país que, para incorporarse a la civilización de Occidente, convirtió en poeta y en genio a este hábil versificador, a este autodidacto que pontificaba sobre todas las cosas. Con el suficiente talento polémico como para avasallar a sus rivales, Lugones consiguió, hasta después de muerto, que el país aceptase la imagen que él tenía de sí mismo: la de un hombre providencial, tocado por la gracia, cuya misión consistía en marcar los rumbos de una colonia desorientada.

Su patética muerte no mejoró las pautas del proceso: sirvió, por el contrario, para que sus abaceos lo convirtiesen en símbolo del martirio. Nadie reparó en que, silenciosamente, Macedonio Fernández había inventado el idioma de los argentinos, mientras Lugones se anticipaba a inventar su retórica. Acaso el único en advertir el equívoco fue el propio Lugones: pero a los 63 años, condenado a la burocracia, amargado por el fracaso de Uriburu, incapaz de adoptar el amor en lugar de la pedagogía, no le quedaba otro recurso que morir. Acaso, su último orgullo fue comprobar que no moría solo: esa tarde de 1938, el país hipotético que alimentó en sus sueños lo acompañó a la tumba. ♦



Leopoldo Lugones, circa 1925, y la cama del recreo El Tropezón, en el Tigre, que eligió para morir.

VARIG

Lineas Aéreas Brasileñas

LE PROPONE EL CARNAVAL MAS FAMOSO DEL MUNDO

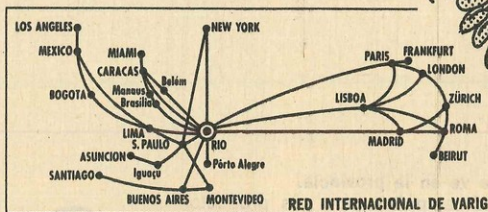
CON UN PEQUERO ANTICIPO Y
AMPLISIMOS PLANES DE FINANCIACION

Consulte a su Agente de Viajes sobre las excursiones
"Abanico Brasileño" (IT-ATOS-200/04) y "Vacaciones Perfectas
en Brasil" (IT-HILL-104), precios todo incluido o a VARIG

DIAGONAL NORTE 950 - 35-5431

MAR DEL PLATA - Rivadavia 2671, 6º p., of. F
CORDOBA - 25 de Mayo 192, 2º p., of. 1
ROSARIO - Córdoba 1060, 5º p., of. 3

Usted se imagina en Río, durante el carnaval, bailando al ritmo de las "escolas de samba", admirando las magníficas comparsas y los desfiles de carrozas... y divirtiéndose como nunca en las fiestas más fabulosas de todos los tiempos, como el Baile del Teatro Municipal (decorado este año según el proyecto de un argentino, Luis Héctor Pedrini, bajo la denominación de "Amor Híppie a la Margarita", una combinación de elementos "pop" y estilo art nouveau)?



EL UNICO

LV 82 Canal 8 San Juan es el único canal que se ve en la provincia.
Por ésto, le sugerimos que al estudiar las futuras campañas para sus productos incluya en su pauta a CANAL 8 SAN JUAN. Usted nos agradecerá los resultados.

Director Propietario: Jorge E. Estornell
Rivadavia 22 (Este) San Juan
Lavalle 1763 - 7º piso - Tel. 46-0411/2563 - Buenos Aires



Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARÉ
Director Ejecutivo
RAMIRO DE CASABELLAS
Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL
Jefe de la Redacción
TOMÁS ELOY MARTÍNEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorba (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Bugatti, Sergio Cerón, Panos F. Díaz, Economía y Negocios: *Julán Delgado* (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Complencia". El Mundo y América: *Ostir Toloni* (Secretario de Redacción), Roberto García, Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo. Vida Moderna: *Narberto Firpo* (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto, Félix Samoilovich. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya, Artes y Espectáculos: *Ernesto Schóo* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles Gray, Rodolfo Arizaca, Ica Arzobu, Alberto Coustú, **Columnistas** — Mariano Grondona, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelson, **Ilustradores** — Flax, Kalandi, Sábati, Sempé, **Fotografía** — Jaime González Cocifia (Jefe), Mario A. Iglesias; The Associated Press, Interepasa, Agencia Afa, **Diagramación** — Alberto Replanski, **Archievo** — Susana Oliveira de Ziffer, Emilio González Moreno, Doris Knop, **Corrección** — Dardo Batucacas, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carreira, Manuel B. Cifuentes, **Traducción** — Leda Orellano.

Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; *Jornada*, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; *Los Principios*, de Córdoba; *El Territorio*, de Posadas.

Corresponsales — Rita Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), *Vita* (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS), **Corresponsales** — Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste), Antonio Muñica (N. York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Deransen (Subgerente), Gregorio Lamedra, Eduardo Louzan, Luis Olivera Gelle, **Producción y Circulación** — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, Pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires, T. E. 33-8576/70 y 34-8018/10, Telegramas: *Prplpa Baires*. Teléfax: 912-1109

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIÓN DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACIÓN DE ENTIDADES PERIODÍSTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 60 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL 950.808.

Cerveza Argentina Central "g" y Sód. Cebicheos
PRIMERA PLANA
 CONFECCIONADA EN LA FABRICA REUNIDA N° 7017

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 13 al 19 de febrero de 1968

Nº 268

CARTA AL LECTOR

PUNTA DEL ESTE — Ningún otro balneario de la costa atlántica sudamericana vivió una metamorfosis tan exacta y planificada. En dos décadas, sus médanos se poblaron de coníferas y de bungalows: la península que separaba al Río de la Plata del océano acabó por acaparar casi toda la sofisticación de los argentinos. Cada año, los inventores de Punta del Este descubren nuevas maneras de seducir a sus visitantes y de mantener al turismo como segunda fuente de divisas del Uruguay. A partir de la página 38, un grupo de redactores indaga por qué Punta del Este es como es; también describe los fenómenos que cambiarán su fisonomía a corto plazo.

UNIVERSIDAD — La dimisión del rector Luis Botet indicó que el gobierno no está dispuesto a revisar la conducta que se fijó el 29 julio de 1966, cuando la policía segó a bastonazos la autonomía universitaria. Botet no proponía, por cierto, un retorno al sistema de participación estudiantil; pero, al menos, intentaba una vuelta más rápida a la administración colegiada. La historia de su cambio de actitud, y las alternativas de la guerra que debió librar con el Ministro del Interior, se consignan en la página 13.

FUTBOL — Una investigación de alto nivel sobre los árbitros argentinos reveló que, aunque ninguno de ellos vive del referato, por lo menos ya no corren el peligro de morir en el ejercicio de su profesión. Unos por vanidad, otros por pasión, han empezado a exponerse al manoseo de jugadores y a los insultos del público. A los 45 años entran en desuso y pierden su ingreso dominical de 18 mil pesos. Páginas 47 y 48.

TEATRO — Los actores y directores que se quedaron este verano en Buenos Aires viven encandilados con las noticias que les llegan de la temporada marplatense. Se habla de recaudaciones fabulosas y de salas colmadas. Los escépticos aseguran, en cambio, que sólo se trata de la histeria suscitada por las figuras de la televisión. Para investigar las verdaderas causas de ese boom (si lo hay) Primera Plana reunió en su agencia del balneario a los protagonistas. Sus conclusiones se ventilan en las páginas 52 a 55.

ESCRITORES — Roberto Arlt, el inventor de la novela argentina, dejó pocos textos inéditos: uno es su pieza teatral, *Africa*, estrenada sin éxito hace 30 años. El fragmento que se reproduce en este número (páginas 56 y 57) demuestra hasta qué punto toda su obra conservaba una luminosa unidad

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	52	Señoras y Señores .	51
Deportes	47	Textos	56
Economía y Negocios	20	Transiciones	64
El Mundo y América	26	Vida Moderna	38

PRIMERA PLANA



**si
tuviéramos
la cuenta
de un
coche
lo venderíamos
así**

La gente empezará a mirarlo de otro modo. Fijese cuando carga nafta: son un poco más amables que siempre. En el camino hasta el centro el aire tiene más oxígeno. Tal vez ahora le queden mejor esos guantes de cabritilla roja. Su colonia mezcla bien con el olor del tapizado. Le es natural respetar las reglas del tránsito; en realidad, es como si lo dirigiera un poco. Invariablemente, tiene un par de buenas ideas. En forma imperceptible, sonrío con mayor frecuencia. Sólo falta que cuando termine la maniobra de estacionamiento, un marinero toque los silbatos reglamentarios (o si tocó?). En el estudio, o en la oficina, o en la fábrica, o en el ministerio, o en el decanato, o en el juzgado, o en el consultorio, o en el cuartel, o en la obra, el tiempo pasa volando. Fraga le hace llevar el coche; bueno, eso siempre, pero ahora más. En la ruta, es uno de esos coches que van prolijos, vio?, por la luneta trasera no se ve ni siquiera un sombrero. Un día de estos, en el wash & drive le van a poner after shave. Y su bocina sonará como tocada por Gulda.



EL DESTINO DE LA UNIVERSIDAD

Por
Mariano Grondona



La renuncia del doctor Botet como rector de la Universidad de Buenos Aires abre una nueva etapa en la tarea universitaria que no debe ser desaprovechada. Justificada o injustificadamente, el doctor Botet había llegado a convertirse en un símbolo de la represión oficial a las universidades, que fue uno de los actos más desafortunados de la Revolución. Su sustitución, por ello, debe coincidir con la reparación de los atropellos y las injusticias que se cometieron entonces. Los profesores y los estudiantes no deben hacer política en la Universidad ni deben utilizar sus recintos como tribunas de propaganda. En estos excesos se incurrió, sin duda, en la Universidad intervenida por la Revolución. Pero nadie debe ser privado del derecho de enseñar una ciencia, si está calificado para ello, por sus convicciones políticas. Las matemáticas, la física, la biología, no son marxistas ni liberales: son, por lo contrario, un campo común donde, al amparo del rigor de los conocimientos, los hombres de todas las ideologías pueden encontrarse. Podría no decirse lo mismo de las ciencias sociales —economía, sociología, política—, donde la ideología del profesor todavía cuenta. Pero, en la medida que esas ciencias progresan en objetividad y en precisión, el principio de que la Universidad no debe hacer discriminaciones ideológicas también vale para ellas.

Una Universidad dedicada al desarrollo y la transmisión de la ciencia, donde los hombres de todas las latitudes ideológicas y políticas puedan sumar sus esfuerzos sin otras condiciones que la idoneidad y la dedicación: la conducción universitaria debe progresar en dirección de este objetivo.

Con la intervención, el Gobierno aseguró la disciplina y el orden del trabajo universitario. Ahora tiene que reparar los agravios cometidos en esa etapa y llamar a todos a un esfuerzo creador. Porque la Universidad es una institución nacional y, como tal, no pertenece a ningún grupo, ni siquiera al que ocupa el poder. Por poco que se examine el aporte que la Nación espera de la Universidad, la lucha entre marxistas, liberales y nacionalistas que perturbó sus aulas tendrá que ser juzgada como una pugna facciosa, ciega, parroquial. Son tan abundantes los frutos que la Argentina demanda a la Universidad, en efecto, que sólo el trabajo conjunto de los hombres de todas las tendencias podrá obtenerlos.

Las tres misiones — La Universidad debe dar respuesta a tres exigencias vitales del futuro argentino: la investigación científica y tecnológica, la formación de un número creciente de profesionales y de técnicos y la constante actualización de sus egresados.

El mundo del futuro no será dominado por quienes tengan un mayor aparato industrial convencional —por la fabricación de automóviles, barcos o heladeras—. El mundo del futuro será dominado por quienes posean la mayor capacidad científica —descubrimientos de nuevos principios y métodos— y tecnológica-aplicación de esos descubrimientos a la actividad industrial. El liderazgo del mañana será un liderazgo intelectual.

En la sociedad plenamente industrial en la que ingresamos, por otra parte, muchísimas tareas que antes no requerían una capacitación especial, obligarán a preparar expertos y técnicos capaces de manejar las complicadas maquinarias que, en reemplazo de la fuerza humana —automatización— o de la inteligencia humana —computadoras—, las llevarán a cabo. Una alta proporción de los trabajadores —hasta llegar, eventualmente, casi a la totalidad— necesitará una preparación técnica avanzada que sólo puede brindar, directa o indirectamente, la Universidad.

Debemos advertir, por fin, que la vertiginosa velocidad del progreso científico y técnico de nuestra época convierte en obsoletos, en anticuados, los conocimientos adquiridos con algunos años de anterioridad. Los profesionales y los técnicos tendrán que volver, una y otra vez, a la Universidad para renovar su capacitación. Y ella deberá estar en condiciones de recibirlos.

La Universidad y la Nación — Tenemos que acostumbrarnos a la idea de que, a pesar de su gran extensión, la Argentina es un país pequeño aun en comparación de las naciones medias, como Gran Bretaña, Italia y Francia. Porque, en un mundo donde cada vez cuenta más la inteligencia y menos la materia, lo que hace a un país pequeño o grande no es el espacio sino la población; no los recursos naturales sino los recursos humanos. Para equilibrar el potencial de otros países llamados a ser cada vez más populosos, pues, nosotros debemos impulsar con toda energía la calidad del esfuerzo humano de nuestros escasos 24 millones de habitantes, esto es, la ciencia y la tecnología que multiplican el poder de cada mente y de cada brazo. La Argentina cumplirá un papel sobresaliente en el mundo contemporáneo solamente si se convierte en el foco científico y tecnológico de América latina. Y ésta es tarea de la Universidad.

Por eso el destino de la Universidad está ligado decisivamente al destino de la Nación. Y por eso, si fracasa en la Universidad, la Revolución habrá fracasado ante la Nación. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

Universidad: El fin del principio

—¿Por qué se va Botet?
—Creo que está cansado.

Estas cuatro palabras fueron la única explicación que José Mariano Astigueta ofreció a Primera Plana, el jueves pasado, acerca de la intempestiva renuncia que presentó el titular de la Universidad de Buenos Aires, Luis Botet. Era previsible: el Secretario de Educación y Cultura fue parte en la sorda lucha que tanto él como el Ministro del Interior, Guillermo Borda, libraron para someter y luego desplazar al megalómano Botet, un jacobino, que aplastó en los últimos 18 meses toda reacción estudiantil.

En esas rencillas, Borda y Astigueta triunfaron: el 17 de enero, acorralado, el interventor planteó a Onganía una disidencia formal, cuyo rechazo comportaría —afirmó Botet— la dimisión indeclinable. Era un pretexto elegante para justificar su alejamiento; el lunes 5 de febrero, mientras el rector trataba de arrastrar junto a sí a los decanos porteños y provocar una rebelión todavía mayor, su renuncia fue aceptada por el Presidente. La actitud de Botet, con todo, no es un hecho baladí: delata evidentemente las hondas rivalidades ocultas en el Gobierno; el proceso íntimo de su remoción es típico e ilustra acerca de la dinámica oficialista, donde numerosos bloques internos pugnan entre sí.

Ilustra también sobre el mosaico ideológico que constituye el Estado y perturba su funcionamiento: la primera mención de Botet fue inmediatamente posterior al estallido de junio de 1966; entonces, las versiones zarandearon su nombre como el del futuro Secretario de Justicia, así como atribuían a su amigo, Isidoro Ruiz Moreno, la misión de dirigir las relaciones exteriores argentinas.

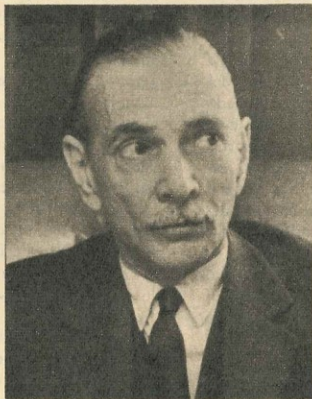
Ambas figuras pertenecen al sector "colorado" que alentó el encumbramiento de Onganía: con el Presidente mantuvieron una charla hacia julio de ese año y, sin embargo, no se pusieron de acuerdo: si los civiles esgrmieron ideas liberales, encontraron a su vez en el militar a un nacionalista. De tal modo, los cargos ofrecidos quedaron en agua de borrajas.

Pero Botet —que fue un juez implacable del peronismo durante el Gobierno Aramburu— volvió a la Casa Rosada un mes después, asido al Subsecretario de Cultura, Alejandro Roberto Caride, quien lo propuso para dirigir la convulsionada Universidad de Buenos Aires, una trinchera que ocupó catorce días después del fatídico 29 de julio en que la Policía apaleó una concentración estudiantil reunida en la facultad de Ciencias Exactas.

Es que Botet era, sin duda, el hombre para el cargo: rígido, poseído de un sentido jerárquico casi militar, estaba dispuesto a dar la cara a los agitadores y a separar inexorablemente a los catedráticos partidarios de la administración de las casas de estudios compartida con los alumnos. De in-

mediato, el rector se convirtió en del fin de Onganía; ganó así las iras del "nacionalista" Carlos M. Gelly y Obes, Secretario de Educación: ocurrió que Botet pasaba indefectiblemente sobre él para resolver las cuestiones principales en consulta con el Presidente.

Quizá la predilección del general bastó para concentrar los celos del Ministro del Interior sobre el antiguo juez; lo cierto es que a fines de 1966, Enrique Martínez Paz dispuso que es atributo del Secretario de Educación el nombramiento de los decanos interventores en cada facultad. Excusas: la situación cordobesa —donde bullía el



da en la nueva Ley Universitaria: dispone que sólo pueden ser rectores los titulares de cátedras, y él es apenas profesor adjunto de Derecho Constitucional. Tal vez la agresión nació de un desplante, que diez días atrás el rector se permitió infligir a Borda: seionaba la Conferencia de Presidentes en Punta del Este, y Onganía delegó el mando en el Ministro para ausentarse del país. Entonces, Botet entregó su plaza a un sustituto por una semana; sus amigos comentaron que "el rector no desea ser funcionario de un Presidente peronista".

A principios de junio de 1967, Astigueta, un émulo de Borda, ocupó la cartera de Educación y, poco más tarde, eliminó a Atlántico Rodríguez del rectorado de la Universidad del Nordeste sin consultar a Botet, que era presidente del Consejo Interuniversitario. Que la estrella del militante antiperonista declinaba, lo muestra su



Jaime González Cociña y Mario Iglesias

Protagonistas Botet y Borda: En todas partes se cuecen habas.

alumnado, tras la muerte de Santiago Pampillón—, que exigía poderes extraordinarios y decisiones rápidas.

Sea como fuere, la resolución desagradó a Botet: una carta suya a Gelly y Obes advertía que el rector no estaba dispuesto a tolerar la interferencia ministerial en la enseñanza superior. La tensión se agravó con el ascenso de Borda al Ministerio del Interior; su notorio paso por el peronismo estableció, de hecho, una discrepancia "ontológica" con Botet, según adjetivó, con humor, el miércoles pasado, un miembro del gabinete.

No obstante, Borda no inició una batalla frontal; en principio, temía la explosiva personalidad del rector: sus asesores recordaron en esa época a Primera Plana que Botet acostumbra salir de sus puestos con explosivas declaraciones que siempre causan trastornos políticos: así ocurrió en 1945 al dejar la secretaría del Juzgado Criminal platense; también en 1956, el magistrado se fue con un portazo de los tribunales del crimen, y otro tanto sucedió en 1957, cuando abandonó la Procuración del Tesoro.

La ofensiva "nacionalista" contra Botet: llegó en abril último, arrebuja-

falta de reacción ante una interferencia que pocos meses antes había condenado en Gelly y Obes.

La política universitaria del Gobierno cambiaba, los hombres duros no eran ya necesarios; Astigueta promueve a la universidad "moderna", sin política estudiantil pero sin discursos ni clases magistrales. "La revolución no será tal ni triunfa en la conciencia de los universitarios —explicó a Primera Plana uno de sus consultores—. Botet representa la idea academicista y nosotros buscamos introducir en las aulas el espíritu de servicio: las facultades deben ser usinas de técnicos que sirvan a la comunidad." El ocaso del rector porteño fue visible a comienzos de 1968, cuando sus pares votaron a Rogelio Nores Martínez como presidente del Consejo Interuniversitario; Nores Martínez es el pacificador de los claustros cordobeses, donde sustituyó a Ernesto Bochin Gavier, un inflexible muy parecido a Botet.

Tres meses antes —el 20 de setiembre de 1967—, al entregar a Onganía los reglamentos de las facultades de todo el país, renunciaron todos los rectores. ¿Por qué no se aprovechó la ocasión para aceptar la dimisión de

Luis Botet?: acaso porque aún se temía que ella albergara críticas mortíferas al dúo Astigueta-Borda.

Esos conceptos eran inevitables, de cualquier manera; el 17 de enero último, Botet entrevistó a Onganía y le propuso una aventura; consistía en acelerar la proclamación de autoridades definitivas en las universidades. Hacerlo implica saltar por sobre la Ley 17245, de 1967, porque ella prevé varios pasos hasta llegar a ese objetivo; en principio, deben constituirse los claustros profesoraes de cada facultad; luego, los catedráticos tienen que elegir a los Consejos Académicos en los distintos centros de enseñanza. Recién entonces el Poder Ejecutivo queda facultado para designar a los rectores y decanos por un período de cinco años. Botet promovía el cumplimiento de este último tramo sin recorrer los anteriores, ni consultar a los catedráticos.

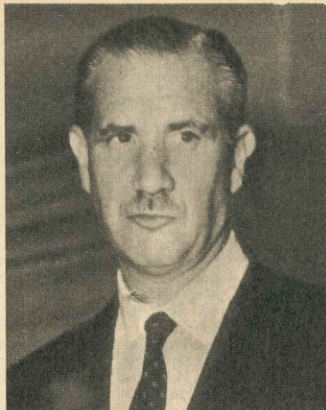
¿Por qué? "Considero terminada mi labor —declamó Botet— porque es inútil el castigo de estas intervenciones largas." Él, que entró a la universidad para reprimir la actividad gremial de los alumnos, se permitió alabar a "esta juventud argentina, honra del país al que consolidará mediante su alta eficiencia. Se ha cumplido mi intención —llegó a decir— en el sentido de restituir al estudiante auténtico el papel protagónico en la escena universitaria". En síntesis: Botet buscaba formar un Consejo de nuevos decanos, estables, que lo ayudaran a compartir responsabilidades y fueran capaces de eliminar la tutela de la Secretaría de Educación. Si su tesis no era aceptada, él dejaba planteada la renuncia.

Esa renuncia durmió en el escritorio de Onganía hasta el 5 de febrero, cuando el rector convocó a los decanos de Buenos Aires y los invitó a compartir su actitud y presionar a Onganía con sendas amenazas de dejar los cargos. Ninguno hizo causa común con él; sólo cambiaron sus delegados personales. Filosofía y Letras, Farmacia y Arquitectura.

Ese día, el Poder Ejecutivo decidió cortar la rebelión por lo sano: aceptó la decisión de Botet y le agradeció los servicios prestados; en su lugar nombró a Devoto, un cristiano de la cepa de Astigueta —hematólogo, de 47 años, casado y con 10 hijos— que hasta el lunes 5 permanecía en la Universidad del Nordeste.

Los ribetes cómicos no faltaron, por cierto, durante la asunción de Devoto: Astigueta ordenó realizarla el viernes 9 en el aula magna del Colegio Nacional de Buenos Aires, donde Guillermo Borda aplicó los óleos al nuevo rector. Botet no estuvo presente ya que —consideró— Devoto tenía que dirigirse a él para asumir el gobierno de la institución, y no recibirlo de Borda. Mientras la ceremonia se realizaba en el Colegio Nacional, Botet firmaba sus últimos decretos en Viamonte 444.

Como sea, la instalación de Devoto señala el comienzo de una nueva etapa en materia de política universitaria oficial: si es cierto que el Ejecutivo no cederá un ápice a las viejas corrientes reformistas trata, eso sí, de eliminar los rostros autoritarios e inaugurar una nueva era de convivencia



Hematólogo Devoto: ¿RH positivo?

cia pacífica que recompense la manesumbra de los alumnos. Ya lo dijo Devoto, el 9, poco después de jurar su cargo: "Este acto tiene un significado preciso: indica la entrega del testimonio y un cambio de guardia". ♦

Gobierno

El mejor alcalde, el rey

El jueves último trascendía en la Casa de Gobierno una medida severísima: los informes que el Presidente requiera a sus inferiores, en el futuro, deberán contestarse dentro de las 24 horas, un plazo perentorio e impostergable, salvo casos excepcionales, en que la respuesta podrá demorar el doble. De lo contrario, los Ministros, Gobernadores o directivos responsables serán interpelados por Onganía.

Todo comenzó un mes atrás, mientras él galopaba, libre de preocupaciones, por Villa la Angostura, en Neuquén; entonces, una comisión de vecinos lo abordó sorpresivamente: "Señor —le dijeron—, a pocos kilómetros de aquí, en Bariloche, hace tres meses que se instalaron las tuberías, y, sin embargo, aún no hemos podido conseguir el gas. ¿Quisiera solucionarnos el problema?"

Contra sus principios, al día siguiente Onganía accedió a interrumpir su veraneo e inició una investigación. Sus conclusiones: hacía varios meses, en efecto, que la cañería estaba preparada, pero un inciso del acuerdo entre Gas del Estado y el municipio de Bariloche obligaba a éste a ceder una morada al flamante administrador de la empresa. El técnico inspeccionó varias y, sin embargo, ninguna de ellas le satisfizo; para vengarse de la mezquindad comunal, y mientras no accedieran a sus pedidos, optó por no habilitar la red.

Desde luego, el Presidente ordenó sancionar al empleado y facilitó a los usuarios la provisión del combustible; pero hizo más: cuando regresó de su

descanso exigió a sus asesores que diariamente le entreguen una nómina de todas las censuras lanzadas contra los funcionarios. El Secretario General de la Casa Rosada, Héctor Repetto, no encontró, desde ese momento, mejor solución que presentar a Onganía, todas las mañanas, a primera hora, los recortes de las denuncias remitidas a cada matutino. Así, Onganía, junto con su primer café, sorbe las cartas enviadas por los lectores a *La Nación* y a *La Prensa*, las notas firmadas por Américo Barrios en *Crónica*, y hasta sortea los rípios que Raúl Pascuzzi prodiga en una columna de *Clarín*, amparado en el seudónimo de "Don Rudecindo".

Consecuentemente, hacia mediados de enero, la Presidencia empezó a descerrar pedidos de informes a todas las oficinas. En la misma semana, el régimen funcionó bien (la mayor cantidad de aclaraciones fue solicitada a la Intendencia de Buenos Aires y a la Secretaría de Agricultura y Ganadería), pero en los días sucesivos, la intensidad de las contestaciones declinó. Que Onganía haya decidido fijar plazos imperativos al despacho de las consultas, indica bien a las claras su voluntad de terminar con abusos y dilaciones.

Algunos de esos abusos, quizá los más notorios, sean las embajadas al exterior que costea el Estado; también desde el jueves 8 deberán ser autorizadas por Onganía, salvo que cada Ministro desee pagar de su bolsillo los gastos: aunque ya Ezequiel Holmberg, Secretario de Salud Pública, prefirió, por ese motivo, diferir una excursión.

Pero si es cierto que urge acabar con el desbarajuste, y si realmente estas órdenes muestran que el Ejecutivo no consigue, por las vías normales, dominar a la monstruosa administración, también es verdad que, en muchos terrenos, los diplomáticos son incapaces de negociar temas específicos, y no caben dudas de que el arreglo de entuertos merced a denuncias personales es imperfecto y facilita las injusticias. Más lógico sería instituir una agencia de control periódico en las reparticiones: esa es la materia que domina el contador Federico Frischknecht, quien, no obstante, permanece en Italia discutiendo un convenio de intercambio cinematográfico. ♦



Holmberg: Vuelo cancelado.

Afo

Lopizmo

¿Crisis en la jabonería?

Diez días atrás —el domingo 4 de febrero—, todo El Cadillal era una fiesta; más de veinte mil personas, fugitivas de la caliginosa Tucumán, bullían en las orillas del lago artificial, mientras un cielo de porcelana reflejaba en el agua sus pocas nubes. De pronto, un bramido de motores esquivó el silencio; a lo lejos, más de quince lanchas como de juguete rasgaban a la carrera el espejo del lago: era el comienzo del festival motonáutico provincial.

La sorpresa llegó después, cuando se conoció al vencedor: era nada menos que Celestino Gelsi, el ex Gobernador ucrista de Tucumán (53 años), quien no pudo ocultar su euforia siquiera bajo las enormes antiparras o el casco de acero multicolorado.

Con razón, Juan Domingo Perón suele decir: "En política se puede volver del error y hasta de la injusticia; del ridículo, en cambio, no se regresa jamás". Es dudoso, sin embargo, que Gelsi pretenda retornar al campo político: por ahora se limita a asesorar al Gobernador Aliaga García. Es que como él, la mayoría de los líderes partidarios disfrutaban de vacaciones: apenas si se registró, la quin-

cena última, una serie de homenajes al legendario Luciano Molinas (80).

Precisamente, es el jubileo de los políticos el que desvía la atención argentina hacia el meteorico general retirado Adolfo Cándido López, que pretende capitalizar un movimiento nacional. El martes 6, dos diarios de la Capital anunciaron que López había constituido su estado mayor revolucionario: un triunvirato que integrarían, con él, su colega Carlos Augusto Caro y el nacionalista Marcelo Sánchez Sorondo. López se apuró a desmentir la versión, y otro tanto hizo, el viernes 9, el general Caro.

En cuanto a Sánchez Sorondo, tuvo una reacción sorprendente: el mismo viernes citó a los periodistas en una confitería de Charcas al 600, en la Capital, para entregarles una carta abierta donde increpa violentamente al general López. Lo acusa de indecisión: "No comparto sus cavilaciones —le recrimina—, que inducen a usted a rehuir una actitud frontal". Sin ella "le será difícil obtener el apoyo popular que busca —continúa el ideólogo—, y mucho menos acceder a un liderazgo que nunca surge por generación espontánea, ni puede cimentarse en una repentina publicidad para todos engañosos y para muchos equívocos". "Amigos y adversarios —concluye Sánchez Sorondo— respetarán sus calidades de jefe cuando lo vean en la primera línea de fuego."

Si se tiene en cuenta que el ex director de *Azul y Blanco* es nomen de la "revolución nacional", en la cual abreva López, resulta preciso con-

cluir que una diferencia muy grave debió estallar en el cenáculo del general: esa pugna —según el oficialismo— ha hecho saltar en mil pedazos la organización *lopizta*.

Informaciones más cercanas a las fuentes, y por eso fidedignas, sostienen que la división del núcleo, si bien hace peligrar los planes de López, no alcanza a herirlos de muerte. Como es público (Nº 267), los conjurados redactaron en las dos semanas pasadas una plataforma ideológica destinada a oficializar el movimiento en la conciencia nacional. Superados algunos desacuerdos, se planteó la oportunidad y la forma de distribuirla en la ciudadanía.

Y allí ardió Troya: López, que mira hacia el Ejército y estima imprescindible volcar hacia sí la gran masa de oficiales adictos a Onganía, calculó que si él firmaba la proclama, los cuadros militares se iban a fastidiar: lo tildarían de poco serio, pensarían que se convierte en un político de barricada. En síntesis: López propuso que el documento fuese signado por muchos líderes representativos; luego, si él veía la conveniencia, adheriría en una declaración separada. En caso de no reunir cantidades ponderables de caudillos —indicó López—, debería diferirse la ofensiva publicitaria.

Sánchez Sorondo y Caro, inversamente, clamaban por la constitución inmediata del *comando revolucionario*: exigían la publicidad del plan. Ellos suponían que la gran masa militar no importa, y que basta con los pocos oficiales "esclarecidos" que simpatizan con ellos. De allí el papirotazo de Sánchez Sorondo.

Pero el militar encontró en torno de sí quién asumiera su defensa: exactamente, el ex Gobernador Leopoldo Bravo, jefe del "cantonismo" de San Juan. El mismo viernes, Bravo —constituido en vocero de López— adelantó que la proclama será conocida a principios de marzo (el general viajó el sábado 10 a Salta, donde residirá 15 días): la firmará López exclusivamente para no detener, con nombres ya comprometidos, los posibles apoyos futuros. El documento no excluirá a nadie, ni reclamará la desaparición de fuerzas políticas como condición necesaria para integrar la alianza.

Pero también la semana pasada El Tape desplegó una intensa labor de relaciones públicas; sus entrevistas más fructíferas: 1) Con la "generación intermedia radical", cada vez más entusiasmada con la aventura, y sobre todo desde la hégira de "Marcelo", a quien tildan de reaccionario; 2) Con Bernardo Albarte, delegado de Perón; 3) Con Alfredo Allende, del MID, a quien López espetó: "Fronzido no tiene alma", una frase a todas luces impolítica. También, el martes 6, en la casa del general retirado Julián García, López charló con Oscar Alende: coincidieron en casi todo menos en la idea de presionar a Onganía para que convoque a un plebiscito (ésta es la piedra filosofal del planteo *lopizta*). "El país —suele decir Alende— necesita discutir, durante un lapso estable, cómo pasará del Estado liberal a un sistema social. Este debate es previo; lo contrario sería volver al comicio sin asimilar la experiencia que estamos viviendo." ♦



Municipalidad

Cada maestrillo con su librillo

El impuesto "extraordinario" a los inmuebles, que castigó al país el año pasado, volverá a instalarse definitivamente, al menos en la Capital Federal, pese a la solemne promesa en contrario de Adalbert Krieger Vasena. La semana última, en efecto, los asesores del Ministro del Interior recomendaron a Onganía que aprobara una iniciativa del Intendente de Buenos Aires, general retirado Manuel Iricibar: consiste en derogar la vieja Ley de Pavimentos —número 11593— y establecer en cambio una tasa perenne del 2,3 por mil sobre el valor de cada propiedad.

La recaudación —unos 2.500 millones anuales— se aplicará, en principio, a pavimentar 2.300 cuadras de la ciudad que aún conservan el piso de tierra: un plan que se cumplirá en cinco años; luego, esos dineros deberían invertirse en el mantenimiento de la red vial. Actualmente, los nuevos barrios costean su asfalto de una manera distinta: son los propietarios individuales —llamados "frentistas"— quienes satisfacen en cuotas periódicas, durante 20 años, las obras solventadas al comienzo por la Municipalidad. La flamante gabela será cobrada a todos los contribuyentes de la Capital por semestres, y junto a la tradicional imposición de Alumbrado, Barrido y Limpieza: se calcula que los gastos tributarios de cada porteño crecerán en un 25 por ciento; es preciso tener en cuenta que la Ley de Alquileres faculta a los dueños de casas a trasladar el mayor costo de a los inquilinos, que no escapanán, así, a la suerte de los propietarios.

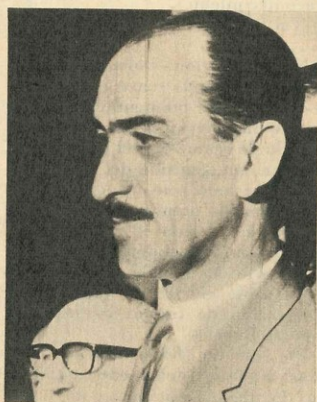
Según la Comuna, el prorrateo de las mejoras entre los frentistas ya no resulta económico, pues la inflación devora el valor de las cuotas, y el monto cosechado no alcanza para satisfacer las actuales exigencias. "Que la Comuna no pueda recuperar las sumas invertidas —criticó *La Prensa*— no es una razón para que el desequilibrio se descargue sobre todos los individuos, en lugar de hacerlo recaer en los frentistas beneficiados. Las dudas municipales son una prueba de desconfianza en las medidas estabilizadoras que el Gobierno anunció."

Son también un peligro. Dos revoluciones memorables comenzaron por abusos impositivos: en 1776, en Norteamérica, los ciudadanos resistieron los gravámenes al té; en 1787, los franceses repudiaron el intento de imponer un recargo al consumo de sal, y a la apertura de puertas y ventanas.

Si el peligro de una revuelta parece menor en Buenos Aires, la exacción no resulta menos injusta, porque es notorio que los automotores oblan una patente que oscila entre los 5.000 y 30.000 pesos por año; existen unos 600.000 vehículos matriculados: son esas sumas, y no otras, las destinadas a subvenir el costo de los pavimentos. Más todavía: el 18 de octubre del año

pasado, Julio López Mosquera, el anterior Secretario de Hacienda, envió a los diarios y revistas una memoria donde evaluaba en 56.000 millones el nivel de gastos y recursos para el presente ejercicio; y advertía el documento que ese cálculo se cumpliría "sin aumentar las tasas ni crear nuevos gravámenes". Poco antes de finalizar 1967 —en el día de los Santos Inocentes—, Iricibar rubricó en conferencia de prensa, con tono enfático, que "no se elevarán los impuestos".

Luego, es cierto, se produjo un bache: en enero, el Poder Ejecutivo disminuyó la participación del Municipio en la recaudación federal: antes era de un 5,32 por ciento y en el futuro no pasará del 2,66 por



J. González Cocina

Iricibar: Lo que hay que tener.

ciento, lo que significa una reducción de los haberes metropolitanos, cercana a los 9.200 millones. ¿Por qué motivos? Según rumores, los enfebrecidos proyectos de Iricibar —prolongación de la avenida 9 de Julio, elevación de un Mercado Central— no fueron vistos con buenos ojos por el Ministro Guillermo Borda, quien aconsejó podar la dádiva nacional. Es que Florentino Alén, el Secretario de Hacienda de Iricibar, le propuso a éste invertir 20.000 millones: la mitad correspondería a trabajos invisibles (mantenimiento de las calles y remodelación de hospitales) y el resto se aplicaría a las mencionadas construcciones monumentales, superfluas si se tiene en cuenta que la Capital no ha logrado hasta el momento rellenar sus pozos callejeros o contar con un eficiente servicio hospitalario.

El lunes pasado, la escasez de medios obligó al Intendente a morigerar sus impetus: varió su propósito de arrasar las manzanas condenadas e indicó un censo preventivo que arrojará las necesidades de vivienda entre quienes sean desplazados por la Avenida 9 de Julio.

Si la inclusión de otro impuesto en los planes comunales es, visiblemente, un desquite que Iricibar se toma contra la disminución de fondos ensayada por el Ejecutivo, ¿qué movió a Borda a consentirla? Existen versiones fidedignas conforme a las cuales el general buscó la influencia de sus

camaradas para quebrar la oposición del Ministro.

Con todo, las angustias pecuniarias no impidieron a la Comuna comprar a los jubilados navales un predio que limitan las calles Cangallo, La Rábida, Madero y Rosales, a 100 metros de la plaza de Mayo: vale 600 millones de pesos y allí se construirá una playa de estacionamiento elevada. Es difícil saber cómo esa manzana terminó en poder de la Armada, porque hacia 1887, cuando Ramón J. Cárcano proyectó el edificio de Correos, el solar en venta fue dedicado especialmente a ampliar las oficinas de la institución; en todo caso, la Municipalidad pudo echar mano al erial de Las Catalinas Norte si deseaba erigir una playa modelo.

Por el momento, todo el sistema nacional de comunicaciones se apretuja en el antiguo Palacio de Correos; no es aventurado suponer que deberá mudarse en bloque a otro edificio cuando el hacinamiento lo imponga, puesto que la extensión a la manzana lindera ya es imposible. Que así sea importó poco a Iricibar: la circunstancia de haber sido campeón ecuestre no lo habilita, sin embargo, para saltar por sobre los intereses y la tradición de la ciudad. ♦

Gremios

El participacionismo es un barbarismo

El "participacionismo" —ese vocablo bárbaro que nació hacia setiembre último en labios de una docena de jerarcas sindicales y que logró embriagar a los hombres del Gobierno con la esperanza del apoyo popular— está a punto de desaparecer, y no porque lo haya resuelto así la Academia de la Lengua, sino a causa de la negativa oficial a conceder aumentos de salarios. Más que todo eso: los gremialistas no lograron hasta el momento convencer al Presidente Onganía de que debe preferirlos, y despedir, como prenda de eterna amistad, al Ministro de Economía.

En los hechos, pues, Adalbert Krieger Vasena vence a sus críticos (aliados al sector "nacionalista" del gabinete; ver N° 267). Lo demostró la asamblea reunida el miércoles pasado, en el despacho de Onganía, para discutir la marcha de las negociaciones obrero-estatales sobre nacionalización en los planteles de las empresas y el cambio de sistema de labor. Asistieron, además del Presidente, los Secretarios de Energía, Luis Gotelli y de Trabajo, Rubens San Sebastián, a quien acompañaron el Subsecretario Héctor Villaveirán, y el Director de Relaciones, Jorge D. Spada.

Para responder a la pregunta inicial de Onganía, Spada dijo que las conversaciones marchaban bien, en general, salvo las correspondientes al gremio de Luz y Fuerza, estancadas en dos asuntos primordiales: la dimensión futura de los cuadros de operarios eléctricos y el régimen de tareas.

PARALIPOMENOS

COMO ERA ENTONCES

Por Jordán de la Cazuela



El Bello Durmiente Tucumano se estremeció. Las enfermeras dijeron ¡oh! Y los médicos se felicitaron.

—Quesillo chancaca y buenos días —habló incorporándose alegre el Bello Durmiente—. ¿Dónde de estoy?

—Durmíó usted durante casi dos años —le explicó el médico especialista en durmientes—. ¿Sabe quién es, recuerda su pasado?

—Sí, cómo no. Pero antes debo ir a visitar a los correligionarios, tengo una audiencia. ¡Dos años! Tel vez se hayan terminado todas las cosas que estaban por hacerse...

Los médicos se miraron y se retiraron a celebrar consulta.

—Si le decimos que el Gobierno de antes ya no es el de ahora —dijo el más experto— puede volver a shockearse.

—No, claró, convendría prepararlo: podemos decirle que sus correligionarios están en el cielo.

—¡Va a creer que se han muerto! No sea bárbaro, mejor le decimos que han emprendido un largo viaje y que cuando él sea grande...

—¿Cómo cuando sea grande? No ven que es un cincuentón... Vayamos gradualmente.

—Seguro querrá leer los diarios.

—Mande a alguien a "La Gaceta" y que le pida a los muchachos una colección de ejemplares de antes de la Revolución.

—Bello Durmiente —dijo el Durmiente uno de los médicos—, debe usted guardar reposo, no forzar la mente, pero de cualquier manera necesitamos saber qué cosa le produjo el shock.

—Bueno, tal vez —titubeó el Durmiente— haya sido la desesperación ante los problemas tucumanos. El Lío de los Fondos para la Feria del Sesquicentenario. Tal vez fue la tercera inter-

vención decretada por el Gobernador a la Jefatura de Policía.

—No, no ocurrió en esas ocasiones —dijo un visitador social recorriendo la lista atrasada de los acontecimientos.

—Tal vez las cuotas de azúcar...

—No, mire don Durmiente, debió ser algo más grave.

—Esperen, un momentito; sí, creo que me reventó de angustia el pedido de remoción del Intendente por una comisión del Concejo Deliberante que estudiaba la concesión de ómnibus.

—¿No habrá sido el anuncio de que para 1966 el déficit provincial sería de dos mil cuatrocientos millones? O tal vez la malversación de fondos de las Comunas Rurales...

—No, eso no. Trataré de recordar mañana; felizmente ya pasó; lo que necesitábamos los radicales era tiempo.

—Muy bien, descansen y mañana nos dice.

Los médicos salieron. El enfermero turno noche entró, se sentó junto al paciente y se puso a leer el diario. A poco se durmió. Entonces el Durmiente, aburrido, recogió el diario y leyó fugazmente algunos títulos: "Insiste el contador Medina en sus acusaciones al Gobernador". Asombrado, el Durmiente se incorporó ansioso y buscó otros títulos: "El Jefe de Policía ordenó la detención de los obreros que protestaron los despidos", "Refuta monseñor Gómez Aragón apreciaciones del Gobernador..."

—¿Qué hace usted! ¡Le hará mal leer diarios de ahora! —se despertó asustado el enfermero.

—Veo que nada ha cambiado —dijo apesadumbrado el Durmiente—, no sé cómo todavía don Lázaro Barbieri puede seguir de Gobernador.

—¡No, don Durmiente, oiga, oiga! Se ha vuelto a dormir. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.



Luis M. Maiz

El 5, votan los canillitas.

Es que *Segba* aspira a desprenderse, al menos, de 5.000 trabajadores, e *Italo* pretende hacer lo propio con otros 2.000: de cumplirse esa resolución, el Secretario de L y F en la Capital —Juan José Taccone— quedaría en posición poco airosa frente a sus bases. Por eso, Taccone optó por estancarse las tratativas mediante una encarnizada oposición en todos los temas.

Como es notorio, Taccone es, a la vez, el prócer del "sindicalismo de participación": de allí que San Sebastián, en la reunión del miércoles 7, asumiera su tesis: "No es necesario prescindir de obreros en las usinas de la Capital —suele repetir Taccone—, pues están en marcha ampliaciones capaces de absorber los sobrantes".

Sin embargo, Krieger Vasena insistió en la urgencia de concluir los cabideos y poner en práctica en breve plazo la racionalización. Hablando en nombre de *Segba*, el Ministro sostuvo que las nuevas instalaciones serán tan sofisticadas que, en vez de emplear al personal disponible, darán origen a una mayor desocupación. En algo, sin embargo, transigió Krieger Vasena: si L y F acepta rápidamente los puntos de vista oficiales en los otros 19 asuntos controvertidos, él se avendrá a considerar el tema de los despidos.

Puestos entre el sable y la pared, los grandes bonetes gremiales —que a fines de marzo deberán optar entre una dirección *participacionista* de la *CTP*, o un comando rebelde— escrutan el horizonte militar y también miran hacia sus afiliados: del Ejército esperan que presione sobre Onganía para eliminar así a Krieger Vasena. Ruegan, además, que sus huestes no los obliguen a romper de plano con el Estado.

Pero elecciones como las que se cumplieron el lunes 5 en el Sindicato de Canillitas —donde triunfó la boleta de Martín Apicella, un colaboracionista—, no son un índice: es sabido que el Interventor en Canillitas ordenó el cambio de los carnets, previo a los comicios, y de ese modo facilitó la eliminación del comunismo. Lo ideal para el directorio obrero sería "rescatar" al Presidente de la influencia liberal y parlamentar con él, públicamente, en la Casa Rosada sobre el futuro de la *CTP* y la política económica. Toda una utopía, por ahora. ♦

Minería

Poco interés en Sierra Grande

Basta citar la promesa de El Chocón para encender, en los habitantes de la Patagonia, la fantasía de un nuevo Edén: se llama Sierra Grande, una veta de hierro donde yacen 63 millones de toneladas del mineral y cuyo nombre, al menos, es explotado largamente por la propaganda "desarrollista" desde comienzos de la década, cuando el Presidente Frondizi dejó inaugurados, simbólicamente, los trabajos del yacimiento.

El Gobierno actual no escapó a esa demagogia: en agosto pasado, el general Manuel Alfredo Aguilar Benítez, director de Fabricaciones Militares, lanzó un ultimátum a la iniciativa privada; dijo que si en diciembre de 1967, los empresarios no se habían interesado en explotar la cuenca, las propias FM tomarían sobre sí la responsabilidad de hacerlo.

La hora de la verdad debe sonar esta semana, cuando sea clausurada la licitación internacional abierta entonces; hasta el viernes último, sin embargo, las fuentes oficiales eran pesimistas sobre los frutos del concurso. Una encuesta de Primera Plana entre los principales círculos financieros que pudieron interesarse al fin, arrojó pautas similares.

La causa de tanta indiferencia: según las fuentes privadas, hacen falta 60 millones de dólares para movilizar el proyecto, y la rentabilidad es incierta si el mercado no absorbe toda la producción. Por ahora, nadie pone en duda las necesidades argentinas de hierro: teóricamente, el consumo local —oscila en los 2,5 millones de toneladas anuales— crecerá sensiblemente en los próximos años merced al plan de expansión que encaran, a la vez, SOMISA, Acindar y Propulsora Siderúrgica. En síntesis, se espera que el crecimiento vegetativo de las necesidades monte a cinco millones de toneladas en el próximo lustro.

¿Qué hace dudar a las sociedades particulares? La tendencia actual del rubro, que contraría, evidentemente, aquellas expectativas: según la revista *Competencia* (Nº 21), la fabricación de acero disminuyó, en diciembre de 1967, un 10 por ciento con respecto a igual período del año anterior; y la elaboración de laminados decreció en un 32 por ciento en el mismo lapso. "Se nos podrá acusar de falta de visión —admitió el representante de una cotizada firma europea—, pero nadie invierte 60 millones de dólares en una mina que luego, probablemente, no trabajará a pleno."

Para Sierra Grande, funcionar "a pleno" significa vender no menos de 1,5 millones de "pellets" anuales. La ley del hierro escondido en la zona (unos kilómetros más allá de San Antonio Oeste, en Río Negro), es de

un 58 por ciento y los cálculos indican que, extrayendo aquella producción mínima, el costo de la tonelada será de 8,5 dólares, contra los 19 dólares que se pagan hoy por ese volumen, incluidos el seguro y el flete.

Pero si la plaza no utiliza el millón y medio de "pellets", la explotación se tornará antieconómica por los enormes gastos fijos necesarios para echar a andar el gigante: es menester construir un acueducto para trasladar el líquido, reformar el embarcadero de Isla Colorada, a 30 kilómetros del lugar, y proporcionar energía, amén de las instalaciones normales que requiere este tipo de minería. Es cierto que la electricidad podría obtenerse, en un plazo mediano, con sólo tender una línea desde El Chocón, pero también es verdad que, en la primera etapa, la usina sólo brindará corriente a la Capital Federal y sus alrededores.

Por todas estas razones, el desplante de Aguilar Benítez no ha surtido efectos importantes, pese a los esfuerzos de FM, que acribilló a compañías de doce países —y a otras tantas, locales— con invitaciones a visitar la Sierra y lujosos folletos



General Aguilar: Pése a todo.

acerca del complejo. "Podemos afirmar categóricamente —señaló el general a Primera Plana— que, cualquiera sea el resultado de la licitación, comenzaremos los trabajos."

¿Y los recursos? "No pediremos aportes extraordinarios sino que aplicaremos en parte las utilidades de FM, y también los fondos que integran el Plan Siderúrgico Argentino", explicó Aguilar (de 49 años, 8 hijos) el jueves pasado. Su patriótica pujanza enfrenta, no obstante, a la dura realidad: en el ejercicio vencido, FM obtuvo beneficios de 2.150 millones, una cantidad a todas luces insuficiente para alcanzar el mínimo de rendimiento aceptable para la mina. Aunque quizá baste para erigir las instalaciones básicas, a la espera de que la reversión del proceso interno invite a los financistas extranjeros a ocupar Sierra Grande.

De otro modo, si el Gobierno resolviera costear por su cuenta toda la obra, deberá apelar a las arcas de Rentas Generales, un acto improbable si se considera los estrechos límites del Presupuesto y el empeño oficial por concentrar todos los ahorros nacionales en El Chocón.

vamos a
EUROPA
en primavera



Son 47 maravillosos días en Europa, ida y vuelta en el Jet más moderno del mundo, hoteles de categoría con baño privado.

VISITAMOS
España, Francia, Suiza, Austria, Italia y Alemania.

DESDE \$ 47.000.-
contado y amplia financiación

SALIMOS 15 DE MARZO
(reservas y pasajes)

C.I.C.L.A. S.A.
Av. Córdoba 645 T.E. 32-5784

NOTA: También programamos excursiones nacionales e internacionales. Turismo. Pasajes aéreos, marítimos y terrestres. Reservas de hoteles.



ESTUDIO SUPERIOR ARGENTINO DE COMUNICACIONES SOCIALES

Abierta la inscripción año lectivo 1968

CARRERA DE RELACIONES PUBLICAS

CARRERA DE PUBLICIDAD

CARRERA DE ORGANIZACION, ADMINISTRACION Y DIRECCION DE EMPRESAS

CARRERA DE SECRETARIA EJECUTIVA

CARRERA DE TESTS

Solicite personalmente informes y programas de estudios.

Secretaría de 8 a 22 horas. Sábados inclusive.

PARAGUAY 886

12º ANIVERSARIO 1956 - 1968
Dedicados a la Enseñanza y Educación

Vialidad

El desafío de la ruta 9

Hace 15 días, desde un helicóptero que sobrevolaba la ruta nacional número 9, el Secretario de Obras Públicas, Bernardo Lotegui, señaló con el índice la ciudad de Campana: "Desde aquí hasta San Nicolás —surró— a un general de división que lo acompañaba—, las tareas de repavimentación y ensanche estarán concluidas en seis meses; demostraremos que somos capaces de realizar obras de magnitud en plazos excepcionales".

Parecía una bravata, y en cierto modo lo era; de cualquier forma, "el desafío de San Nicolás", como lo bautizó Lotegui, se había contagiado, en la semana última, a casi todos los miembros del Gobierno, que pretendían convertirlo en un símbolo de la "modernización" del Estado. Naturalmente, el proselitismo tentó a Primera Plana, dos de cuyos redactores examinaron el tramo el miércoles último. A partir del kilómetro 77 comenzaron a esquivar las banderillas rojas que anticipan la presencia de hombres y máquinas: los trabajos fueron adjudicados independientemente a tres empresas contratistas, que cubrirán 50 kilómetros cada una, pero compartiendo de manera simultánea algunos segmentos de la carretera; si concluyen sus labores antes de la fecha prevista, gozarán de premios especiales y éste es, entre empresarios y obreros, el verdadero motor de la proeza, puesto que las compañías, a su vez, trasladarán parte de la gratificación a sus operarios.

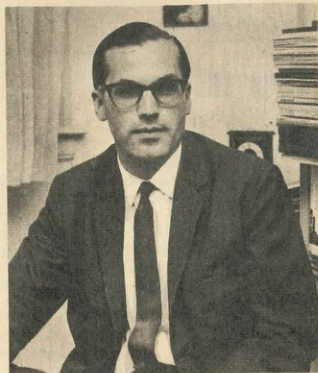
Por ese motivo, en las huestes de Lotegui, realmente la "mística" ha prendido. "Terminaremos el asfalto en 180 días; sólo un cataclismo podría impedirlo", enfatizó ante Primera Plana Andrés Royau, de 38 años, jefe del equipo acampado en el kilómetro 111. "Las lluvias normales —agregó—, oca-

sionarán tal vez algunas demoras, pero con el ritmo que nos hemos impuesto no hay temores: trabajamos las 24 horas del día en turnos rotativos. Los feriados se aprovechan para reparar las herramientas y cumplir otros menesteres imprescindibles."

Menos apasionados, los vecinos de la ruta que se beneficiarán con su ampliación miran el torneo con algún escepticismo; mientras despachaba nafta en la estación de servicio del kilómetro 127, Federico Miguel Grenziolo, de 20 años, comentó: "El camino estaba a la niñería, pero también es cierto que con este lío nuestras ventas se redujeron en un 80 por ciento". Los dueños de las gasolineras confían, sin embargo, en que apenas rehabilitado el tramo "las ganancias se multiplicarán".

Según el ingeniero Juan Carlos Zápico, inspector de las obras, la consigna impuesta es: "Trabajo más iniciativa personal". El técnico, de Vialidad Nacional, sostuvo: "No hay ninguna ley que impida usar el cerebro", y aconseja a sus hombres que "hagan las cosas bien, una sola vez y rápido. No hay tiempo para equivocarse". También dice a los contratistas: "Ustedes que siempre hablan del cambio de estructuras, utilicen esta oportunidad para hacer algo".

Pero la actividad es supervisada directamente por el administrador general de VN, ingeniero Victor Mangonnet: él computa alrededor de 360 máquinas en funciones, y una dotación de 500 hombres. Uno de sus epígonos, el ingeniero José Eduardo Vázquez, de 31 años, y el técnico Rubén Ance, quienes dirigen la cruzada a la altura del kilómetro 152, comparten el fervor general: "Lo reducido del plazo —dijeron— obliga a las empresas a ser responsables, pero no tenemos dudas que lo haremos. ¿Vieron ustedes el número de equipos, tractores y motoniveladoras que están en actividad? Pues bien: ésa es nuestra garantía". Es posible, sin dudas, que la apuesta sea cumplida en seis meses; pero, como a veces la urgencia conspira contra la calidad, es menester preguntarse: ¿Cuánto tiempo durará luego la carretera en buenas condiciones? ♦



Jaime González Larina

Cronista Parera: ¿Valía la pena?

Lecturas

El sabor de una política

Difícilmente se haya escrito jamás una crónica política tan minuciosa como la que Ricardo Parera incluye en su libro "La Democracia Cristiana en la Argentina"; a través de documentos, citas y testimonios ha reconstruido la historia de los católicos liberales, una corriente olvidada con frecuencia porque los memorialistas de izquierda y derecha prefieren la turbulencia del nacionalismo, autoritario, para caracterizar las actividades públicas de los cristianos; así, de paso, justifican sus tesis.

Recién a partir de las últimas encíclicas se ha convenido en atender las evoluciones del catolicismo en el teatro político; pero más allá de las actitudes individuales asumidas por numerosos hombres de Gobierno, que se confesaron religiosos aun en la más cruda etapa del laicismo estatal, la tendencia existió en diversas sociedades a partir de 1884, cuando se reunió la primera asamblea del sector dirigida por José Manuel Estrada.

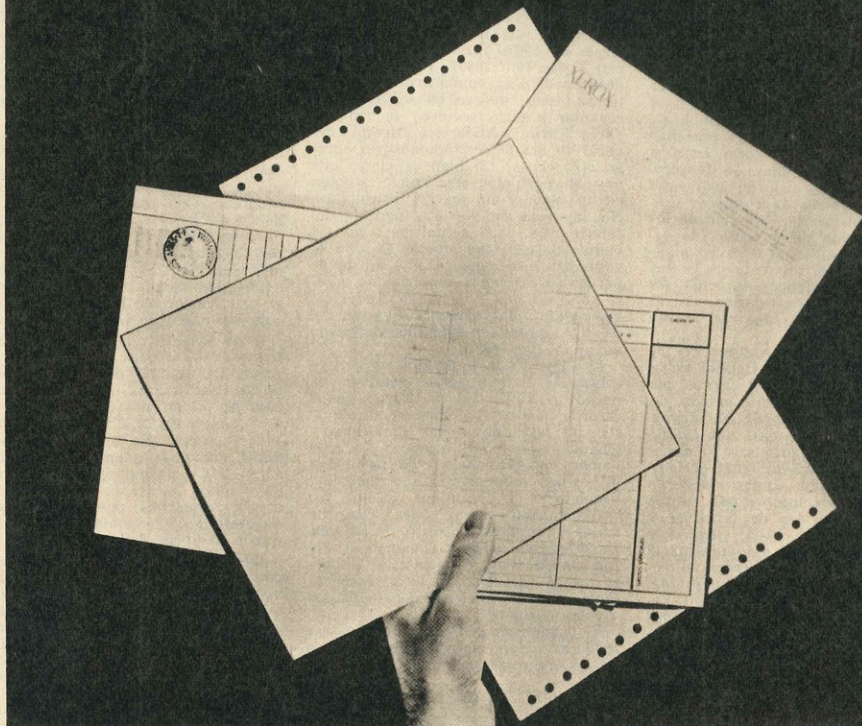
Las vicisitudes que sortearon los líderes, sus desacuerdos, la frecuente oposición de la jerarquía eclesiástica a todo proselitismo, el florecimiento de distintas logias, figuran relatados con amplitud en "La Democracia Cristiana" (ediciones Nahuel, 375 páginas, 450 pesos). No asombra que Parera logre articular entre sí las infinitas anécdotas con que debían conformarse quienes deseaban conocer el origen del pdc argentino: es que el autor (un odontólogo de 32 años, casado) fue en varias oportunidades secretario del partido que dirigía Horacio Sueldo. A Sueldo, precisamente, le toca prologar el volumen: "Dos generaciones cristianas —dice— aprendieron en el pdc el costo y el sabor de la buena y de la mala política, y esa militancia les brindó conciencia de su Patria. ¿Acaso es poco todo esto? ¿No ha valido la pena?" El tiempo lo dirá. ♦



Primera Plana

Una brigada de Lotegui (izq.) y Grenziolo: El salario del vértigo.

**¿Qué copiadora puede copiar perfectamente
sobre estos papeles?**



Una sola: la Xerox 914

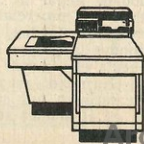
¿Es eso algo realmente importante? Por supuesto, muy importante! Y sólo puede hacerlo la Xerox 914. La única copiadora en la Argentina (y en todo el mundo) que no depende de papeles especiales sensibilizados.

La 914 saca copias inigualables sobre cualquier papel Bond nacional. Sobre cartulina y papel calco. Usando papel común, la Xerox 914 da su nueva y revolucionaria dimensión a las posibilidades del copiado. Copia sobre papel membretado, tarjetas de ficheros, formularios, papeles sellados y matrices de offset.

Sobre papel común: copias siempre perfectas. Secas, permanentes e inalterables. Copias que parecen originales! Copias que se leen mejor!

Es realmente importante poder copiar sobre papel común, y producir copias de esa calidad inigualable al precio más económico por copia. ¡Copias de calidad Xerox!

Visitenos en la esquina Xerox: Leandro N. Alem y Tucumán. O llame pidiendo detalles al 32-7556/7/8. Verá qué fácil es obtener una demostración de la Xerox 914... hasta en sus propias oficinas!



Ventas: Qué pasará este año

Las empresas argentinas iniciaron 1968 con optimismo. Una encuesta practicada por la revista *Competencia* entre 30 firmas de primera línea y de diferentes ramos, demostró que la mayoría espera aumentar el volumen físico de sus ventas durante este año; 5 de cada 10 empresas, aproximadamente, pronostican repuntes que oscilan entre el 5 y el 10 por ciento, y algunas confían, inclusive, en vender más (15 por ciento del total). En la mayor parte de los casos, sin embargo, la expansión servirá para repechar una cuesta que puede tocar su más bajo nivel en este mes de febrero. La contracción se inició en 1967, año que, para la Cámara Argentina de Comercio, fue el de "la absorción de los efectos negativos del proceso (de estabilización) resultante de la devaluación monetaria, el aumento de tarifas de los servicios públicos, la actualización (parcial) de los salarios y otras medidas tendientes a lograr el ajuste económico".

La caída del volumen físico de las ventas minoristas en la Capital Federal está registrada en el último informe al mes de octubre pasado de la Dirección Nacional de Estadística y Censos: el nivel general, que era de 71,4 al cabo de los primeros 10 meses de 1966, pasó a 70,2 en igual período de 1967. Pero hubo caídas más pronunciadas en los índices por rubro: se produjeron en los de farmacia y perfumería (111,4 a 104,5), joyería y relojería (85,7 a 68,4) e indumentaria (50,6 a 48,5). En cambio, creció el volumen de ventas de comestibles (74,9 a 76,1), se mantuvo el de artículos para el hogar: 88,7 en octubre de 1966 y 88,4 en octubre de 1967.

¿Cuáles son las causas de esta contracción del mercado? Los entrevista-

dos coincidieron en señalar en primer término a la merma del poder adquisitivo de los consumidores (disminución del salario real), producida por la congelación de salarios y el aumento del costo de la vida. El índice del salario descendió de un valor de 122 en 1965 a 103 en los nueve primeros meses de 1967, última estimación oficial (base 100=1960). Para colmo, la desocupación ha aumentado en los últimos meses, lo que ha servido para espantar a otros sectores de compradores. Enrique Andersen, Director general de SIAM Electrodoméstica, agrega otra causa: "Si bien es cierto que hay un problema económico, también existe otro, y no menor, psicológico. No hay relación entre la pérdida del salario real y la actual baja de las ventas del 30 por ciento. Es que la gente está preocupada, tiene miedo de perder su empleo, y entonces no quiere contraer deudas". Según Andersen, las visitas a los salones de exposición de su empresa, en 1967, disminuyeron en un 50 por ciento.

El aumento de la presión impositiva sobre los contribuyentes también ha hecho lo suyo. Un industrial textil recordó que el año anterior se elevaron las tasas de varios impuestos y encima la gente debió soportar el gravamen extraordinario a la propiedad inmueble, que pagaron sin distinción propietarios e inquilinos. ¿Cómo les podía quedar dinero para comprar trajes y vestidos?, meditó. A su vez, las empresas debieron ponerse al día con las Cajas de Previsión; el esfuerzo hizo que muchas tuvieran que contener sus compras por debajo de los niveles normales.

El primer semestre de este año, con todo, no despierta muchas ilusiones en los empresarios. Para Alejandro M.

de Achával, Director de Fiplasto, "los ajustes de fondo de la economía se extenderán a los primeros meses de este año; sólo después se saldría de la actual situación de baja actividad". En los últimos tramos de 1967 y en los primeros de 1968, efectivamente, menudearon los ajustes: aumentos en el precio de la nafta, la energía eléctrica y el gas.

El repunte se iniciaría en el segundo semestre. Recién entonces se haría sentir el efecto del despegue de las obras públicas, de una leve mejora del salario real y del crecimiento económico. Pero para que el pronóstico se cumpla, los entrevistados coincidieron en que debían darse ciertas condiciones básicas: las principales son la estabilidad política y el mantenimiento del actual valor del dólar. De todas maneras, los técnicos de la Secretaría de Hacienda son más optimistas que los propios empresarios: según sus cálculos, el impuesto a las ventas recaudaría, en 1968, unos 166.000 millones de pesos, contra 120.000 millones extraídos en 1967. Es un aumento del 38,3 por ciento, que, como no se espera una expansión de la base tributaria, saldría exclusivamente de la reactivación de la demanda traducida en mayores ventas.

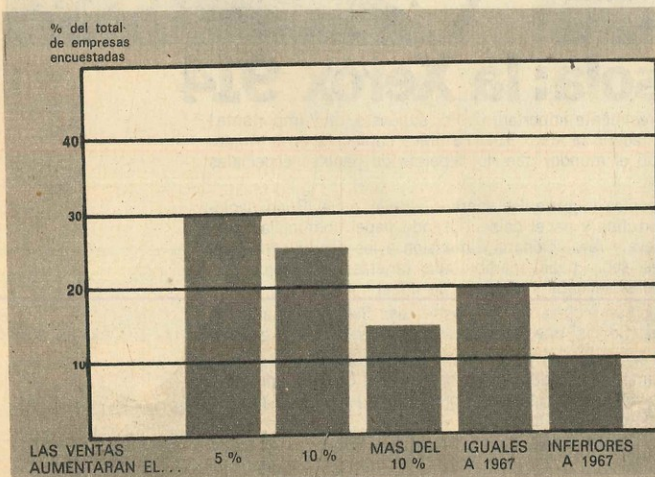
Estos son los aumentos de volumen físico de las ventas estimados por las empresas, algunas de las cuales aceptaron contestar la encuesta a condición de no ser mencionadas:

- **Alimentación:** Las empresas consultadas estiman que sus ventas, en general, aumentarán un 5 por ciento en 1968. La variación se debería principalmente a la reactivación de la demanda, espoleada por el crecimiento vegetativo de la población y una pequeña mejoría del salario.

- **Industriales de la alimentación** explican que, si bien es obvio que lo último que hace la gente es privarse de la comida, la demanda tiene también sus limitaciones: la principal es el tope natural para el consumo de alimentos. Aproximadamente, el 55 por ciento del gasto que hace una familia tipo (obrero industrial, esposa y dos hijos en edad escolar) corresponde a la compra de alimentos. Este porcentaje se mantuvo prácticamente invariable en los últimos años.

- **Siderurgia:** Las empresas coinciden en señalar la importancia que tendrá la realización del plan de inversiones del sector público, de aproximadamente 300.000 millones de pesos. Los pronósticos de mayores ventas se apoyan en un eventual aumento de la actividad en la construcción y en la posibilidad de que el agro disponga de más dinero y reactive la demanda de maquinaria agrícola, alambre y otros productos.

En Acindar calcularon que el volumen físico de las ventas de la empresa crecerá en 1968 en algo más del 20 por ciento; en los productos siderúrgicos destinados a la construcción el aumento podría llegar al 30 por ciento. El gerente de comercialización de Acindar, Ruggero Scalisi, aclara que de todos modos la mayor demanda no llegará hasta el segundo semestre del año. En Gurmendi, en cambio, son más cautos: estiman que sus ventas aumentarán en el primer semestre





Frávega: 10 por ciento más; Achával: Siguen los ajustes; Graca: Con novedades; Scalisi: Recién en julio.

de este año un 5 por ciento, y en los restantes seis meses un 10 por ciento, siempre con relación al año pasado y en volúmenes físicos. El repunte solamente serviría para recuperar en parte los niveles perdidos, porque, según los técnicos de Gurmendi, en el tercer trimestre de 1967 la demanda tocó su nivel mínimo.

• **Tractores:** Luego de un bajo nivel de ventas en que cayó esta industria en 1967, similar al decaído ritmo de 1966, las fábricas se atreven a pronosticar una mayor demanda global de tractores, que podría oscilar en el 10 por ciento. El pronóstico se apoya casi exclusivamente en la recuperación financiera de las explotaciones rurales.

• **Química y plásticos:** La encuesta en el sector químico arrojó una expectativa de aumentos del 5 por ciento para los productos industriales y del 8 por ciento, aproximadamente, para los destinados al agro y al hogar. En Atanor estimaron que el incremento se deberá a la tendencia actual del mercado, pero que mejorar no será fácil: "1968 será un año duro y exigirá el máximo de eficiencia a todos los sectores de la firma", dijo un ejecutivo. En cambio, el gerente del área Buenos Aires de Duperial, para el grupo de productos químicos y agropecuarios, S. C. Sanguinetti, fue más optimista: pronosticó aumentos del 10 al 15 por ciento en volúmenes físicos. Otras firmas anticipan aumentos de la ventas de materias primas para detergentes y pinturas.

Las empresas elaboradoras de plásticos confían también en expandir su volumen de negocios en un 5 por ciento, aproximadamente.

• **Tocador y cosméticos:** La mayoría de las firmas se inclinan por un aumento del 5 por ciento; en el caso de Kolynos, este avance se debería en parte al aumento de la demanda y en parte a una serie de iniciativas que la empresa se propone tomar en el curso de 1968: incorporación de nuevos productos, refuerzos de los equipos de ventas, modificación de los envases. En Odol son algo más optimistas: pronosticaron un incremento del 10 por ciento. Los picos de ventas se registrarían entre setiembre y diciembre, como es habitual en este ramo.

• **Vestimenta:** La actividad, según los entrevistados, se mantendrá al mismo nivel de 1967, o crecerá, en el mejor

de los casos, sólo el uno o dos por ciento. El año pasado no fue tan malo, al menos para las sastrerías: en Muro computan un aumento del 5 por ciento sobre las ventas de 1966.

Los comerciantes señalan que las ventas de este rubro dependen fundamentalmente de factores externos: nivel de vida de la población y clima. Es difícil, dicen, hacer una apreciación para todo el año, más aún cuando existen dos temporadas bien diferenciadas: la de invierno, de mayo a junio, y la de verano, de noviembre a diciembre. Generalmente, la segunda es mejor que la primera, pero en 1967 fue al revés: debido al invierno excepcionalmente frío, se barrieron los stocks minoristas, mientras que en diciembre de 1967, cuando se esperaba una venta superior en un 25 por ciento a la de diciembre de 1966, no pudo superarse ese nivel.

• **Artículos del hogar:** Raúl Frávega estima que las ventas físicas de su empresa aumentarán más del 10 por ciento en 1968. En SIAM Electrodoméstica son menos optimistas: sus pronósticos señalan un aumento del 20 por ciento, pero en montos de ventas (no en volumen físico), lo que representa más bien un descenso relativo. Un directivo de la compañía apuntó: "Cuando se vende a plazos, como lo hace SIAM, la expectativa de inflación es muy importante, casi decisiva. Ahora que se está fomentando un clima de relativa estabilidad económica, la gente no parece apurada por hacer sus compras".

• **Textiles:** Se estima que las ventas se mantendrán al mismo nivel de 1967, y no es una perspectiva halagüeña. Las empresas están atormentadas por una gran capacidad ociosa, jornadas de labor reducidas, lenta rotación de inventarios y grandes limitaciones financieras. Los largos plazos de pago obtenidos por los clientes mayoristas están asfixiando a las industrias. Estos problemas, según los entrevistados, difícilmente serán superados en 1968.

• **Construcción:** Con el despegue de las inversiones en materia de obras públicas y viviendas, el sector asoma como uno de los privilegiados en 1968. Pero aunque las empresas esperan aumentar sus ventas, el cambio no será brusco; los fabricantes de cemento, por ejemplo, aclaran que aún en el caso de que los planes de obras públicas y viviendas se llevaran a la prác-

tica de inmediato, las ventas del producto recién repuntarán a partir del segundo semestre o a fines del mismo. Los pronósticos anticipan que los despachos a plaza de cemento superarán en un 5 por ciento a los registrados en 1967.

Los proveedores de otros materiales también son cautelosos. Celestino Fezza, gerente de producción y desarrollo de Iggam (revestimientos, pisos), estima que de mantenerse el ritmo de recuperación que se notó a fines de 1967 el volumen físico de las ventas puede repuntar en un 10 por ciento. Pero aclara que ese aumento solamente serviría para recuperar el terreno perdido; las ventas de algunos productos apenas alcanzarían a volver a sus niveles de 1966. En Fiplasto (tableros de madera aglomerada) no esperan mucho de 1968: las ventas en unidades disminuirían en un 10 por ciento, aproximadamente.

• **Bienes de capital:** "Las perspectivas para 1968 son decididamente malas", según el gerente de SIAM Electromecánica, Juan Carlos Franck. Su pronóstico: "Si tomamos un índice de ventas igual a 100 para 1965, en 1968 descenderá, seguramente, un 15 por ciento". En material ferroviario, el porvenir de la empresa dependerá de Ferrocarriles Argentinos; de no llegar nuevas órdenes de compra, la producción de ese sector deberá paralizarse en mayo próximo. Fiat acompaña a SIAM en sus sombríos pronósticos: en 1968, las ventas de material ferroviario en un 10 por ciento, por lo menos.

Según Franck, también YPF ha cortado sus órdenes para la provisión de equipos para el bombeo de petróleo; es otra amenaza que se cierne sobre esta actividad. No menos grave que la situación en el sector de los transformadores eléctricos, donde los industriales se quejan del excesivo celo de los funcionarios de las empresas del Estado, que recomiendan importar equipos en vez de comprarlos en el país, por razones de financiación.

Otro inconveniente: muchos organismos oficiales no saben aún lo que van a comprar dentro de un año. No se conocen sus planes de compra y las empresas no pueden planificar la producción; hay periodos de grandes pedidos y luego por mucho tiempo no se concretan operaciones. Según estimaciones, sobre un total de capacidad de trabajo instalada de dos mi-

INDUSTRIA: 3 POR CIENTO MENOS

El Informe Económico dado a conocer días atrás por el Banco Central admite que la producción manufacturera experimentó serios reveses en el cuarto trimestre de 1967, cayendo un 3 por ciento por debajo de los niveles del trimestre anterior. La noticia no sorprendió a los empresarios (ver nota pág. 20) y ratifica las opiniones que anticipan un comienzo recesivo para 1968.

Según los expertos del bc, los mayores descensos se anotaron en el sector automotriz (9 por ciento); metales —excluidas maquinarias— (7 por ciento) y maquinarias y aparatos eléctricos (5 por ciento). La fabricación de automóviles disminuyó, primero por la decisión de las empresas de reducir su stock, y luego por la caída de las ventas.

Explica el Banco: "La necesidad de reducir existencias, unida a la menor demanda del sector agropecuario y de los fabricantes de equipos y automotores, habría provocado a su vez el descenso que se observó en la elaboración de productos metalúrgicos. La elaboración de arrabio disminuyó en el cuarto trimestre debido a la paralización del alto horno de SOMISA durante, aproximadamente, 30 días. La ela-

boración de caños con costura aumentó, especialmente por la demanda originada en la construcción del poliducto Mendoza-Córdoba-Buenos Aires".

El informe del bc anota otras variaciones:

- Descendió la producción de artículos eléctricos para el hogar; de radios y aparatos de televisión.
- La menor demanda de maquinaria de fabricación nacional redujo también la actividad de ese sector.
- En la industria química se anotaron descensos en la producción de ácidos y productos petroquímicos, debido a la menor demanda interna y a la disminución de las exportaciones. Aumentó en cambio la producción de álcalis, materiales plásticos, pinturas y barnices.
- El volumen físico de la producción global de alimentos, bebidas y tabacos se mantuvo "casi constante. Disminuyeron la producción de azúcar, aceites comestibles y la faena (y desde luego el consumo) de carne vacuna. Aumentó, en cambio, la elaboración de pan y pastelería, productos lácteos y cerveza, que se explican —dice el bc— por el aumento estacional de la demanda. ♦



Franch: Muy malas perspectivas.

Ilones horas-hombre anuales, en 1967 se utilizaron un millón, y de no haber nuevos pedidos, en el segundo semestre de este año se emplearán 500.000 anuales.

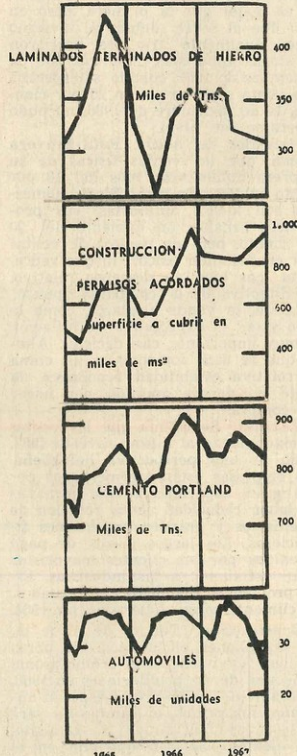
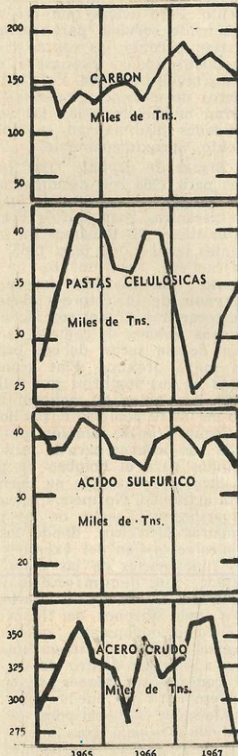
Los nuevos productos

Si bien la mayoría de los sectores consultados por *Competencia* coincidieron en anticipar una reactivación de la demanda, buena parte de esos pronósticos, especialmente los más ambiciosos, están apoyados en una mayor agresividad comercial. La incorporación de nuevos productos, por ejemplo, jugará un papel preponderante en 1968: el 86 por ciento de las firmas encuestadas se propone extender su catálogo.

Jorge O. Graca, Gerente de Marketing de Packard Ralph Mengel, opina que dentro de las posibilidades de las empresas, la diversificación es ya una política imprescindible para aumentar la rentabilidad operativa, consolidar su permanencia en el mercado y proyectarse en expansión. "Este es un fenómeno que venimos observando en economías altamente desarrolladas y competitivas, como la de los Estados Unidos, y que se está propagando rápidamente a nuestro mercado", dijo.

Bonafide aumentó en 1967 el número de sus locales de expendio a 302 en todo el país, para dar salida a un verdadero torrente de nuevos productos. Este año esa política continuará: la firma comenzará a vender pescado congelado y mariscos. Odol entrará en el mercado de los insecticidas, lustramuebles y limpiavidrios. Frávega proyecta seguir agrandando las nuevas secciones de náutica, camping y mueblería; brindará, además, asesoramiento sobre decoración de interiores. STAM Electrodoméstica comenzará a vender agresivamente una heladera cuyo prototipo fue presentado en 1967.

Las empresas químicas invadirán el mercado con nuevos productos para el hogar, en tanto que las siderúrgicas prometen colocar aceros con un mayor límite de fluencia para su empleo en la construcción de edificios; también ofrecerán cañería y alambres en



Principales sectores industriales: Tres años de altibajos.



Andersen: La gente tiene miedo.

la medida y tipos que reclama el mercado. En 1968, Iggam incorporará una nueva línea de revestimientos y pisos plásticos, y Fiplasto cambiará la cara de sus tableros para que tengan mayor versatilidad: serán utilizados en el revestimiento de muebles, de interiores (inclusive baños) y en el exterior de las viviendas.

Pese a las condiciones adversas, los bienes de capital tampoco se sustraerán a esta tendencia: SIAM Electromecánica iniciará la fabricación de motoniveladoras y cargadores frontales para obras viales. Con estos nuevos productos buscarán compensar en parte la caída de las ventas en otros renglones.

Publicidad e inversiones son los restantes estímulos a que las empresas apelarán en 1968, aunque en distinta medida; con generosidad en la publicidad y con cautela en las inversiones.

Las inversiones publicitarias crecerán necesariamente, incrementadas por las campañas de lanzamiento de los nuevos productos. En la parte gráfica, las empresas estiman que el centime-traje a publicarse aumentará entre un 5 y un 10 por ciento con relación a 1967. Los responsables de Acindar anunciaron que se proponen también aumentar el espacio destinado a campañas institucionales. Motivo: la ampliación de las instalaciones fabriles de Villa Constitución. Otra acería, Gurmendi, aprobó ya una ampliación de su partida presupuestaria en un 30 por ciento.

Las inversiones, en cambio, no superarán el promedio de los últimos cinco años, con escasas excepciones: Fiplasto, con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo, tiene un proyecto de ampliación de sus instalaciones en el que invertirá 4 millones de dólares; Acindar, con apoyo de la US Steel y el Banco Mundial, proyecta invertir en 1968 el 21 por ciento de los 166 millones de dólares a que alcanza su plan para levantar un alto horno en tres años. Las obras comenzarán en junio y la producción de acero pasará de 100.000 toneladas a un millón. ♦

Copyright Competencia.

Nº 268 - 13 de febrero de 1968

COMPETENCIA

REVISTA QUINCENAL DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS - EDITORIAL PRIMERA PLANA - 2 DE FEBRERO DE 1968 - Nº 21

Inversiones: El problema de las garantías

Marketing: Los hábitos del consumidor

USA: El futuro de la economía

Intercambio: ¿Hacia el proteccionismo?



ALVARO ALSOGARAY
Embajador en Washington

INTERCAMBIO: ¿EN LA SENDA DEL PROTECCIONISMO?

Los proyectos de restricción a las importaciones que rondan el Congreso de los Estados Unidos, configuran una seria amenaza para un importante sector del comercio exterior argentino. Alvaro Alsogaray, Embajador en Washington, analiza los entretelones del conflicto, a lo largo de una charla de dos horas mantenida con Competencia.

Y ADEMÁS EN EL NUMERO 21 QUE ACABA DE APARECER

Un enfoque de los nudos que le toca enfrentar a la conducción económica en relación a las metas fijadas en el presupuesto para 1968

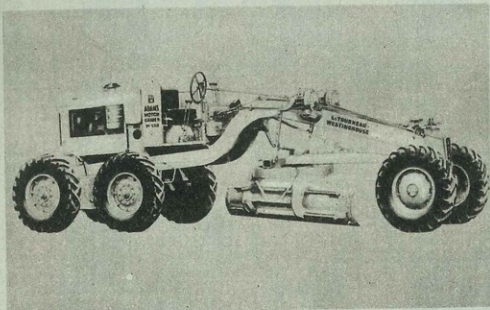
- Cinco especialistas en Relaciones Industriales definen el desarrollo de esta disciplina en el país
- Milton Friedman, Paul Samuelson y Henry Wallich brindan una visión panorámica de lo que puede ocurrir en el futuro de la economía norteamericana.

COMPETENCIA



Revista Quincenal de Economía y Negocios
INFORMES Y PEDIDOS DE SUSCRIPCION:
 EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.
 Departamento de Promoción y Circulación.
 Perú 367, primer piso. Teléfonos: 34-6245
 34-8018 y 33-8576

NOTICIAS



Maquinaria. Un importante anuncio de SIAM Electromecánica: con licencia de Westinghouse Air Brake Co. (fabricante de equipos marca Adams, Le Tourneau Westinghouse y Wabco), producirá en la Argentina motoniveladoras de 115, 125 y 180 hp, con motor diesel (foto), que estarán en el mercado a mediados de este año. El Director General de la División Electromecánica de SIAM, Juan Carlos Franck, explicó que el parque de motoniveladoras de la Argentina alcanza a 3.300 unidades, la mayor parte de las cuales han sido fabricadas por Westinghouse Air Brake. Un estudio de mercado demostró, también, que es la máquina de uso más intensivo en obras camineras.

Round trip. Cuatro días en Buenos Aires no serán suficientes para que James Hudgens (foto), gerente de ventas de ultramar de General Motors Corporation, reciba a todos cuantos deseaban entrevistarlo a su paso por la Argentina. Hudgens llegó el sábado 10 acompañado de su esposa y tomó contacto con dirigentes empresarios y concesionarios de GMA.



• También llegó Louis Levisohn, de New York Pressing Machinery y Drake America Corporation. Con su representante local, Moisés Zazulie, exhibirá equipos de planchado permanente de pantalones y camisas.

• Otros viajeros importantes fueron: Jorge Haiek, presidente de Bruce, Payne Associates Argentina y de Executives, que llegó desde Estados Unidos; C. Stone y J. Worstall, de Unilever, que regresaron de Gran Bretaña; Eddie Williams, de J. Walter Thompson, que viajó a Estados Unidos y Europa, y Sir Michael Colman, de Reckitt y Colman (asociada de Brassovora Argentina), que llegó desde Londres.

Convención. John Hickling, vicepresidente de Shulton para América latina y la zona del Caribe, presidió la convención de esa compañía celebrada días atrás en el Club Americano. Asistieron el Director regional de Shulton, Diego Hatton, los gerentes de Ventas y Productos, Jorge Paolini y Roberto Pineo, y ejecutivos de Macdonald Publicidad. Se analizó la planificación a desarrollar este año para las líneas Old Spice, Old Spice Lime y Lavanda Shulton, Desert Flower para damas, y la línea de desodorantes.

Agasajo. Distintivos de Singer, para el personal de esa empresa que ha cumplido entre 5 y 35 años de servicios en la compañía, fueron entregados por el gerente general de Singer Sewing Machine Co., John Martin. El acto tuvo el marco de una brillante fiesta realizada en el Automóvil Club Argentino.

Campaña. La Compañía Gillette informó que como resultado de la campaña iniciada en televisión por los canales 9, 11 y 13, que han cedido espacios gratuitos anunciando la creación del Banco de Sangre Luis Agote, se están recibiendo un promedio de 75 llamadas diarias al teléfono 49-5344 y se han inscripto ya más de 1.000 voluntarios para la clasificación del factor sanguíneo RH. Durante este mes, de 9 a 17, se hará la identificación de grupos en Córdoba 1432, 6º piso B, y en la segunda quincena de marzo se iniciarán charlas y entrevistas por tv para informar sobre los objetivos comunitarios a los que servirá el Banco.

Premios. Ocho institutos de segunda enseñanza, con sede en la zona de San Martín, recibieron premios por su actuación en las vigésimo octavas competencias intercolegiales recientemente celebradas. El acto se cumplió en la sede de San Martín Refrescos, una de las empresas embotelladoras de Coca-Cola que auspiciaron la competencia.

Confianza. Un nuevo supermercado se inaugurará en marzo. Ubicado en el límite de los partidos de San Martín y Vicente López, atraerá al público con 22.000 metros cubiertos de instalaciones y un curioso nombre: Canguro. Ya contrató sus primeras instalaciones: SIAM Equipamiento Industrial y Comercial le proveerá de 100 metros lineales de vitrinas y más de 1.000 metros cúbicos de cámaras frigoríficas.

Containers. Otra noticia importante en el ámbito industrial: Industrias Metalúrgicas Rina adquirió la licencia exclusiva para la fabricación y venta en el país de los containers, el chasis porta-container y el flexi-van, fabricados por Strick International Corporation, de Estados Unidos. El convenio fue firmado por el Director de la compañía argentina, Juan O. Suárez Asin (foto), quien recordó que estos equipos —exclusividad de la empresa norteamericana— permiten el transporte de cargas en vagones ferroviarios, camiones o barcos, sin necesidad de manipuleos, pudiendo llegar en el mismo envase del productor al consumidor.

Designaciones. La asamblea de Wobron, primera fábrica argentina de embragues, renovó el Directorio de la empresa: lo presidirá una vez más el ingeniero Julio Broner (foto). Otras importantes designaciones conocidas la semana anterior fueron:

• Diego Bolster, como gerente regional a cargo de Ventas Estatales y Flotilleros de IKA-Renault. Desempeñó



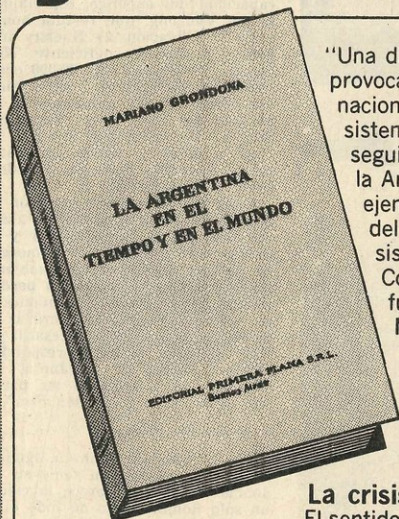
funciones ejecutivas en importantes empresas de la industria automotriz durante más de 7 años, e ingresó a IKA-Renault en noviembre de 1956.

• Enrique Canessa, como gerente del Departamento de Investigaciones y Desarrollo de nuevos productos de la Compañía Swift de La Plata. Se graduó en Bioquímica en la Universidad de La Plata e ingresó a Swift en 1941.

• Mario Luis Gemignani, como gerente de Finanzas y Control de Casimiro Polledo. Desempeñó anteriormente las gerencias de comercialización y finanzas de distintas empresas y es miembro de las más importantes entidades gremiales de las empresas del país. ♦

MARIANO GRONDONA

la Argentina en el tiempo y en el mundo



"Una dictadura eficiente no sirve al liderazgo porque no provoca, como sistema, admiración ni emulación. Las naciones líderes de todos los tiempos han construido sistemas internos que aparecían delante de sus seguidoras como modelos de vida en común. Por eso la Argentina tendrá que construir una democracia ejemplar. No es tarea de un día. Pero, en dirección del liderazgo latinoamericano, es el único sistema capaz de suscitar respeto y adhesión." Con estas palabras, que plantean la actitud política futura de la Argentina, se cierra el libro de **Mariano Grondona**, cuyo apasionante contenido está reflejado en los títulos de sus capítulos:

La crisis nacional - La visión del pasado

El sentido de la historia - La formación del estado argentino
La formación de la sociedad argentina
Del país a la nación

La Argentina contemporánea - El país legal y el país real

Las corrientes ideológicas - Las corrientes partidarias - La estructura del poder

La inserción en el mundo - La vocación nacional - La comunidad internacional
América Latina - El liderazgo - **Hacia un programa nacional**

Más de 250 páginas que intentan esbozar un perfil de nuestro país en su pasado, su presente y su futuro a través de la óptica de uno de los más famosos columnistas políticos del periodismo argentino. Puede encontrarlo en todas las librerías del país al precio de \$ 800.- el ejemplar.

EDITORIAL PRIMERA PLANA edita
EDITORIAL SUDAMERICANA distribuye

Humberto I° N° 545 / T.E. 30-7518 / Buenos Aires

Vietnam: El talón de Aquiles

El agua alivia las tensiones. Esa es la esperanza. La guerra aflojará su fuerza en la próxima estación, dentro de un mes. Cuando llegue el monzón, los guerrilleros volverán a sus cuevas y los soldados norteamericanos tendrán respiro. Entonces, las nubes oprimoras se posarán sobre las montañas y una lluvia lozana regará las hojas frías por el placer del fuego, los troncos negros y blancos de los árboles, secos por la muerte, y esos infelices valles devastados que son Vietnam. El delirio de la paz transformará el olor a pólvora y la jungla, increíblemente, volverá a ser virgen.

Esa es la quimera de los románticos. La arrebatada ofensiva del Vietcong, iniciada el 25 de enero, no tiene plazo de vencimiento. Al contrario, la semana pasada, cuando aumentó la presión sobre la base de Ke Sann, algunos expertos pronosticaban una progresiva intensidad en la guerra y, por sobre todo, una gran batalla que complicaría a más de 50.000 hombres. El presagio promete que el Vietcong, por primera vez, abandonará la táctica de la guerrilla para arriesgarse a un enfrentamiento convencional.

Pero antes de arribar a ese desenlace es necesario rastrear la historia de una semana, los siete días más espeluznantes de la guerra. La fuerza militar de los Estados Unidos no puede determinar el orden en Vietnam (en tres días, el Vietcong aterrizó a 26 capitales de provincia), ni siquiera puede defenderse. El miércoles 7, la artillería de USA destruyó la ciudad de Ben Tre, que sus compañeros protegían, para impedir que cayera en manos contrarias.

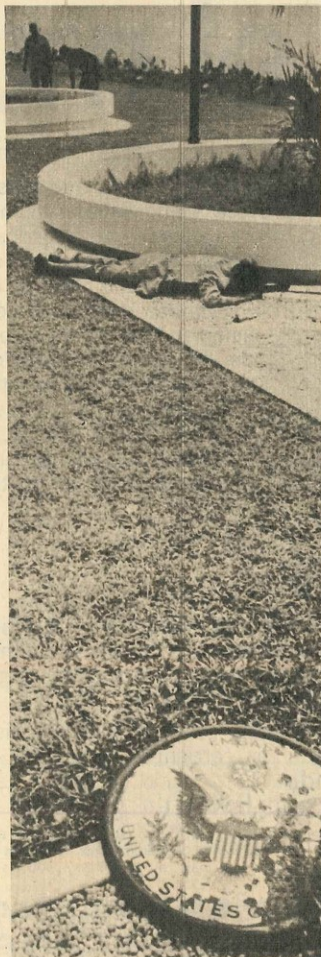
Durante 50 horas atronaron los cañones norteamericanos para reducir a cenizas una población que albergó a 35.000 habitantes, en un holocausto masivo en favor de la democracia. Las bajas civiles fueron cuantiosas, pero "eran un factor secundario, debíamos vencer al enemigo", aclaró un capitán norteamericano. "Al fin —señaló, más ciertamente— era nuestra vida o la de ellos" La opción también se presentó en My Tho donde los dos bandos en pugna no dejaron ninguna casa sin impactos. Sin embargo, el pueblo no llora, no protesta; sólo hay silencio.

Tal vez, el mismo que corrió entre los espectadores de la CBS, la ABC y la NBC cuando observaron por televisión, la semana pasada, la humillación de su embajada en Saigón. Nadie podía comprender cómo 19 famélicos, al grito de Tien (Adelante), dominaron durante 6 horas las instalaciones de su representación en la capital survietnamita, mientras el general Westmoreland anunciaba "ataques del Vietcong mucho más duros".

1 Pero los efectos psicológicos de estos embates fueron desechados. La avalancha de los guerrilleros consiste en diversificar los frentes de ataque para luego dar el golpe mortal. La teoría, que bien podría ser esbozada

por cualquier alumno de primer año de un colegio militar, recorre la fantasía de los teletipos. El genio maquiavélico sería, otra vez, el regordete General Vo Nguyen Giap, el verdugo de los franceses en 1954.

De cualquier modo, la lucha decrece en algunas provincias mientras se alentaba un apocalíptico espectáculo en la base de Ke Sann. Algunas ciudades son dominadas por los comunistas; en otras se alejaron a controlar las carreteras. Las posiciones más encarnizadas se debatan en Saigón y en Hue. En la base de Da Nang, 75.000 marines



Newsweek

La afrenta norteamericana.

eran jaqueados por caprichosos y suicidas guerrilleros.

En la capital de Vietnam del Sur hay hambre. Era la noticia del fin de semana. Saigón, abastecido comúnmente por el oeste (arroz y pescado) y por el norte (fruta y carne), tenía cortes permanentes de luz y estaba sin petróleo, sin gas ni carbón. El agua se podía recoger, siempre bajo la posible mirada letal de un francotirador, en limitadas esquinas. Las tropas del Vietcong anulaban todas las vías de provisión. Además, en el barrio de Cholon se peleaba a muerte. Improvadamente, los inofensivos ciudadanos de Saigón aparecían con un fusil y un brazalete rojo.

Hue, la antigua ciudadela imperial, perdía el prestigio de sus poderosas torres. Los norteamericanos controlaban la parte sur de la ciudad; el Vietcong el resto. La lucha era casa por casa. Un comunicado de la fuerza aliada augura muchos días de combate, a pesar de las bombas de 227 kilos que llovían sobre los dominios de los insurgentes.

Sin embargo, el parte militar más triste, para los norteamericanos, era el reconocimiento de errores atribuido a sus oficiales: 1) Subestimamos la capacidad del enemigo, especialmente la del Vietcong, que recluta hombres entre la población. 2) Nuestra inteligencia militar es deficiente. No se concibe la presencia de 60.000 combatientes en los grandes pueblos sin ser observados. 3) Es indudable la incapacidad del Ejército de Vietnam del Sur. 4) La infraestructura del Vietcong, a pesar de haber sido parcialmente destruida debe ser considerada como la más fuerte.

Estas equivocaciones sirvieron para que Lyndon Johnson pudiese alzar la voz frente a la Junta Militar y telefónicamente a William Westmoreland. Al parecer, los generales también estaban azorados. Johnson no perdió el tiempo, y en sucesivas reuniones exigió garantías militares sobre la base de Ke Sann. "Creemos necesario y posible defender la base", respondió la primera figura de la Junta, Earle Wheeler. El Presidente les previno: "No quiero otro Dien Bien Phu".

Los aliados protestan

Las arrugas de Johnson, igual que las canas, aumentaron como su decadencia. Al fin, no parece la caída de un solo hombre, sino de todo el Partido Demócrata. Esa es la opinión de los republicanos, que abren sus brazos para el trofeo de las próximas elecciones. Sin embargo, los persistentes ataques del Vietcong no demostraron el declive de un infatigable y eficaz trabajador: fue la prueba de que el coloso militar de USA tiene cimientos de cartón. Después de todo, quizás el abuelo Johnson sólo quiera cumplir su mandato y retirarse.

Al mismo tiempo, Robert McNamara expiaba su informe anual sobre el Pentágono y justificaba las frustraciones en Vietnam: "Es fácil retirarse detrás de un escudo nuclear, a una fortaleza neo-aislacionista, y dejar el papel de policía en el mundo. Pero la seguridad colectiva tiene un precio, en vidas y abundancia. El pueblo norteamericano puede confiar en que las proezas tendrán recompensa". Son los

últimos malabares dialécticos de un brillante Secretario de Estado.

Aliados en bancarrota

"Resulta increíble, pero los norteamericanos se entienden con los norcoreanos y nos dejan apartados." No era la afirmación de un solo hombre, sino la concidencia de casi todos los habitantes de Corea del Sur. Los enviados de Corea del Norte y USA discutieron, en Panmunjon, una declaración conjunta que no disguste a nadie. Esto es, un inocuo texto que permita salir airoso a Johnson.

En realidad, los Estados Unidos decidieron bajar varios peldaños para discutir con el Gobierno de Kim Il Sung, la devolución del buque Pueblo y de sus 83 tripulantes. Sin embargo, hasta fines de la semana pasada no se había llegado a un final concreto. Al parecer, Corea del Norte exigía una retractación pública y USA no quería raspase las rodillas. Con todo, los surcoreanos transmitieron que los norteamericanos ya habían decidido una "autocrítica". La información fue desmentida inmediatamente.

De cualquier modo se repetía el mismo caso de los dos pilotos norteamericanos que cayeron, en 1963, del otro lado del paralelo 38 en manos del Gobierno de Pyongyang. Después de numerosas sesiones en Panmunjon, que duraron un año, USA declaró públicamente que había violado el territorio de Corea del Norte y pidió perdón por el incidente. Esta vez, Kim se conformaría con el mismo acuerdo, pero Estados Unidos está en un brete: desde la captura del Pueblo se encargó, por todos los medios, de demostrar que el barco no desobedeció las líneas territoriales de las aguas norcoreanas (12 leguas).

Corea del Sur pretende participar en la mesa de negociaciones y, además, exige prioridad para tratar el atentado del comando norcoreano (ver Nº 266) contra el Presidente Park Chung Hee. Pero los negociadores tienen problemas más acuciantes que el del frustrado crimen; hasta Park se sintió molesto por el desaire. La situación en Panmunjon, fría pero potencialmente explosiva, se asoció a los reveses en la guerra de Vietnam, para desgastar el rostro exterior de los Estados Unidos.

La retirada obligatoria

Dien Bien Phu, un arrozal ovalado con la decoración de colinas bajas pero escarpadas y boscosas, fue el cuello donde el General Giap apretó el nudo durante 55 días, del 13 de marzo al 8 de mayo de 1954, hasta que la 308 División del Vietnam plantó su bandera en la casamata del Estado Mayor francés. Once mil prisioneros; entre muertos y heridos, los franceses perdieron, además, 7.200 hombres. Tambien la guerra.

Las tropas de Giap codiciaban Laos septentrional para definir la guerra. Ahora, en un plagio evidente, las fuerzas del Vietcong con la colaboración de Vietnam del Norte persiguen la propiedad de las provincias septentrionales de Vietnam del Sur. Justamente allí está Ke San. El miércoles pasado, cuando el Vietcong, en 18 horas, tomó la fortaleza de Lang Vei,

se preveía otro Dien Bien Phu más fulmineo. Resultó inexplicable la escasa resistencia norteamericana en ese reducto; era el cerrojo a la ruta Ho Chi Minh y el apoyo principal al sistema defensivo de Ke Sann.

El bastión de la Marina, un campo en forma de chuleta de cerdo sobre una meseta arcillosa, esta colmado de sacos de arena-cubre-hoyos. Es el hogar de los 6.000 *marines*; cada uno de ellos tiene una rata, pero casi ninguno quiere bautizarla: "Es que no sé si sobrevive una semana". Hace quince días, un corresponsal de *Newsweek* comprobó la tensión de la espera. Desde principios de enero, 40.000 soldados del Vietcong acechan la base. Un cartel anima a los *marines* para repeler el ataque: "Para aquellos que luchan por ella, la vida tiene un sabor que los protegidos no conocen".

El desembarco en Ke San es como saltar de un lento tren carguero en

bombas de nuevo en los techos de Vietnam del Norte. El destino de los 6.000 *marines* o el de los 40.000 vietcongs se dirige a una borrachera de sangre. El humor negro, por supuesto, tiene reservada una válvula grotesca: la semana pasada, William Fullbright, presidente del Comité de Relaciones Exteriores de USA, admitió un error en el ataque en el Golfo de Tonkin, que despertó la guerra en Vietnam, y encabezó una investigación.

Esta novedad brinca en la mente del pueblo norteamericano que ya no comprende nada. El éxito del napalm y de las excursiones de los B-52 alimentaba el triunfo; el nuevo reparto de explosiones sin sentido, la mortandad de civiles, compañeros y enemigos erosionó los sentimientos más primarios. Los últimos días de la semana mostraban la inquietud del Gobierno de Washington por liberar las restricciones en los bombardeos. Robert



Newsweek

Ke Sann y una cosecha de guerrilleros.

marcha. Los gigantes aviones recorren el campamento ida y vuelta 12 ó 15 veces por día, pero nunca se detienen. Los guerrilleros volean granadas constantemente, y un blanco fijo sería un señuelo perfecto. La primera lección que se aprende en la base es que "dos son una multitud". Los pacientes norvietnamitas observan desde los cerros en busca de un grupo de soldados; el objetivo de sus morteros.

El Coronel Lownds, de 47 años y rostro arrugado, es el comandante de la base. "A mi gente no le gusta que el enemigo comience la lucha. Están rabiosos por salir afuera; hay más chance de vivir en movimiento. Pero hay que esperar". Cuando el cronista le preguntó por la suerte de los hombres apostados en las colinas —como en Lang Vei—, el Coronel deslizo: "Pueden sostenerse un largo tiempo; si lo malo se torna peor no los voy a dejar desamparados". Los oficiales norteamericanos parecen no conocer los mínimos despliegues de la guerra.

Sin embargo, el poderío militar de USA revierte algunos resultados. La temeridad es reemplazada por la técnica y consigue breves satisfacciones. Las sirenas de alarma volvieron a rugir en Hanoi; a pesar del aluvión sorpresivo, los aviones ya sembraban

Kennedy previno que sería un genocidio. Un senador más realista, Wayne Morse, maquinó una conclusión sinistra: "Debemos ganar la guerra de cualquier manera; si no, el juicio de Nuremberg será un juego de niños comparado con el nuestro".

Mientras, el viernes 9, Johnson trataba de recostarse sobre el hombro cada vez más esquivo de su aliado Harold Wilson, las brechas internas seguían ahondándose. Luego de la conversación final de media hora que el Presidente mantuvo con el Primer Ministro inglés, antes de que éste partiera hacia Canadá, el Secretario de Prensa George Christian debió admitir que Wilson había insistido hasta el fastidio en pedir "moderación ante los que pretenden intensificar la guerra". Su gesto tuvo una curiosa repercusión doméstica: apenas el automóvil del Primer Ministro salió del área de la Casa Blanca, un enorme camión retiró todas las banderas británicas. Simultáneamente, en Wisconsin, el republicano George Romney lanzaba una dramática advertencia: "Por nuestra culpa, vamos cuesta abajo hacia una Tercera Guerra Mundial. Hemos perdido el control de los acontecimientos. Hemos cedido ese control a la Unión Soviética y a la China roja". ♦

Cada cual en su casa y todos amigos

El cese del Embajador de USA, Angier Riddle Duke, sería resultado de una petición expresa formulada por el Gobierno español, se susurra en los cocktails diplomáticos de Madrid. El Embajador —añaden los que presumen de bien informados— habría tenido una imprudente intervención en los asuntos políticos españoles.

La noticia del traslado de Riddle Duke a Washington, para volver a asumir el cargo de Jefe de Protocolo de la Casa Blanca, puesto que desempeñó durante la administración Kennedy, resulta al menos anormal. En efecto, en pleno período electoral estadounidense y cuando están a punto de iniciarse las conversaciones para la revisión de la Alianza Militar hispano-norteamericana, que expirará en setiembre próximo, parece extraño el cambio de Embajador.

Las relaciones entre Madrid y Washington comenzaron a deteriorarse en enero de 1966, cuando a 10.000 metros sobre la aldea andaluza de Palomares, a orillas del Mediterráneo, chocaron dos aviones militares norteamericanos, uno de los cuales transportaba cuatro bombas "H", que se dañaron al estrellarse contra la tierra. El accidente produjo una justificada crisis de pánico y una oleada de antiamericanismo, y sus resonantes repercusiones mostraron los riesgos de la alianza militar con los Estados Unidos.

Al cabo de dos años, los contadores Geiger instalados en las áridas tierras que rodean a la aldea de Palomares siguen registrando un elevado índice de radiactividad, y varios de los campesinos aseguran que las extrañas enfermedades que padecen han sido causadas por la diseminación de materias fisionables, mientras el resto de los habitantes se quejan de no haber sido aún indemnizados plenamente por los daños sufridos.

A comienzos del año pasado, el escándalo de la ayuda financiera brindada por la CIA a algunas organizaciones democráticas clandestinas fue comentado con sordina en los diarios españoles. Las frecuentes visitas —entonces y ahora— de intelectuales, políticos y dirigentes estudiantiles y sindicales de la oposición a la Embajada de USA son un secreto a voces, del que sin embargo la prensa gubernamental española no se ha hecho eco. "Los yanquis juegan todas las cartas. Apoyan a Franco, con sus acuerdos militares y económicos y, al mismo tiempo, están preparando el «equipo democrático» que habrá de sucederle", observó un diplomático americano acostumbrado a esta política.

Franco, un político realista que tiene conciencia de que en la actual situación mundial la neutralidad es una utopía, envió a Washington, en setiembre pasado, a su Ministro de Asuntos Exteriores, el vasco Fernando Maria de Castiella, para entrevistarse con

el Secretario de Estado, Dean Rusk. La revisión de la Alianza Militar fue el tema central de las conversaciones. Castiella expuso el punto de vista de Franco: el panorama internacional se ha transformado desde hace quince años, en que se firmó la Alianza Militar Hispano-Norteamericana. En el Mediterráneo, y concretamente en África del Norte, la aparición del poderío atómico de China. Además de los nuevos sistemas de misiles nucleares ha aumentado el valor de las cinco bases militares que tienen los norteamericanos en España, en especial de la base aeronaval de Rota, a la entrada del Estrecho de Gibraltar.

España inició en 1953 su participación en el sistema militar de Occidente de un modo oscuro y, en cierto sentido, preferito. Más tarde, cuando entró en juego la estrategia de la disuasión, el papel de la península ibérica se afianzó y las bases hispano-norteamericanas cobraron un nuevo significado. El Ministro de Marina, almirante Pedro Nieto Antúñez, comentó en presencia del corresponsal



Duke: Transferencia apresurada.

de Primera Plana, Armando R. Puentes: "La parte más substancial de la Flota Submarina Norteamericana de disuasión se apoya en la base aeronaval de Rota. Ello importa un grave riesgo para nosotros, que los Estados Unidos conocen pero quizá no valoran del mismo modo. Del valor estratégico nace un riesgo, del riesgo debe nacer un valor de otro orden".

No es éste el punto de vista norteamericano. Un diplomático de la Embajada de USA en Madrid señaló: "Estamos dispuestos a renovar los acuerdos en las mismas condiciones que hasta la fecha, no a conceder una revisión o hacer nuevas concesiones. Las bases aéreas y navales son útiles, pero no esenciales". Las bases aéreas, en especial la de Torreón de Ardoz, a 18 kilómetros de Madrid, se construyeron cuando se necesitaban instalaciones en ultramar para los B-47 de radio de acción intermedio, que constituían entonces la columna vertebral del mando aéreo estratégico de

USA. Los bombarderos intercontinentales han disminuido esa necesidad, aunque las bases de ultramar siguen siendo útiles para el estacionamiento de aviones cisterna, utilizados en operaciones de repostamiento en vuelo.

La base de Rota, por su parte, también ha perdido valor debido al hecho de que los nuevos submarinos atómicos tienen una autonomía mucho mayor, cosa que también sucede con las rampas de lanzacohetes intercontinentales. "En realidad —dijo el diplomático, en un gesto de menosprecio—, Rota sólo se utiliza como lugar de descanso de las tripulaciones de los *Polaris*; es una especie de Las Vegas andaluza, donde todo es permitido a condición de tener dólares."

Las razones militares no son las únicas. Aunque el diplomático no lo señaló expresamente, dejó entender que "hay motivos psicológicos": la renovación de la Alianza Militar ha de firmarse con un régimen que se acaba y que no sobrevivirá a Franco. Más vale, entonces, no dar nuevos motivos al antiamericanismo, que cada vez es más fuerte en España.

Las medidas de defensa del dólar, adoptadas por el Presidente Johnson, afectaron a España quizá más que a ningún otro país de Europa. La prohibición de realizar nuevas inversiones norteamericanas en España (el año pasado 275 millones de dólares, es decir el 70 por ciento de las inversiones de capital extranjero), la reducción de la corriente turística (millones de dólares, gastados por 700.000 turistas norteamericanos) y la limitación de los gastos militares (45 millones de dólares, incluidos el mantenimiento de las bases y los gastos de personal), significan un golpe serio para una economía como la española, que atraviesa un período de crisis. El primer plan de desarrollo ha concluido bruscamente en un nuevo plan de estabilización, con el congelamiento de los salarios, la devaluación de la peseta y ciertas medidas de austeridad en los gastos públicos; el Gobierno pretende detener la inflación y cezar la brecha del déficit en la balanza de pagos (150 millones de dólares el año pasado).

Pero las medidas económicas adoptadas por Johnson traerán como consecuencia ensanchar aún más esa brecha, al mismo tiempo que obliga a España a reconsiderar el segundo plan de desarrollo, que en gran parte iba a llevarse a cabo con las inversiones de capital norteamericano. El fantasma del paro obrero y de la consiguiente agitación social quitan el sueño a los planificadores españoles.

"¿Para qué sirven nuestros aliados? Cuando necesitan reforzar su sistema defensivo nos piden ayuda, pero cuando han de sanear su economía nos dejan en la estacada. Tenemos que seguir su ejemplo: primero la defensa de nuestros bolsillos y luego todo lo demás, desde la defensa de Occidente hasta los compromisos", dijo un empleado público al examinar las sombrías perspectivas.

En esta situación, la presencia de media docena de barcos de la VI Flota de los Estados Unidos en el puerto de Gibraltar ha colmado la paciencia de los españoles. Los norteamericanos, abanderados de la descolonización,

opinan en Madrid, se abstuvieron de secundar la abrumadora mayoría de países que en la Asamblea General de las Naciones Unidas votaron por la descolonización y la reintegración de Gibraltar a España. Los diplomáticos norteamericanos se justificaron entonces en privado explicando que debían permanecer neutrales en un pleito entre dos de sus aliados: Gran Bretaña y España.

Pero con la visita de los buques de la VI Flota, el ánimo de los habitantes de Gibraltar se endureció cuando comenzaba a resquebrajarse la esperanza de seguir gozando de privilegios mercantiles especiales a la sombra de la bandera imperial británica. "En el caso de que los buques de la VI Flota sigan recalando en Gibraltar, les prohibiremos visitar los puertos españoles", amenazó a Washington el Gobierno de Franco.

El escritor falangista Rodrigo Royo, director del diario SP, comentó: "A España las bases sólo le representan una multiplicidad de riesgos, sin la contrapartida de ningún beneficio compensatorio. Es necesario encontrar una base de entendimiento común en beneficio mutuo. Si no, cada cual en su casa y todos amigos". ♦

Medio Oriente

El Imperio donde el Sol se puso definitivamente

El martes 6 crecía la temperatura en Medio Oriente, como el presagio de un verano implacable. Israel movilizó sus tropas en la margen Este del Canal de Suez; Egipto reforzaba sus patrullas en la orilla opuesta. Sin embargo, a pesar de los alarmantes preparativos no se esperaba una nueva guerra. "Es que Israel —pronosticaba un periodista francés— nunca avisa cuando ataca, y esta vez los síntomas de lucha fueron enviados con quince días de anticipación."

Todo comenzó una semana antes, cuando dos embarcaciones egipcias exploraban el lecho del río, en la parte Norte (donde hay 15 naves hundidas de la guerra de los Seis Días), para rehabilitar la navegación por el Canal. Entonces, los cañones judíos demostraron funcionar bien. Israel sólo había consentido la investigación de los obstáculos submarinos en la parte sur; Abba Eban, Canciller israelí, declaró: "No objetamos la libre navegación del Canal, sólo que debemos participar en las decisiones básicas". Al dominar militarmente la costa que se prolonga hacia el Sinaí, Israel pretende ejercer derechos soberanos.

Aunque, tal vez, su real intención es conseguir la anuencia de Nasser para navegar libremente por el Canal. Esto parece improbable; el Rais prometió, hace un mes, no permitir el paso de Israel a través del Canal, sin importarle el precio.

Los encuentros entre Mohammed Reza Pahlevi, Cha de Irán, y el Rey Faysal, de Arabia Saudita, eran simples justificativos para ceremonias ostentosas. Pero eso era antes. La decisión británica de retirar todo su poderío militar del Golfo Pérsico en 1971 alimenta inquietud entre los dos monarcas musulmanes. La agitación cunde por el resto de Medio Oriente; la razón es: petróleo.

La mitad del petróleo consumido en Europa Occidental proviene de las naciones y los sheikdoms (dominios de un solo jefe) que rodean al Golfo Pérsico; más del 60 por ciento de las reservas reales del mundo están en ese punto estratégico. Cada metro cuadrado es una disputa entre los dirigentes árabes. Pero el mayor reparto coquetea en las manos de USA y la URSS, que compiten en aumentar los buques de guerra en sus flotas mediterráneas.

Egipto, el régimen republicano del Yemen y Koweit son los intermediarios en la presión soviética; los Estados Unidos, los más "legítimos" sucesores del Imperio británico, se niegan a ocupar el cargo de policías en el Golfo. Más simplemente, tratan de endosar esa función a una alianza regional integrada por aliados: los principales serían Irán y Arabia del Sur. Cuando se suponía consumada la entrevista entre el Cha y Faysal, una diferencia menor (el reclamo de Irán por la Isla de Bahrein), la semana pasada, tronchó la ansiada entrevista. Al parecer, si Washington desea estabilidad e influencia en el Golfo Pérsico deberá comprometerse activamente en la zona. ♦

Y ahora... CON EL

70%

del precio, en

HIPOTECA BANCARIA

a **10** AÑOS

DE PLAZO!

Con esta financiación, Ud. resuelve definitivamente su problema de vivienda. Visítenos y elija ya mismo su departamento:

SERRANO 2363	LIBERTAD 202/16 esq. CANGALLO
VALENTIN GOMEZ 3443	GUISE 1966
CORONEL DIAZ 1731	PASTEUR 726
TEODORO GARCIA 2317	RIVADAVIA 6155
MARTIN Y OMAR 351, San Isidro	SAN JUAN 3427
MARISCAL J. A. DE SUCRE 2741	BILLINGHURST 1710
VIDT 1955	BDO. DE IRIGOYEN 756/72
GURRUCHAGA 2309	BAEZ 742
VALENTIN GOMEZ 3706	DIAZ VELEZ 5169
JUAN B. ALBERDI 2345	JOSE E. URIBURU 1044
ROSARIO 102 esq. SENILLOSA	MONROE 4430/36

CONGRESO 3564

...y además disponemos de muchos otros ofrecimientos en distintas ubicaciones.

Banco
Popular Argentino
FUNDADO EN 1867

VENTA DE PROPIEDADES: FLORIDA 229, 2º piso
Tel. 33-3469 - 6930 Atención de 12 a 18 horas.



ENTRETRELONES

¿NOS ESTAN ENGAÑANDO?

Por Art Buchwald

Mi buen amigo Joe Wallstop, a quien todos los comentaristas consideran la fuente de opiniones más veraz, estaba de mal humor.

—¿Qué te pasa, Joe?

—No puedo soportar a esos tontos que declaman sobre la paz en Vietnam.

—¿Te refieres al Presidente Johnson y a Dean Rusk?

—No. A los pacifistas y apaciguadores que se la pasan gritando para que suspendamos los ataques aéreos y negociemos con los comunistas.

—Ah, esos idiotas... Y ahora, ¿por qué estás tan disgustado?

—Porque Hanoi está tratando de engañarnos para que negociemos.

—Creí que eso era lo que buscábamos en Vietnam.

—¿Pero no lo ves? Si ellos quieren negociar es porque están perdiendo; en vez de desistir deberíamos intensificar los ataques.

—Pero eso es lo que hacemos porque no quieren negociar la paz.

—Exactamente. Lo hicimos porque no querían negociar. Suponían que ganaban la guerra. Ahora que piden la paz, es obvio que no piensan lo mismo. Este es el momento para darles más duro.

—Pero Joe, lo que no entiendo es que si no podemos negociar cuando creen que están ganando o cuando creen que están perdiendo, ¿cómo vamos a negociar?

—No es un momento preciso para tratar con Hanoi. Debemos proseguir los ataques. Aquí tengo varios documentos captura-

dos que indican parte del plan comunista: si no podían ganar la guerra, entablarían negociaciones.

—Eso es serio, si es cierto. Pero, ¿qué tiene de malo?

Wallstop parecía exasperado y exclamó:

—Lo que ellos quieren es un respiro en los bombardeos.

—Yo creía que el fin de los bombardeos era llevar a los vietnamitas del Norte a la mesa de negociaciones.

—Ciertamente. Y no llegarán a ella si nosotros no suspendemos los bombardeos. ¿Por qué vamos a suspenderlos?, para darles el gusto.

—Supongo que no debemos hacerlo, pero de esta forma la paz es más peligrosa que la guerra.

—Sin duda, y es un lujo que no podemos tener. Cuando se habla de paz, hay que empezar a hacer concesiones, y eso no hay que otorgarle a los comunistas. Después de todo, nuestra obligación es con Vietnam del Sur y no con Ho Chi Minh.

—De lo que dices se desprende la imposibilidad de discutir la paz con los comunistas, aunque ellos la pidan, porque sería interpretado como una señal de debilidad.

—Ahora estás comprendiendo. Si suspendemos los bombardeos para negociar, será una victoria moral para ellos.

—En cambio, si seguimos bombardeando y piden la paz, la victoria moral será nuestra.

Me miró desilusionado y dijo:

—No es tan simple. ¿Por qué tendré que explicarle esto a los ignorantes? ♦

Copyright The Washington Post, 1968.

Italia

Y todavía se mueve

La tierra se sacude otra vez en Italia, pero bajo los pies del Gobierno de Aldo Moro. La semana pasada, la Legislatura terminó en el escándalo, mientras el Concejo Municipal de Roma ya perdió la mayoría de centro derecha: el décrepito Alcalde Amerigo Petrucci espera en una celda de Regina Coeli el pronunciamiento de la justicia italiana, acusado de malversaciones.

Petrucci era demócrata cristiano —el partido de Moro— y tenía debilidades por la beneficencia. Claro, repartía dinero público entre sus parientes, amigos y electores "necesitados". En realidad, sus inclinaciones comenzaron antes, cuando era comisario de la Organización Nacional de la Madre y la Infancia: facturaba la ensalada del menú de los pobres en 240 liras, cuando solamente valía 80. La generosidad de Petrucci alcanzó hasta el Centro de Salud Mater Gratiae, que prosperaba inexplicablemente hasta el descubrimiento de la quincena pasada: había más enfermos declarados que camas (la cómplice era una monja).

Pero el *affaire* del tecnócrata de la filantropía compartió los editoriales con la sigla SIFAR (Servicios Secretos de Italia). Al parecer —según lo que se ventila en el juicio—, la organización oficial estaba en combinación con el general De Lorenzo, en junio de 1964, para voltear a Antonio Segni.

Los comunistas intentaron crear una comisión especial en el Parlamento para investigar, pero la coalición —mayoría— presidida por Moro decidió reservar al Gobierno la búsqueda de la verdad. Los socialistas no estuvieron de acuerdo, pero debieron transar ante el ultimátum de Moro: aceptan la decisión o se quiebra el frente. La suerte de los socialistas está echada para las próximas elecciones de abril, opinan algunos observadores, al identificarse con los intereses de la Democracia Cristiana. ♦



Moro: ¿Se inclinará en abril?



Castro: Al compás de las noticias. AP

Cuba - Dominicana

La demostración de la tesis

Fidel Castro apoyó el diario del miércoles 7 en la mesa mientras sonreía. Con el dedo índice, ajado por el habano, había recorrido los titulares (Confesión de McNamara, los tibeos de USA en Vietnam y Corea del Norte, los comentarios internacionales sobre el "caso Escalante"). Sin duda, las noticias le eran favorables, y rompían la reiterada trivialidad de sus mañanas. Se calzó las zapatillas de básquet, como siempre, asomó la cabeza en la puerta de su casa absorbiendo todo el aire en un suspiro, estiró los brazos, se colgó de un tirante del techo y la calistenia tuvo otro gusto.

Imprevistamente, Robert McNamara agregó puntos a la cotización de Fidel Castro. En un programa de televisión, el martes pasado, intentó lavar su conciencia: "Reconozco que la invasión a Cuba de 1961 fue un error. Kennedy asumió toda la responsabilidad, pero en realidad fue aconsejado por todos sus colaboradores. Pesa mucho en mi conciencia haber recomendado la frustrada invasión de Bahía de Cochinos". Fue la primera revelación de un miembro del Gobierno sobre la participación unánime del gabinete Kennedy en el atentado.

Para los cubanos el auto de fe es un poco tardío, pero sirve para resucitar la imagen del Che Guevara. Mientras la teoría de los "muchos Vietnam" cobraba actualidad, Castro recordó que en Cochinos (para los cubanos, Playa Girón) un tiro rozó la cara de su amigo. Las vacilaciones de los Estados Unidos ante el nuevo cariz de la guerra vietnamita y ante la intransigencia de Corea del Norte con el buque Pueblo rescataron la tesis del Che, convertido para muchos en héroe al morir en silencio, en octubre del 67. Sin embargo, los recuerdos de Castro tienen que excluir a 37 ex compañeros. Son los miembros del microbando, el grupo "astilla", que a partir

del 2 de febrero comenzaron a conspirar en la cárcel, según la afirmación de un tribunal revolucionario. Aníbal Escalante, el jefe de la facción pro soviética, recibió la mayor condena: 15 años de prisión. El resto de los acusados se conformaron con penas de tres y ocho años de cárcel. La autocrítica de Escalante (ver Nº 267) y la confianza de Fidel Castro amenguaron el fallo. El líder aseguró que "no querían un reemplazo, sino hacerme cambiar de idea". A pesar de la piedad del caudillo, otro dirigente del Comité Central, Carlos Rafael Rodríguez, opinó más drásticamente: "Las intenciones de Escalante eran tan criminales que un pelotón de fusilamiento es demasiado poco". Los términos menos severos que utiliza Castro le sirven para pactar, más asiduamente, con el mundo occidental. A fines de la semana pasada se concretaba una negociación de Cuba con Gran Bretaña para la compra de armamento militar, material ferroviario y fertilizantes. Como se trataba de un arreglo comercial, los británicos no hicieron caso de las protestas norteamericanas. Es que Cuba paga al contado.

Por esa razón, y por exasperar el ánimo de USA, Charles de Gaulle aprobó la venta de 800 camiones Berliet y toda la producción del año 1967 de la fábrica más importante de tractores. Además, por ser un buen cliente, la patria de Fidel Castro fue ascendida en el rango comercial de Francia al segundo lugar. El consumo interior de Cuba fue reducido a las instancias más estrictas (60 gramos de manteca y un kilo y medio de carne por mes, dos pantalones cada dos años) por una sola meta: 10 millones de toneladas de azúcar para 1970. Sin duda un gran esfuerzo; doblaría la producción de 1966, suficiente para confirmar la solidez del país.

Pero las sonrisas de Castro no se repetirán este año, que según sus colaboradores será el más difícil. De cualquier manera, y aunque la ruptura con Rusia no parece cercana, la actividad subversiva propuesta por Fidel a sus camaradas iberoamericanos tiene respuesta a pocas horas de vuelo de La Habana. En la República Dominicana, el PC declaró su apoyo a la línea revolucionaria de Cuba (o sea la misma de Vietnam, Corea y Guatemala). Al mismo tiempo, el Presidente Joaquín Balaguer anunciaba una conspiración contra su Gobierno. En un discurso improvisado de dos horas, frente a una concentración femenina de su partido, el Presidente alertó a los "golpistas impenitentes": "No se repetirá la tragedia de 1963; los sediciosos no se sentarán en la mesa del presupuesto para repartirse la zafra".

La alusión de Balaguer estaba dirigida contra la facción del General Wessin y Wessin. Al parecer, la derecha estaba más adelantada que la izquierda en el intento de voltear al régimen. Sin embargo, la semana pasada, la policía de Santo Domingo descubrió un depósito de armas en la casa de un dirigente comunista que "habría sido entrenado en China". Mientras aumentaban las conjeturas, se hacía más sólida una premonición: Francisco Caamaño Denc, con barba, uniforme verde oliva y un fusil al hombro, puede aparecer en cualquier momento. ♦

Chile

El ahorro es la base de la fortuna

"Será un duro golpe, no al Gobierno ni al partido; a los trabajadores y a la economía nacional." La voz de Eduardo Frei discurre entre cuatro personas: las cabezas principales de su gabinete económico. Faltaban seis horas para que la mayoría del Senado chileno previniese sobre el futuro hundimiento del proyecto de los bonos de ahorro. Era el 31 de enero y Frei retiró el plan de inversión.

Para el Presidente, "los obreros pierden la oportunidad de invertir el 10 por ciento (sobre un reajuste del 25) en bonos de las grandes empresas del Estado. O sea, que el pueblo no puede convertirse en socio del crecimiento industrial". El fracaso del ahorro obligatorio —al fin, el reajuste de los salarios era mayor que el alza del costo de vida— se frustró por la unión de la derecha y la izquierda. "No fue una Santa Alianza, sino un vergonzoso pacto", reclamó Frei.

Después de formular esta declaración se fue de vacaciones a Viña del Mar; pero las interrumpió a los cinco días. Una crisis de gabinete le separa tres Ministros: las carteras de Trabajo, Educación y Justicia quedaron vacantes. La renuncia de William Thayer (Trabajo) era la consecuencia del retiro del proyecto. Sobre esta decisión influían, además, las constantes críticas de los sectores obreros. En el programa de ahorro obligatorio, el Ministro dimite defendió una cláusula por la que se declaraba la ilegalidad de las huelgas durante un año.

Frei, enojado por la frustración de sus vacaciones y porque el Senado le ata las manos en las decisiones principales, no había resuelto aún el destino de los tres ministerios. Pero tuvo tiempo para despacharse contra los comunistas, socialistas y "esos radicales sin ideas propias, que oscilan entre el capitalismo y el marxismo". ♦



Frei: Vacaciones frustradas.

Cómo llegar a Presidente vitalicio

Osiris Troiani, desde Asunción:

Un español y un norteamericano bajaban en el ascensor del Hotel Guarani, en Asunción:

—Yo vendo represas.

—Mi aeropuertos.

—Nuestro cliente es el mismo, si no me engaño.

—¡Oh sí! Nuestro cliente Presidente Stroessner.

Se sentaron al borde de la piscina y pidieron dos dry Martini.

Era el martes pasado a las 17.45. Ya los altoparlantes rompían fragorosas polcas para la última concentración proselitista de la campaña presidencial. El general Alfredo Stroessner, 55 años, que descerrajó su golpe en 1954, se reelegía una vez más; y como el año pasado se mandó confeccionar una nueva Constitución, quedó entendido que hay que empezar a contar de nuevo; así, en 1973 podrá solicitar otro mandato y en 1978 arañará un cuarto de siglo en el sillón de sus admirados Francia (José Gaspar Rodríguez de) y López (Carlos Antonio y Francisco Solano).

En la tarde de cristal, una delgada brisa se refocilaba entre los pliegues tricolores, indefectiblemente acompañados de otra bandera, roja con estrella blanca: es la insignia de ese Partido Colorado que fundara el prócer Bernardino Caballero, un sobreviviente de la guerra de la Triple Alianza (1866-70) acogido por la diplomacia brasileña para convertirlo en jefe del nacionalismo guaraní.

Diez columnas avanzaban desde todos los barrios, y otras desde los pueblos suburbanos, hacia la plaza Juan de Salazar, donde este capitán fundó hace 431 años la ciudad cuyos hijos saldrían más tarde a poblar Buenos Aires. Cada columna tiene un jefe y varios celadores que pasan lista escrupulosamente. Los empleados pú-

blicos, los colegiales, venían a cumplir su deber cívico, y uniformes de las tres armas ponían en evidencia el partidismo de las Fuerzas Armadas; también se discernían artesanos y campesinos, traídos en camiones del Ministerio de Obras Públicas, cuando no en la flota, y los aviones que en los últimos años enorgullecen a la gente del Paraguay.

A la misma hora en que el Presidente Stroessner, con un pañuelo rojo sobre los hombros, trepaba al estrado y saludaba a la multitud con las manos enlazadas, el abogado, hacendado y empresario Carlos Caballero Gatti, 54 años, tres hijos, sacaba al patio las hamacas, para gozar con su familia del vivificante aliento de la noche, en tanto que el médico Gustavo González, 68 años, dos hijos y cuatro nietos, en la solitaria biblioteca que se hizo edificar debajo de su casa, escribía uno de sus opúsculos sobre el ñanduti o sobre la medicina de los guaraníes, y por fin otro médico, Carlos Levy Rufinelli, 48 años, 2 hijos y un hermano abogado (Fernando), que es su segundo en el partido, volvía de una fatigosa excursión política, guardaba el auto en la cochera y se derrumbaba en la cama. "No estoy para nadie —dijo—, salvo si me llaman del sanatorio."

Son los tres rivales que le habían salido en las elecciones del domingo 11 al Presidente Stroessner. Dos viven en sendas quintas de la suntuosa Avenida Mariscal López; Levy en la calle Guarani, del mismo barrio elegante; y tienen por vecino a su adversario, desde que ocupa la mansión presidencial. Son hombres cultos, cosmopolitas, satisfechos de la vida. Caballero (nieto de Bernardino) hizo fortuna durante sus años de exilio en Buenos Aires; González, de la sanidad militar, se retiró con el grado de general y, además de su prestigio de profesor, posee sólidos intereses en el campo; el único relativamente pobre, Levy, tiene, sin embargo, una situación holgada.

Los candidatos de oposición no aspiran, realmente, a la Presidencia, sino a promover, con sacrificio de tiempo y de dinero, y con las mordientes contrariedades de la política —que es, para los tres, una vocación

secundaria y tardía—, las condiciones propicias a un régimen pluripartidista, como el que conocieron en su infancia. Es una época que la mayoría de los paraguayos repudia enfáticamente como dominada por una siniestra oligarquía.

Tal vez no lo fuera tanto. Los elencos gubernativos se alternaban más que ahora, y sólo excepcionalmente se sabía de un político venal. La opresión del mensú, fustigada por la colérica pluma de Rafael Barret, era intolerable, pero no más que la de los campesinos en algunos países europeos, y decididamente preferible a la vida de los obreros ingleses en tiempos de la Revolución Industrial. O quizá la mayoría tenga razón: en una oligarquía mandan pocos, privilegiados de la sangre, el dinero y el talento, a quienes autolimita el sentido del honor; en las autocracias manda uno solo y se enriquecen muchos.

Ese vocablo —oligarquía— persigue a Caballero, que siendo estudiante participó en el triunfo de un levantamiento popular contra los dos partidos tradicionales; él, cuyo Partido Revolucionario Febrerista se declara socialdemócrata y adhiere a la Internacional. También se ensaña con el médico que fue discípulo de Juan B. Justo, a quien escuchaba embelesado cuando vivía su juventud estudiosa en una pensión de Buenos Aires; González, quien acaba de remozar el radicalismo con un ideario que admite la planificación económica y la Reforma Agraria sin indemnización previa. Y oligarca sería también Levy, que no intervino —y es hijo de inmigrantes— en los entretoros políticos del pasado.

—Antes —dijo González a Primera Plana—, los Presidentes y sus Ministros, los jueces y militares, morían pobres. Al Presidente Paiva, el partido tuvo que pagarle el sepelio; a otro, González Navero, hasta el ataúd; la familia de Manuel Gondra, para subsistir, tuvo que vender su biblioteca a la Universidad de Texas.

—¿Oligarquía? ¡Justamente!—, alegó Levy. Mire usted los nombres de los principales funcionarios desde 1940: casi no hay cambios. Es un pequeño grupo, no más de treinta personas; compare su situación económica entonces y ahora; vea a quién se conce-



Carlos Levy, Gustavo González y Carlos Caballero: Los candidatos postergados.



Una calle de Asunción: Antes era la oligarquía.

den los créditos más jugosos, los contratos del Estado.

Caballero se encogió de hombros desdenosamente:

—Han reformado la Constitución para reelegir al Presidente. ¿Por qué no aprovecharon para un leve retoque del derecho de propiedad? Para ellos, las encíclicas papales son comunistas.

En cuanto a Stroessner, no aprendió ciertamente el arte de la política en los libros de historia; la aprendió mientras la hacía. No acudió al secretario de Florencia, a que le demostrase el mérito de ejecutar desde el principio todas las crueldades necesarias, para no tener que volver sobre ellas todos los días, mientras que los beneficios deben otorgarse lentamente, para que los gobernados puedan saborearlos mejor. Una vez más se observa que las lecciones de Maquiavelo son obvias, que las practican corrientemente hasta los políticos de parroquia, y que si ese hombre irrita a algunos no es por lo que enseña, sino porque los desenmascara.

El hecho es que, descripto en los años 50 como la mano más dura en un país de hombres muy duros, el Presidente, hace ya una década, ha sabido granjearse una persuasiva imagen paternal, celebrada por sus propios adversarios. Esa aureola trascendería mucho mejor al extranjero si sus cortesanos no se empeñasen en sobornar a los periodistas, o a los que se presentan como tales. Después de implantar el orden, ha concedido la paz. Quizá no sea equitativa, pero hasta los réprobos la prefieren al desorden anterior.

La semana pasada, los candidatos de la oposición —radical, febrerista y liberal— coincidían en una sola cosa: en desearle el triunfo a Stroessner y buena salud por cinco o diez años. “¡Que Dios nos ampare!”, dijo uno de ellos, que enseguida pidió al cronista callar su nombre. “Yo, con una mano golpeo al Gobierno y con la otra rezo para que ese hombre siga”. Otro explicó los motivos: “Sin él, los colorados se devorarían entre sí y todo el país sería el sacrificio”.

El tercero opinó magistralmente: “El Ejército es stroessnerista hasta la médula. No es que los colorados se sirvan del Ejército, sino al revés. Pero son cada vez más los militares que primero se sienten militares y después colorados. Esa institucionalización del Ejército es la única posibilidad de un cambio político en este país. Pero se trata de un largo proceso; si nosotros contribuimos con nuestra comprensión, tal vez culmine en 1973; si no, en 1978 o cuando voten nuestros nietos”.

Los colorados ven el problema bajo otro prisma. No les gusta la “apertura legal” hacia los tres partidos —a los cuales no tardará en unirse la democracia cristiana—, pero menos todavía los pujos de independencia del Ejército, donde no falta algún grupo que pugna por abolir todos los partidos. Un oficial rezongó: *Mbaé pico ñambó, pucutí terei* (“¡Por qué le damos largas a este asunto...!”) *ña nda yayapoti Argentínape oyeyapoba* (“...y no lo resolvemos de una vez como en la Argentina?”).

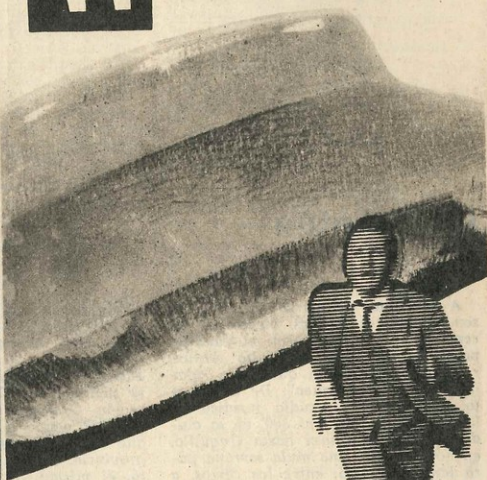
Stroessner deja hablar a todos: esa libertad lo beneficia como a un rey; como un rey, sus súbditos lo necesitan para no matarse entre sí. Nadie amenaza su poder, porque deja vivir a todos; incluso a cierta gente próxima a él, que no podría atravesar con facilidad el filtro de un puritanismo exótico. ♦



TENEMOS TANTOS
BUENOS PROGRAMAS

QUE NO PODEMOS ESPERAR...!

POR ESO EN PLENO VERANO
PRESENTAMOS PARA USTED...!



DIABOLICOS
DESPIADADOS
AUDACES!

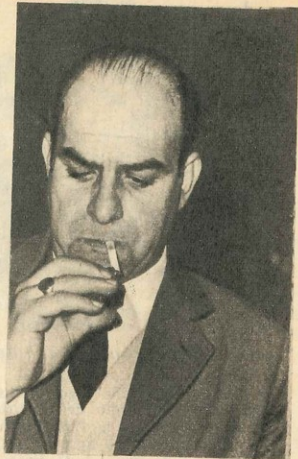
LOS
INVASORES

QUIEREN CONQUISTAR LA TIERRA!

Una experiencia alucinante en su
pantalla

DOMINGOS 21.30
TELEONCE





Julio Antún

A principios de marzo de 1965, dos semanas antes de las elecciones de renovación parlamentaria, el caudillo peronista de Córdoba, Julio Antún, recibió un telegrama que decía solamente: "Colón flaquea". De inmediato abandonó su estudio jurídico en la calle 27 de abril al 300, en la ciudad, y tomó un taxi hasta Unquillo, en donde eligió una mula serrana para lanzarse luego, entre los cerros, a galvanizar el ánimo de sus compañeros y a ganar nuevas voluntades. "Entonces dormí donde se me hacía la noche —suele recordar—, y comí lo que me podían brindar mis amigos; eran los buenos tiempos."

El 14 de marzo, los peronistas consiguieron ganar por escasos votos el departamento de Colón; también esas elecciones catapultaron a Antún al Congreso Nacional, en cuyos debates, sin dudas, no brilló como Diputado.

Acaso porque la vena política del líder se resiente en los grandes anfiteatros: Antún sólo vuelve a ser él mismo en las tertulias de los gremios cordobeses, o bajo el rocío de las noches, a la vera de los comités serranos. Su carrera política se inició en 1943, en el Sindicato de Estudiantes Revolucionarios (nacionalista), que disputaba a la Federación Universitaria de Córdoba el dominio de la Casa de Trejo. Afiliado al Laborismo —y más tarde al Partido Único, que se convertiría en Partido Peronista en 1946—, fue fiscal en los comicios del

24 de febrero y, enseguida, Inspector de Disciplina del PP provincial.

En 1949, Antún fundó el sindicato de Empleados y Obreros del Poder Judicial, y, un año más tarde, creó la sucursal cordobesa de la Confederación Gremial Universitaria (cau); en 1952 ocupó la secretaría del Bloque de Senadores Peronistas de la provincia. Dos años después fue electo, él mismo, Senador por el departamento de Santa María, "donde mi familia, de origen árabe, tiene instalado su aduar", bromea Antún.

Entonces tenía 29 años y era uno entre tantos; en realidad, su hegemonía adquirió perfiles definitivos durante la resistencia posterior a 1955, cuando organizó las "Vanguardias de Activistas", una célula secreta que robaba el sueño al Interventor Federal, Medardo Gallardo Valdés. Detenido por sus conexiones con el motín de 1956, que encabezó el general Juan José Valle, el conspirador Antún aprovechó el encierro para preparar las asignaturas que le faltaban: en 1957 conquistó el título de abogado.

Hacia 1958 pareció abrirse una nueva perspectiva, y el futuro jerarca se unió a la Junta promotora del Partido Justicialista; asociado a los dispersos de la Alianza Libertadora Nacionalista (grupo Pedrotti), marchó a la cárcel por segunda vez en 1960; precisamente, su recurso de amparo sirvió a los jueces para declarar la inconstitucionalidad del plan "Conin-

tes" en toda la República. En 1961, otra vez en la clandestinidad, Antún se convirtió en apoderado del PJ de Córdoba, asesoró a la car local y, paralelamente, edificó la Comisión de Abogados para la Defensa de los Presos Políticos y Gremiales y la Mesa Redonda Peronista Permanente, a la cual adhirieron todas las células militantes: de este cenáculo brotó la organización política que disputaría las elecciones del 18 de marzo de 1962. En ellas, el Justicialismo —arrebujado en la sigla Unión Popular— fue vencido por el radicalismo.

Pero el Movimiento se tomaría la revancha en 1965: el 14 de marzo derrotó por más de 20.000 votos a los oficialistas; aparentemente, esa fecha señaló la alianza directa entre Antún y Juan Perón, a través de una frondosa correspondencia. "Enfant gaté" en la Puerta de Hierro, la sola invocación del nombre de Antún basta para abrir la a cualquier viajero; si hasta Perón se comió a apadrinar —mediante una carta-poder— el matrimonio del caudillo, en los primeros meses de 1967.

El diálogo que Julio Antún mantuvo la semana última, en Córdoba, con dos cronistas de Primera Plana, tal vez baste para mostrar cómo piensa un peronista de la "línea dura" y cuáles son los problemas que afronta la dirección del Movimiento ante los zarzapos del oficialismo sobre las figuras marginales de esa fuerza.

PRIMERA PLANA — Doctor Julio Antún; yo comenzaría por preguntarle cuál es la situación del Movimiento Justicialista en Córdoba, a cuyo comando táctico usted pertenece, y cuáles son sus relaciones con el Gobierno provincial.

JULIO ANTÚN — En primer lugar, deseo aclararle que no pertenezco al Comando Táctico del Movimiento Justicialista, sino que soy un simple afiliado. En cuanto a lo que hace a la situación del Movimiento en Córdoba, podemos decir con gran satisfacción y orgullo que el movimiento en Cór-

doeba permanece en su mayoría ortodoxa, fiel a la jefatura del general Perón y a su delegado nacional, compañero mayor Bernardo Alberte, quien, a su vez, tiene en esta provincia una delegación provincial que encabeza el compañero Luis Carnevale. Tuvimos la satisfacción —como lo comprobaron los compañeros de todo el país— de mostrar, en el Congreso de Valle Hermoso del año pasado, la unidad y la capacidad de movilización, la mística y el entusiasmo que existe entre dirigentes y activistas del movimiento peronista de Córdoba. O

sea que es de total unidad, lealtad y disciplina a la máxima conducción (ver número 250).

PP — Luego de ese Congreso de Córdoba, creo recordar que se hizo una cena, y que usted fue detenido. Esto, de alguna manera quiere decir que el Movimiento, en Córdoba, está en contra del Gobierno provincial.

ANTÚN — Totalmente en contra. Y casualmente, esa reunión, ese congreso al que usted alude, es uno de los tantos que realizamos en las cabeceras de seccionales, transmitiendo las directivas que nos llegan —por inter-

medio del mayor Alberte— del Comodoro Superior. Tratamos de interiorizar a la masa partidaria de la posición del Movimiento frente, no a este Gobierno, sino a este grupo de usurpadores de turno que, como bien se ha dicho, son los mismos perros de 1955 con distinto collar.

PP — ¿Usted nos podría adelantar cuáles son esas instrucciones que el mayor Alberte interpreta?

ANTÚN — Bueno, de unidad total del movimiento, de acatamiento a su máxima conducción y de oposición franca, y con espíritu revolucionario, a los actuales usurpadores del poder.

PP — ¿Cómo se concilia esta actitud revolucionaria con la participación en el Gobierno de Córdoba de hombres de antecedentes peronistas?

ANTÚN — ¿Por ejemplo?

PP — El caso del Ministro de Gobierno, Martínez Golleiti; el caso de algunos Intendentes del interior de la provincia, y el caso de algunos otros funcionarios provinciales.

ANTÚN — Bueno, recién aludimos nosotros a que esta gente, que está de turno usurpando el poder, es heredera de quienes, en 1955, instauraron una política antipopular y antinacional; y respecto de estos personajes que usted alude, en realidad no son ni fueron nunca peronistas. Fueron burocratas que especularon con la situación, con la generosidad del Movimiento, y que llevados por su interés personal ocuparon algunas posiciones: nosotros nos alegramos de que en esta oportunidad se hayan ubicado donde debieron estar siempre: al lado de la gente que está en contra de lo que significa pueblo, en contra de lo que significa patria.

Incluso al Movimiento le hacen un favor, porque nos permiten una depuración; ello no es más que una etapa similar a las anteriores; con Aramburu y Rojas, el régimen organizó la persecución y la violencia contra el Movimiento peronista; posteriormente, con Frondizi, se intentó la "integración" para atomizar al peronismo. Con Illia se buscó la división del peronismo, y con estos señores se busca la "captación". O sea, son distintas modalidades de un mismo objetivo: el de atomizar el Movimiento peronista, lo que no van a lograr, porque, evidentemente, el Movimiento peronista dentro de la persecución, a pesar de los intentos de división, aumenta su coherencia por el mayor conocimiento que vamos teniendo entre nosotros.

(Diálogo ininteligible.)

ANTÚN — A nosotros nos facilita: nos permite una depuración, y ojalá, de una vez por todas, todos estos seudoperonistas... O neos, que, como muy bien lo dice el general Perón, el término "neo" no significa "un nuevo tipo" sino... esto... significa "cáncer", según me decía en la última entrevista que tuvimos en Madrid el 7 de julio del año pasado. Por eso, me explicó el general Perón que él ya no los llamaba más "neoperonistas" sino solamente "neos": un cáncer dentro del Movimiento, que hay que extirpar de cualquier forma. Pues bien: esta gente nos está ayudando a depurar el Movimiento.

PP — ¿Usted incluye entre los burocratas que participaron del Gobierno en la década peronista al doctor Carlos J. Caballero, Gobernador de Córdoba, que fue Juez entonces?

ANTÚN — Evidentemente, evidentemente: a él y a todo el elenco que lo secunda, como el Ministro de Gobierno, como el Jefe de Policía, que, si la memoria no les falla, vivían haciendo amansadora y proclamas de lealtad al peronismo en tiempos que éramos Gobierno, pero que después, a raíz del conflicto con ciertos clérigos, demostraron todo su antiperonismo. Yo podría demostrar que en esos pocos meses que estuvieron en el plano, víctimas de su incapacidad profesional, vivían prácticamente muriéndose de hambre, y se hicieron conspiradores por hambre, no por ideales.

PP — Entonces usted le asigna al Gobierno de la provincia propósitos de captar al peronismo.

ANTÚN — Sí, pero evidentemente es un intento fallido, porque lo que ellos pretenden captar, nosotros lo regalamos con estuche y todo; repito: nos están depurando el Movimiento y ojalá de una vez por todas capten a esos elementos para que el peronismo quede totalmente cohesionado e identificado en la gente que es totalmente ortodoxa y leal.

PP — Y con respecto a la coincidencia radicalismo-peronismo, ¿qué opina?

ANTÚN — No... En estos momentos el país vive un instante de depresión, de angustia y de desilusión, o sea que el objetivo central es hacer un frente de lucha —repto bien, y recalco—, un frente de lucha y no un tipo de alianza electoralista: un frente de lucha ante estos usurpadores. Y quienes estén en contra de esta situación, por lógica, estarán al lado nuestro. Y si los radicales están en esa postura, coinciden con nosotros en una misma oposición a estos usurpadores. Pero que eso no signifique que nosotros tratamos de establecer, o de consolidar, una alianza de tipo político.

PP — Aproximadamente hacia noviembre hubo una comida en Córdoba de la que participaron dirigentes y abogados de distintas agrupaciones políticas, en la que creo que usted estuvo presente. Eso pareció en Buenos Aires como un indicio de que hay conversaciones para articular un frente. ¿Esas gestiones existen o solamente se trató de una comida de buenos amigos?

ANTÚN — No... Eso fue un pedido que nos hizo el Consejo Directivo de la CGT a un conjunto de abogados de distintas tendencias políticas para que estudiáramos la situación social, cultural e institucional del país y de la provincia. Coincidimos en esos puntos de vista comunes... esto... que resaltan al común de las gentes, de que los usurpadores, evidentemente, nos han llevado a un terreno, diremos, crítico, en lo que hace a la economía del país, en lo que hace a una política social insensible, y en lo que significa la quiebra del régimen constitucional. Es el primer caso en los antecedentes legales del país en que una junta de comandantes, sin ningún tipo de representatividad, se arroga una especie

de "status" supra constitucional, cosa que no se ha visto a todo lo largo de la historia argentina, a pesar de la secuela de fraudes que hemos soportado. Esta es una cosa aberrante: que tres personas, llevadas por un grado militar, se arroguen sobre sí ser fuentes del poder que ahora ejerce quien está en la Presidencia de la República.

PP — Pero en el 30 y en el 43 también, de algún modo, fueron los comandantes quienes tomaron el poder...

ANTÚN — Sí, pero se mantenía la vigencia de la Constitución.

PP — Es decir que usted opina que aquellos regímenes eran provisionales...

ANTÚN — Eran provisionales.

PP — ...y éste no...

ANTÚN — E inclusive había una esperanza; eran pasos transitorios hacia una solución institucional que posteriormente se dio; pero aquí no, porque la temática de estos usurpadores es que aquí no habrá elecciones por 10 años, y nosotros podríamos repetir lo que se ha dicho muy acertadamente de que... las bayonetas sirven para todo menos para sentarse sobre ellas. De manera que a buen entendedor pocas palabras...

PP — ¿Usted cree que el movimiento de junio de 1966 se hizo para coartar la llegada del peronismo por la vía electoral?

ANTÚN — ¡Evidente! ¡Evidente! El golpe de Estado de junio no fue un golpe contra el Gobierno, o el vacío de poder que existía en ese momento, sino que fue un golpe preventivo contra el triunfo, inminente, del peronismo en todo el país.

PP — Ahora, doctor Antún: algunas figuras destacadas del peronismo, especialmente en la esfera gremial, apreciaron como participantes, aun en forma indirecta, de la revolución del 28 de junio de 1966. ¿Esto no contraría un poco la versión suya de que el golpe tuvo carácter preventivo de la victoria del peronismo?

ANTÚN — Bueno, eso habrá corrido por cuenta de quienes adoptaron esa actitud. El Movimiento, por boca de su autoridad máxima, que es el General Perón, transmitida por sus delegados en la República Argentina, planteó, basado en la premisa de "primero la patria, después el Movimiento y luego los hombres", un estado de expectativa. Porque el Movimiento, peronista siempre busca dar las posibilidades a quien se instale en el Gobierno, bien o mal instalado, para que trate de mostrar su vocación en defensa de las instituciones del país, y sobre todo, dar tranquilidad y bienestar al pueblo; que es la finalidad del Movimiento peronista. Pensábamos que el justicialismo, producido el golpe de junio, no podía de buenas a primeras ponerse en una abierta oposición, ya que si no estaríamos en un sectarismo de oposición, estaríamos en ser opositores a cualquier precio y a cualquier costo. El Movimiento cree, por boca del general Perón un estado de expectativa, y lo dijo en su mensaje de julio. Después de analizar la situación del país, decía el General Pe-

rón en su mensaje: si esta gente realiza una política en favor del pueblo y en favor del país, nos gusten o no nos gusten los apoyaremos; si esta gente realiza una política en contra del pueblo y en contra de la patria, después de un período prudente tendremos que ponernos en contra. O sea que el Movimiento es absolutamente coherente en su posición; la que ha adoptado siempre desde 1955, o sea desde que está en el llano: dar la posibilidad de que cualquier núcleo de hombres realice una política popular y nacional. Cuando esa política no se realiza, pasado el plazo prudencial de la espera, lógicamente el peronismo mantiene la coherencia de su actitud haciendo la oposición en las ideas y los hechos.

PP — Doctor Antún: usted estuvo en Madrid hace siete meses, ¿cómo encontró al general Perón, ya en aquella época?

ANTÚN — Ya en esa época el general Perón tenía un análisis sobre esta situación. Pensaba que esta gente no podría significar ninguna esperanza para el país; incluso señaló con bastante anticipación el estado de depresión económica que iba a ocurrir, la devaluación de la moneda, la serie de incidencias y persecuciones en el aspecto gremial. Ya planteaba él la necesidad, diremos como directiva, esto... como directiva que se ha ido confirmando a través del tiempo, de tratar de hacer un gran frente de lucha nacional y popular para demostrar a esta nueva dictadura, porque esa es la calificación que le cabe: la de dictadura.

PP — Parece que estas directivas de montar un gran frente opositor las estuviera encarnando, por el momento, el general Cándido López. ¿Usted qué opina de él como posibilidad?

ANTÚN — Bueno, con el correr del tiempo uno va viendo más claras las cosas. Para mí se abren dos posibilidades frente a la situación de este general Cándido López; una de dos: o él, mientras ha sido jefe en Campo de Mayo (que, dentro del actual sistema, es el virtual Presidente de la República) preparó algún equipo militar par dar alguna solución al pueblo y busca en estos momentos, de su retiro, el apoyo civil. Tal es una posibilidad, medio incierta.

La otra posibilidad cierta, que, pasado o fracasado en sus intentos, López tienda un paracaídas para buscar con esta actitud un liderazgo de tipo civil, y en ese sentido ya estaría... esto... totalmente equivocado el general López, porque líder civil y líder militar tenemos uno que supera en todo lo que el general López pueda representar: es el general Perón. Ahora si el general Cándido López quiere venir a integrarse dentro del Movimiento peronista y hacer la cola, será bienvenido, como son bienvenidos todos los argentinos que tengan vocación de patria y vocación de pueblo. Pero para arribismos o avivadas, es como dice el general Perón: para hacer una revolución como la que se hizo en otros lugares está faltando un millón de muertos y está sobrando un millón de vivos. No vaya a ser que el general Cándido López esté entre

estos últimos. Esto, a título de deducción o de mera suposición.

PP — ¿Qué opina usted de la actitud de numerosos líderes de la CGT nacional que aceptan los ofrecimientos participacionistas del Ministro de Trabajo?

ANTÚN — Bueno, esa es una actitud particular de ellos que en nada puede comprometer al Movimiento peronista y les cabe la premisa: cualquier peronista o seudoperonista que se haya cansado después de 12 años de llano, o como decimos nosotros, "se haya cansado de ser pobre", tiene la posibilidad de colaborar con esta gente, pero en esa libertad también les cae el sayo de que en cuanto entren a colaborar, directa o indirectamente, en forma automática han dejado de ser peronistas. Si, pueden colaborar, pero en el momento en que colaboren ya dejan de ser peronistas. O sea, que nos siguen facilitando esa depuración y, sobre todo, el trasvase generacional que reclama la máxima autoridad del Movimiento, para darle una nueva coherencia y renovada vitalidad.

PP — Uno de los motivos de estos reportajes que estamos haciendo, tanto en la Capital como en el interior del país, es el de preguntarles a los dirigentes cómo sueñan ellos, o cómo sospechan, o cómo fantasean que va a ser la salida de la situación actual. O si ellos prefieren que este Gobierno permanezca, ¿no es cierto? Creo que éste no es el caso suyo. Entonces le pregunto: ¿Cómo cree usted concretamente que va a ser la salida? ¿Por elecciones? ¿O cree usted que es necesario integrar algún sistema corporativo, como lo proponen algunos sectores del Gobierno? ¿O cree usted preciso un gobierno de transición apoyado por sectores populares? En fin, ¿cómo piensa usted que puede ser la salida?

ANTÚN — Bueno, la salida, evidentemente, tiene que ser con el consenso del pueblo. ¿Qué forma puede tomar? Puede ser por la vía pacífica o por la vía violenta. Para ello el primer presupuesto es lograr la unidad total de todas las fuerzas populares y progresistas del país.

PP — Ahora, a su juicio, ¿cuáles son las fuerzas populares y progresistas del país?

ANTÚN — Bueno, dentro de todos los partidos políticos evidentemente hay distintas tendencias. Lo que hay que buscar es que los hombres progresistas de los diversos núcleos de opinión conformen un frente de oposición, se fijen metas comunes, objetivos comunes, y busquen la forma de la salida. Evidentemente la salida se dará por un conjunto de hombres que interprete esta situación: será por la vía violenta, o si no será la salida electoral con un programa de, ¿cómo hemos dicho?, de objetivos perfectamente identificables. Después de estas experiencias tan desgraciadas que venimos viviendo desde 1955, se ha producido evidentemente un cambio. Yo no es que hable como peronista o con pasionismo, pero yo he conversado ya con gente que en 1955 era furiosamente antiperonista y que hoy de viva voz está reconociendo que la solución es la del peronismo; la de una amplia consulta popular, con

participación masiva del pueblo en todas las actividades. Incluso entienden, como entendemos nosotros, que la solución es la vuelta del general Perón al país; porque lo que ocurre acá, en el país, es un problema de crisis de autoridad: el pueblo está desilusionado, el pueblo está cansado; solamente puede venir a reactivarlo, a sacarlo de su atonía una persona en quien el pueblo confíe. Y repito que felizmente... felizmente, en el país la gran mayoría de la población, en el único hombre que confía, al único hombre al que le ofrecería sacrificios, es al general Perón. Diremos: como uno conversa a diario con obreros, escucha que en caso de llegar el general Perón al país, frente al desquicio, si él les pidiera que trabajaran una, dos, tres horas gratis para el Estado, para reconstruir la economía del país, ellos lo harían. Yo he hablado con muchísima gente que me ha sorprendido, porque las he conocido en 1955 en una posición adversa, y que están contestes en afirmar que si el general Perón volviera al país estarían dispuestos a dar las horas gratis de trabajo necesario para recuperarlo económicamente. Por eso vuelvo a insistir: es un problema de autoridad el que se plantea.

PP — Ahora, en cuanto a horas de trabajo, ¿usted no cree que algunos sectores del pueblo argentino, por razones de subsistencia, ya se ven obligados a trabajar horas de más?

ANTÚN — ¡Evidentemente!

PP — ¿El desarrollo del país no ha variado...?

ANTÚN — Sí, el estado de angustia... (Diálogo ininteligible.)

ANTÚN — ...porque la carestía de la vida, la inflación, esta política económica que está soportando el país, nos ha... diremos, ... nos ha dejado exhausto a todo el mundo. Pero, frente a la autoridad que tiene el general Perón y frente a lo que él realizó y lo que puede realizar, frente a lo que yo he visto en Madrid de la vitalidad mental y física del general Perón... esto... uno, analizando a otros líderes de Europa, de mayor edad que él — el caso de de Gaulle, el caso de Franco —, en fin, los grandes líderes que están en estos momentos siendo las primeras figuras del mundo, uno se da cuenta de que el general Perón es una figura joven todavía para levantar el país en dos o tres años.

PP — Perón, en el caso de volver, para realizar este plan que usted dice de amplio apoyo nacional, ¿contaría con las reservas económicas que tuvo en su momento para desarrollar parte de su política?

ANTÚN — No, pero el pueblo trabajando le daría las reservas necesarias. Evidentemente el país está exhausto: hace falta que se produzca una especie de milagro alemán o milagro italiano. Como dice el general Perón: el único capital es el trabajo y la única riqueza es trabajo acumulado; o sea que con sacrificio se puede levantar el país. Pero no puede venir un Alsogaray a pedir que nos ajustemos el cintillo, si nos ha condenado a una política de muchos inviernos de hambre; no puede venir un señor Pinedo a pedirnos sacrificios; él, que con una desvaloriza-

ción del peso hizo una serie de millonarios de la noche a la mañana. ¿Eh? No puede ser que se realice esta política donde hay millones de pesos para que un hacendado compre un toro en La Rural y la plata circule arriba, y no como en los tiempos del peronismo, que esos millones de pesos circulaban abajo y permitían la reactivación del comercio: daban así el gran mercado interno que permitió que la industria nacional fuera floreciendo año a año. Y no como ahora. Porque usted analiza; por ejemplo, ve los diarios de tipo económico y el porcentaje de quebras diarias no tiene precedente. Usted relea los diarios del tiempo del peronismo y ve que las quebras eran... esto..., una cosa... esto..., muy rara; se veían de vez en cuando. Hoy usted agarra los diarios de Tribunales y ve que la mitad más uno de los juicios que entran todos los días son quebrantos provocados por un estado de angustia, porque se ha quebrado el mercado interno, que permitía sustentar la gran industria nacional. Y estamos viendo que la industria nacional, con la desvalorización demigrante de la moneda, permite que consorcios extranjeros compren, por monedas, industrias que han costado muchos años de sacrificios al pueblo argentino.

PP — *Doctor Antún. Usted que está vinculado, directamente, al ex Presidente, ¿por qué, si es que existe —según su concepto— ese consenso general, ese deseo de trabajar si Perón lo pide, por qué razón Perón no vuelve a la Argentina?*

ANTÚN — Porque tenemos que crear nosotros las condiciones para que vuelva...

(Diálogo ininteligible.)

ANTÚN — ...por eso digo que el primer presupuesto es lograr la unidad de todas las fuerzas. Estos estados anímicos aislados, mentales, de gente que ha cambiado su orientación, que reconoce en el general Perón la única figura de autoridad para dar una solución al país, lógicamente necesitan un trabajo de ensambliamiento, un trabajo inflexible de persuasión y acción, y en eso se debe estar. Si no somos nosotros los que podamos participar de un ciclo, diríamos de euforia nacional, bueno, que gocen los hijos nuestros o los hijos de nuestros hijos, pero que al final, después de la decantación y de esta experiencia amarga que hemos sufrido, haya una generación de argentinos que de allí en adelante marche tranquila y confiada. No puede ser lo que ocurre ahora.

PP — *Yo quiero recapitular un poco lo que usted dice, doctor Antún. Usted no promueve un frente de partidos, de partidos con rótulos antiguos, sino que usted propone un frente de tendencias progresistas que las hay en todos los partidos... este... en torno...*

ANTÚN — ...de un gran movimiento nacional, cuya cabeza es evidentemente el peronismo. O sea, repetimos: nosotros entendemos como dice el general Perón: "No es que nosotros hayamos sido mejores, sino que los que han venido han sido tan malos que nosotros somos inmejorables". Entonces en política nos manejamos con hechos reales. Frente a esa situación nosotros entendemos que el Movimiento

peronista, por su coherencia, por su consistencia, por su disciplina, por su lealtad y por su unidad, al responder a un solo mando, como es la conducción vertical que encarna el general Perón, puede encabezar el gran movimiento nacional, evidentemente. Las puertas están abiertas para que vengamos todos los hombres de buena voluntad, todos los que quieran...

PP — ...*Doctor Antún...*

ANTÚN — ...pero ésa es una labor de tiempo...

PP — *Doctor Antún, esto que usted señala como una virtud del Movimiento peronista, el hecho de obedecer verticalmente a un conductor, en este caso Perón, es señalado por los opositores precisamente como la antítesis; califique a esta actitud de obsecuencia política.*

ANTÚN — Bueno, yo no sé como pueden calificar los opositores de obsecuencia a una cuestión de disciplina y organización, cuando uno conoce muy bien que los críticos a la conducción vertical del peronismo, en el momento oportuno en que ellos han pretendido sacar algún rédito electoral o llevar agua para su molino, no trepidaron en hacerse los miles de kilómetros que hay entre la República Argentina y la Puerta de Hierro, en España, a pedirle consejo al general Perón e incluso a pedirle su ayuda. Así que yo no entiendo; hay que ser coherente en la conducta: si se critica una cosa ¿por qué se anda ese mismo camino cuando toca el interés personal? Entonces, esa crítica queda destruida fatalmente, porque estos críticos que hablan de la obsecuencia yo sé bien (porque he tenido oportunidad de conocer) que han ido a Madrid y a Puerta de Hierro a conferenciar con el general Perón y a pedirle consejos. Líderes de los distintos partidos políticos que en estos momentos pretenden buscar una solución.

PP — *¿Un ejemplo, doctor, por favor?*

ANTÚN — Bueno, no quisiera dar ejemplos, por eso digo: "líderes de los distintos partidos políticos" que en el país pretenden dar una solución, reconocen el pensamiento y la vigencia del general Perón...

PP — *Doctor Antún, sintetizando, su punto de vista se reflejaría en una leyenda escrita en las paredes, por lo menos acá en Córdoba: "Perón: Única Solución".*

ANTÚN — Evidentemente. Eso es.

PP — *Y los antiperonistas, ¿qué piensan de esto?*

ANTÚN — Bueno, ¿y cuáles son los antiperonistas?

PP — *Una buena parte del país, sin duda.*

ANTÚN — ¡Aramburu y Rojas! Aramburu y Rojas que hicieron hace dos años un acto en la Luna Park. ¿Y cuántas personas llevaron? ¿Mil personas? ¿Eso son los antiperonistas? ¿Sobre millones de argentinos que quieren una solución? Lo que pasa es que el pueblo está desarmado, eso es evidente; no puede el pueblo luchar con sus verdades frente a las ametralladoras y frente a los cañones. Pero nosotros tenemos esperanzas que dentro de las

Fuerzas Armadas las nuevas generaciones comprendan que si no se salvamos ellas, van a caer en el degüello junto a los culpables de esa situación.

PP — *Ahora, ¿el radicalismo del Pueblo ha revisado su fobia antiperonista?*

ANTÚN — En un gran porcentaje sí. Porque uno escucha hablar a los líderes radicales, y lógicamente no lo quieren confesar de buenas a primeras, pero en un tête-a-tête personal, confidencial... he hablado yo con dirigentes radicales de la nueva promoción, quienes reconocen la jerarquía del general Perón como único jefe de un movimiento nacional y popular en la Argentina.

PP — *Ahora, el peronismo, ¿reconoce o reconocería los excesos que en materia política cometió en cierta parte de su Gobierno?*

ANTÚN — ¿Cuáles son los excesos del peronismo a que tanto aluden algunos recalitrantes antiperonistas? Porque nosotros, después del 55, hemos sufrido la más espantosa y virulenta de las persecuciones. Con comisiones investigadoras que hicieron montañas de papel, de tinta y de infamia; pues yo no conozco a algún peronista en todo el país que haya estado preso un día por malversación de fondos o por haberse robado ni siquiera un alfiler. Porque todos están en libertad. Así que no sé cuáles fueron los excesos del peronismo, los latrocinios del peronismo. Pero con toda humildad vuelvo a repetir con el general Perón: no es que hayamos sido muy buenos, sino que los que han venido han sido tan malos que nosotros resultamos óptimos. Y es verdad...

PP — *En síntesis, el peronismo trata de detener una salida violenta...*

ANTÚN — Es un esquema relativo. O un conjunto de militares se compeñetra de la situación que vive el país y se coloca del lado del pueblo, se da cuenta de que están pagados con dinero del pueblo, se da cuenta de que sus filas se nutren con hijos del pueblo, se da cuenta de que las armas deben servir no para castigar al pueblo sino para ser su brazo armado y su custodia, o sino, evidentemente, sobreverdrá un estado de rebelión, de pueblo en marcha... esto... en busca de su liberación. Por eso digo, la situación violenta o pacífica se tendrá que dar sobre el presupuesto de la unidad total del pueblo. Ya una vez lograda la unidad del pueblo, se podrá ver cuál es el método más idóneo. Nosotros, en el peronismo, quisimos realizar una revolución pacífica; a lo mejor los nuevos tiempos aconsejan cambiar el esquema y hacer una revolución violenta. Eso lo dirán las circunstancias de tiempo y lugar. Yo no creo que las revoluciones se puedan importar de un país a otro, yo creo que las revoluciones deben ser conducidas teniendo en cuenta el material humano y las condiciones en que se encuentra ese material humano, las posibilidades de desarrollar al país y lograr el destino de cada pueblo. No creo que se pueda hacer un trasplante; pienso que del estudio de cada situación debe surgir la revolución.

PP — *Muy bien, doctor Antún.*



VIDA MODERNA

Crónicas de Punta del Este

Entre las 9 y las 11 de la mañana, la Parada 8 es una fiesta. Converge una notable variedad de coches flamantes, con predominio de chapas argentinas y señores canosos, que traen el propósito de cumplir uno de los pocos ritos esenciales para empezar bien el día. Basta verlos para darse cuenta de que la ceremonia no exige ningún protocolo, que el único requisito es munirse de una damajuana limpia y algunas monedas para dar de propina. En la Parada 8 hay ocho canillas municipales y una multitud de laboriosos botijas, oriundos de Maldonado, a quienes el déficit de agua potable que azota a casi todo el barrio del Golf, y por lo tanto a unos 600 chalets de veraneo, les permite sobrellevar otra crisis: "Me saco unos 300 pesos por día", se alegra Patricio Varesi, 10 años, cuyos bolsillos sonreían de monedas.

Pero aunque la clientela ha mermado desde hace 20 días (desde que fue habitada una cafetería que conecta a la Laguna del Sauce con la península, unos 15 kilómetros), nada hace presumir que las canillas dejarán de reportar divisas, que los chicos deban volver a sus cajones de lustrar y a la caza de turistas con zapatos —que no abundan—, y que los señores vean clausurada la manifiesta posibilidad de bocear nuevos negocios, programar saños y mesitas de póquer o, en el peor de los casos, hacerse de otro amigo.

Por la mañana están la canillas y por las tardes Manolo. Sin quererlo, cumplen prácticamente la misma consigna, aun cuando Manolo y familia, a bordo de un camión apostado en la avenida Gorlero, propongan un reto al hgado, un furioso cross de dulce de leche, crema pastelera y chocolate. El

camión es en realidad una fábrica en donde se doran no menos de 12 mil churros por día (a 15 pesos oro la unidad rellena) y que provee al balneario de uno de sus contadísimos rasgos típicos. Lo común es que la gente se reúna allí, se encuentre allí por pura casualidad y con la boca llena, y ofrezca pautas inequívocas de que el verano y Punta son capaces de echar abajo la mayoría de las prevenciones dietéticas.

Claro, siempre hay una excepción: nadie se atrevió a ingerir más de tres bocados de una paella de mariscos perpetrada por Gori Salaverri de Reylli (una especie de Martha Baines uruguaya, propietaria de El Papagallo —casa de comidas— y destinataria de un atún coreano que le envió el finado Gestido), a pesar de los buenos propósitos que la inspiraban. La comida, a 1.000 pesos oro el cubierto, era apenas una excusa para allegar fondos a una entidad de socorro —Techos Vicentinos—, dispuesta a preservar de la intemperie a los menesterosos que enturbian el paisaje del Country Club. Pasó que la propia entidad beneficiaria se ofreció a contribuir con el arroz, cedido a su vez por una firma del ramo. Cuando las ollas llevaban más de cinco horas a fuego rápido y el arroz no daba muestras de allanarse a las circunstancias, surgió la evidencia de que se trataba de mercadería de desecho. Programada a las 10 de la noche, la paella se sirvió a las 4 de la mañana, cuando el principal invitado, Jorge Pacheco Areco, Presidente de la Nación, daba visibles muestras de contentarse con un triple de jamón y queso.

Nadie comió, pero con lo recaudado se podrán construir cuatro viviendas económicas, con capacidad para 42 niños. Imposible saber si la decisión del

Presidente de no salir de Montevideo en lo que resta del verano tiene relación con la malhadada paella vicentina.

En homenaje póstumo, el Parlamento aprobó sin discutirlo el Presupuesto Nacional 1968 elaborado por el general Gestido. Sin embargo, alguna rara componenda posterga la promulgación de una Ley que permitirá a Justino Carrere Supriza ejercer en plenitud su cargo de primer Ministro de Turismo de Latinoamérica. Más concretamente, Carrere (49 años, gastroenterólogo, ex basquetbolista) preside el Ministerio de Transporte, Comunicaciones y Turismo, un complejo dedicado casi con exclusividad a aliviar los engorros ocasionados por la creciente marejada de extranjeros en traje de baño. "Es inadmisibles que América latina congrege apenas al 3,4 por ciento del volumen del turismo mundial", se mortifica Carrere, sobre todo porque las 130 millones de personas que en 1967 pasearon en país ajeno desparramaron —datos de las Naciones Unidas— alrededor de 58.000 millones de dólares. (España, por ejemplo, obtuvo 1.400 millones de dólares por el ingreso de 17 millones de turistas foráneos, en 1966.)

El turismo (segunda fuente de recursos del Uruguay, después de la lana) reportará, al cabo de esta temporada, unos 50 millones de dólares. Representan un dorado canto de sirenas, ya que las cifras podrán incrementarse no bien se calibren algunos resorts, no bien comience a regir la menea Ley de Turismo. "Debemos estar preparados jurídica y psicológicamente para organizar la explotación económica de nuestra geografía y de nuestro ángel nacional, expuestos a la consideración de los consumidores", puntualiza Carrere. Sin que se hayan formalizado esas cláusulas, la corriente de turistas se robusteció en un 50 por ciento entre 1962 y 1966 (unos 670 mil extranjeros en el 66; 80 por ciento de argentinos) y ciertos leves recaudos ministeriales hacen pensar que la afluencia crecerá todavía más.

En Punta del Este, el Ministerio acaba de arrendar el edificio Míguez, en donde alguna vez funcionó un casino, y puso al frente a Antonio Carbonaro, ex propietario del restaurante El Mejillón, con autoridad suficiente para solucionar cuanto incordio entorpezca la placidez del veraneante: 14 señoritas políglotas abastecen allí el mostrador de informes; en otras zonas del edificio funcionan oficinas de correo, teléfonos y télex, una receptoría de equipajes y la comandancia de una dotación de inspectores, encargados de vigilar precios en restaurantes, hoteles y demás proveedurías públicas. Hay también una exposición de artes plásticas (que sigue los pasos del Di Tella) y un teatro que renueva el cartel todos los días. Alberto Lizardo López, director del teatro, estipuló que "quienes han cosechado más audiencia son los miembros de *Jaujarana*, conjunto integrado por la escindida plana mayor de *Telectaplum*. El segundo puesto lo comparten los conciertos beat *Para gente como uno* y los can-

dombres del Teatro Negro Independiente.

"Por supuesto, casi todo está por hacerse", reconoce el funcionario Washington González; y tiene razón. El Ministro Carrere se preocupó por dotar de excelente servicio al segmento uruguayo (700 kilómetros) que compone la llamada Ruta Azul, el camino balneario que va desde Colonia a Río de Janeiro; pero, mientras tanto, Punta carece de transportes públicos, internos, a no ser una línea de ómnibus integrada por dos vehículos y que funciona a veces. Así, la proliferación de esforzados peatones ha prohibido una nueva técnica galante: los varones motorizados, que recorren el espinal que se extiende entre la Península y el hotel La Delicia —a la vera de la playa Mansa—, no tienen más que elegir entre decenas de bikinis a dedo la que más se aproxima al modelo soñado.

A la salida del cine Fragata, no habría más que verle la cara para advertir que se había aburrido soberanamente. Habían proyectado *Tres mordiscos a la manzana*, un film abominable inclusive en un centro de verano. Sola, achuchada de frío, la entrerriana Tilda Thamar anduvo las dos cuadras que separan al Fragata del edificio Santos Dumont, su hospedaje, sin que nadie la reconociera. Por supuesto, las noches de Gorlero tiran a lampiñas, hay un esquinero barullo de adolescentes, cada uno con su remolino de yodo y Rolling Stones sacudiendo lenguas melenas, minifaldas en serio y aviesas ilusiones que habrá que archivar hasta mejor ocasión. Pocos sabían, en ese momento, que Tilda Thamar —la señora del pintor español Alejo Vidal Quadras, quien prefirió ir al casino— presidía allí el más conspicuo nivel del jet set internacional.

(Amiga de los Rainiero, cliente de Chanel, empresaria cinematográfica, la Thamar no se siente tan lejos de la *femme fatale* que personificó en los años 40: vuelve de Europa con la aspiración de filmar en la Patagonia

una versión libérrima de la biografía de Catalina la Grande, según libretos del francés Jacques Remy.)

Es cierto que pocos estratos de la frivolidad pueden ser más discutidos que ése del jet set, sobre todo en un sitio como Punta, en donde una de las principales diversiones consiste en cambiar de papel, en asumir tres o cuatro a la vez. La gracia estriba en someterse a los rigores del snobismo, uno de cuyos mandamientos establece la necesidad de ser pintoresco. Maneras de lograrlo: 1) Lily Neumann de Sielecky ha convertido en pieza histórica un frasquito de *Sucaryl* que Lyndon Johnson se olvidó en su chalet Beaulieu, residencia que el mandatario norteamericano eligió durante la Conferencia de Presidentes; 2) Daisy Krieger Vasena de Chopitea, dueña de un piso en el edificio Vanguardia, y del velero *Samanta*, jamás repitió un modelo en lo que va de la temporada, y eso que se muestra casi a diario. Timida, confiesa: "En efecto, soy un poco trapeera"; 3) El príncipe italiano Miguel Krroupensky, descendiente de los boyardos que ayudaron a occidentalizar Rusia, de profesión anticuario, se dedica a la compraventa de casas en ruinas; entre una y otra operación las transforma en mansiones de ennoblecida vetustez.

El más notorio representante uruguayo de esta especie se llama Carlos Páez Vilaró (48), pintor y ceramista, autor de films emparentados con *El perro andaluz* ("Si no me gusta la cara de un actor se la pinto de amarillo; si no me gustan los ojos, se los arranco y le pongo fuego y cemento en las órbitas vacías") y, sobre todo, *playboy*. Una decena de murales de Punta del Este —inclusive el del aeródromo— que llevan su firma y el sello de su fiebre, merecen de él, ahora, un leve desprecio: "Un pintor que pinta es ya una cosa anacrónica". La semana pasada, mientras se tostaba al sol de Punta Ballena y contaba cosas de su viaje a Vietnam ("El turismo de la guerra es un invento infernal; los generales van a Vietnam los fines de semana"), su casa sobre

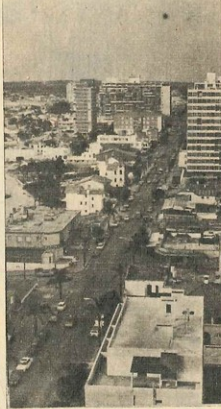
la playa fue estremecida como por un trueno: en el living, su leoparda Penélope estaba perdiendo la paciencia.

"¡Vea que son ruleteadores los argentinos!" Julio Cravea, jefe de la página de espectáculos de *El Día*, de Montevideo, y espontáneo cicerone de Frimera Plana, ha visto casinos por decenas en Europa y América, "pero ninguno tan descomunal como el de Mar del Plata". Esa manía de apostar se manifiesta tan vivamente en Punta del Este que desde principios de febrero uno de sus dos casinos —el Nogaró, en la Península; el otro está en el hotel San Rafael— empezó a funcionar en horario matutino, a partir de las 11. Es posible que el experimento contribuya a demostrar que la playa no es el primer ímán de Punta, que tanta o más atracción irradia el desprejuiciado estilo de vida que el balneario impone a sus feligreses. (Mérito adjudicado a otro Presidente, Juan José de Améza, quien decretó —en 1947— la "solemne defunción de la corbata en Punta del Este") Lo más notable no es que se pueda ir al casino en bermudas y chomba, en camión de playa, sino que las mujeres hagan los máximos alardes de elegancia en la pizzería Savannah o en las *fogoneadas* que se ofician a medianoche en las arenas de I'Marangatú.

Es hora de sospechar que los estratos de la Península han descubierto que el verdadero negocio consiste en explotar sus propias paradojas. El perfil de la Gorlero, apenas nueve cuadras que corren a lo largo de la Punta propiamente dicha, insinúa las claves de ese espíritu: de mañana, la sombra de un coloso, el Santos Dumont (12 plantas, 274 departamentos), se proyecta sobre el carro de Manolo y un puñado de casas de chapa y madera —la Inmobiliaria Paullier, la farmacia Medina— que copian el mejor estilo de Quinquela Martín. De tarde, los flamantes Lafayette (12 pisos) y Castellamare (15) obliteran el espectáculo del crepúsculo, al que cotidianamente se adherían los vecinos del barrio pobre, herederos de un prestigio que nadie les reconoce: esas costas fueron descubiertas hace 451 años; la primera dotación de pescadores instaló allí el puerto La Candelaria.

El turista, naturalmente, no está para escrutar genealogías, si para echar un vistazo al ancla del crucero inglés Ajax (que ayudó a hundir el Graff Spee), prolijamente ubicada en el ríscoso vértice de la Península. El ancla es a Punta del Este lo que los lobos marinos a Mar del Plata.

Sin embargo, la historia de Punta es una soberbia aventura. Hacia 1905, el Gobierno uruguayo promulgó la Ley de Reparto de Tierras Arenosas, que ofrecía a los colonos la posibilidad de adquirir en propiedad el jiboso páramo del extremo sur de la República. Debían someterse a esta condición: fijar los médanos, hasta entonces móviles, conforme a un programa de forestación que no debía insumir más de cuatro años. Los frutos de la metamorfosis están a la



Norberto Firpo

La avenida Gorlero, a la mañana: La informalidad con cara de turista.



Norberto Firpo

El Club de las Grutas: Whisky.

vista: el metro cuadrado de aquel desierto cuesta ahora —término medio— el equivalente de 23 mil pesos argentinos, precio más alto que el de cualquier otra zona de la campiña uruguaya, por fértil que sea.

Hablando de paradojas, ninguna tan extraña como ésta. Sabido es que el balneario ha dejado de ser el redutó aristocrático que sólo frecuentaban los Oddo Caubarrere y los Batlle Cherviére, los Nazar y los Santamarina (aparte de Silvina Bullrich), para convertirse en una *mélange* en donde los meros burgueses son abrumadora mayoría. No es el caso de indagar acerca del grado de culpa que les corresponde a Tato Bores y Alvaro Alsogaray, tan asiduos; más vale dejar sentado que Punta ha sido definitivamente profanada y que su popularización es irreversible.

Es curioso que, en tanto la tendencia se consolida (y en tanto puede suponerse que los rancieros apellidos están decidiendo su nuevo destino, para no contradecir a la Historia), no pasa temporada sin que se habiliten nuevos clubes superexclusivos. En enero del 67 fue La Terraza, más allá de San Rafael, camino a la Barra de Maldonado, y el Club de la Ballena, sobre la ladera oeste de la serranía que bordea la Laguna del Sauce y se hunde en el mar, a 11 kilómetros de la Península. Cerca de allí, el 6 de enero último, el Presidente Pacheco Areco se zambulló en la pileta del Club de las Grutas e inauguró oficialmente el más exótico, elegante y ostentoso de los santuarios veraniegos del Atlántico Sur.

Hasta el año pasado, esas cavernas constituían el dominio de Abdón Ramos (72), un ermitaño que vivía de lo que pescaba y a quien la leyenda atribuye alguna vinculación con Batman; por lo menos, es cierto que moraba en compañía de bandadas de murciélagos, de cara a la rompiente, en un recoveco de la estribación montañosa. Ahora, no tan feliz, a medias resignado, el viejo Ramos habita un confortable rancho de los alrededores, obsequiado por quienes apuraron su

desalojo. El Club se construyó en 53 días e insumió 15 millones de pesos oro. Idea del correntino Roque García y del mexicano Javier Mancera (presidente y vice, respectivamente), consta de una boite, cavada en la profundidad de la roca (300 metros cuadrados en donde se dan los máximos extremos de lujo y rusticidad), de una pileta provista de agua marina, filtrada, de restaurante, bar y vestuarios.

El Club cuenta con 58 socios; los primeros cien serán considerados fundadores, por lo que aportarán una cuota de ingreso de 200 mil pesos oro. Se prevé, en el futuro inmediato, la construcción de un anfiteatro, aprovechando la especial topografía del terreno, de un hotel de diez pisos (todos sobre la superficie) y la excavación de otros 300 metros para embutir un restaurante nocturno. No se prevé la localización de una veta de agua, que en los días más húmedos provoca un mó dico goteo sobre una determinada mesa de la boite. Exactamente, una gota cada 26 minutos. La dirección del Club ha dispuesto que los ocasionales ocupantes de esa mesa sean indemnizados con un whisky por salpicadura.

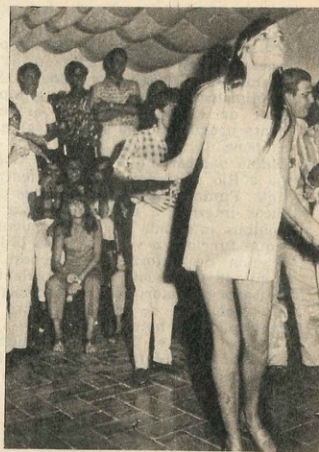
Desde Portezuelo hasta la Barra de Maldonado, el Gran Punta del Este cuenta con 52 kilómetros de playas ininterrumpidas, y con 45 hoteles y residenciales. Bastante menos de uno por kilómetro. No hay más de 12 mil camas públicas, incluyendo las de los departamentos que se arriendan por temporada. En el Centro de Hoteleros de Punta del Este, el escribano Nelson Peri Iriarte propone la única respuesta capaz de explicar esa retracción: "Nuestros turistas prefieren alquilar chalets o bungalows". Y, en efecto, la Municipalidad local otorgó 4.400 permisos de construcción desde enero de 1966, lapso en el cual sólo nacieron 15 hoteles.

A falta de variedad, el turista pri-



Norberto Firpo

Los falsos hippies: Espinas.



Silvia I, Reina de la Minifalda.

(Silvia Braun)

merizo se ve obligado a confiar en el azar, a concretar una reserva (por ejemplo, desde Buenos Aires) sin saber de antemano dónde irá a meterse. De una sucinta recorrida surge esta breve nómina de hoteles que no acarrean ninguna posibilidad de chasco: L'Auberge, en el barrio del Golf (dos personas, 1.260 pesos oro por día, sin comida); La Cigale, en la Península (dos personas, 3.900 pesos oro por día, con comida; la mejor cocina francesa de Punta del Este); Milano, en la Península (dos personas, 2.600 pesos oro, con comida); Tamaris, en Parada 9 (dos personas, 1.980 pesos oro, sin comida).

Al atardecer, cuando en la Mansa las niferas empiezan a recolectar nenes, y en la Brava sólo quedan los irremediables patos *vicas*, la Gorlero se pone imposible. Las sucursales de La Opera (el más suntuoso despacho de zapatos, carteras y abrigos de pieles bastardas) se pueblan de curiosas, los 20 dependientes de la heladería Gorlero (el sitio de reunión de los quinceañeros) no dan abasto, y Dante (en donde "por inestabilidad de precios no se dan créditos", reza un cartel) se convierte no más en un infierno. Dante es, al mismo tiempo, peluquería, librería, juguetería, almacén y bazar; latas de caracoles en aceite originarias de Dinamarca conviven con los típicos souvenirs y con casi toda la literatura castrista, entre pilas de *La vuelta al día en ochenta mundos*, el best-seller de la temporada, y montañas de chocolate suizo e italiano. Los catorce negocios de fotos, adheridos al sistema de quemar película en escala industrial para después mostrar las pruebas de contacto sin compromiso por parte del interesado, se congestionan hasta el propio límite de la saturación.

Por la calle, mientras deambulan hippies de todo sexo, a los cuales cuesta un triunfo conseguir un escaso margen de singularidad, entre legio-

nes de *palazzo pajamas*, sombreros de cowboy y atuendos George Sand. Es de suponer que ese margen de extravagancia puede ensancharse si los hippies deciden adoptar el traje gris, la camisa blanca, la cara lavada.

Es, evidentemente, el clima de fiesta que precede a la gran tempestad de la noche, cuyos principales nudos desataron oleadas de protestas y manifestos elevados al municipio por parte de los escasos vecinos que se acuestan temprano. Los dardos más afilados caen sobre el night-club 05, propiedad de un dentista argentino de 39 años, Jorge Mono Villa, acaso el más bohinero de los centros bailables de la Península. "Aquí, la farra empieza a eso de las 3; los muchachos rompen un promedio de 150 vasos por noche", explica Villa, organizador de competencias que terminaron por congregarse a la clientela más elegante, a los bolsillos más gordos de plaza. Primero se eligió al Perfil de Oro, título adjudicado a un barbudo que presumía de guerrillero; después, a la Reina de las

pito. Bastó verlo para intuir que se podía transformar en un importante centro turístico." Mauricio Litman (argentino, 52 años, cinco hijos varones) no se jacta en vano; repantigado en un quejoso sillón de su oficina en el Lafayette, casi no tiene tiempo para bucear en el pasado, absorbido como está por proyectos cada vez más ambiciosos, por teléfonos que suenan a cada rato y secretarías que no paran de hacer consultas. Acaso sepa que lo llaman el Zar de Punta del Este, lo cual no es extraño que lo fastidie bastante; en todo caso, abunda en cara de pocos amigos, es parco y monosilábico cuando se lo propone. Quienes lo conocen a fondo admiten que ha hecho méritos para merecer un mote como ése, pero que en las ruedas íntimas es más dicharachero de lo que aparenta y que posee una especial aptitud para acaparar la confianza del prójimo. Por algo es la persona más influyente de Punta del Este, uno de los empresarios más sólidos de todo el Uruguay. Por algo el mi-

firmar la presencia de las cinco compañías de aviación más importantes de USA), la ejecución del edificio Kennedy, su tercer monoblock (el primero fue el Vanguardia, 260 departamentos) y la puesta en marcha del puente Bariloche-Punta del Este-Río de Janeiro, sin duda su *opera magna*.

La empresa Cantegril aspira a seducir a millonarios de todo el mundo proponiéndoles adquirir, mediante una sola inversión, tres propiedades en otros tantos centros de placer. La primera etapa del puente estará lista en diciembre de este año, cuando en Bariloche se habiliten 500 bungalows y un par de moteles, cuya venta estará regida por el slogan "Verano en Punta, invierno en Bariloche". Para julio del 69 se espera librar al público, a orillas del Nahuel Huapi, parte de un edificio semejante al Lafayette, destinado a satisfacer la tendencia a comprar —o alquilar— departamentos que muestran actualmente los turistas de la Península.

Hace 20 años Litman fundó la Fe-



El chachachá del Presidente, los dueños de todo y la guardiana de la reliquia: La dieta de Johnson.

(Presidente Jorge Pacheco Areco, Mauricio y Blanca Litman y Lily Neumann de Slesceky)

Minifaldas, que resultó la esmirriada Silvia Braun; finalmente, se disputó la Carrera del Siglo, cuyos participantes debieron transitar descalzos por encima de una barra de hielo de seis metros de longitud. En todos los casos, los ganadores fueron favorecidos con "canilla libre" (whisky gratis) para toda la temporada.

Otros lugares de moda: Gong, en el Cantegril Country Club, dotado de luz psicodélica (a cuya inauguración asistió el Presidente); Zorba, con reminiscencias del Ego sólo en la decoración; Lo de mi Abuela, un primer piso diseñado al gusto de Carnaby Street, en donde se amontonan veinteaerios lánguidos y desflecados, dispuestos a poner a prueba la flexibilidad de sus huesos, sobre todo cuando ataca la Joven Guardia, un aguerrido equipo de juglares con flequillo. La consumición mínima, en estos sitios, oscila entre los 300 y 350 pesos oro.

lagro de Punta del Este ostenta su rúbrica.

Ese milagro empezó a bosquejarse en 1945, cuando Litman fundó la empresa Cantegril e inició la edificación del Country Club, entidad dedicada al ocio, a los deportes y a las reuniones sociales, orlada por 50 bungalows dependientes de la organización y ahora numen del barrio donde la *high life* de las dos orillas del Plata plantó sus residencias de verano. Salta a la vista que los chalets son piezas únicas en cuanto a audacia de estilo y grandilocuencia arquitectónica, a favor de un terreno suavemente ondulado. "Por entonces, la tierra costaba 10 dólares el metro; esa esmerada urbanización hizo posible que la propiedad se valorizara más que el dólar", caso que no admite otros parangones. Cuidadoso de esa reputación, y de sus propios intereses, la semana pasada Litman dedicaba el mismo celo a tres preocupaciones: la buena marcha del Concurso Internacional de Azafatas (acababa de con-

deración Uruguaya de Turismo, y hace tres, la Cámara de Turismo del Uruguay; una y otra entidad, y el propio Litman, machacan desde siempre sobre el mismo tema: "La falta de una conciencia turística, el exceso de burocracia, la carencia de un criterio industrial para atraer a contingentes cada vez más nutridos". Intuye que "el turismo internacional en serio se pondrá en vigencia en 1971, cuando las compañías de transporte aéreo dispongan de aviones que ubicarán a Punta del Este, por ejemplo, a no más de una hora y media de 800 millones de habitantes". Otra cita frecuente: "El éxito de la integración de la ALALC depende, casi exclusivamente, de la integración turística".

Solidario a sus propias teorías, tenaz e inescrutable, Litman no ofrece resquicio a la duda. Las dudas las aporta Blanca Mazer, su mujer, en cuanto intenta definirlo: "Si parece realista es porque sabe que todas las empresas necesitan asentarse en bases sólidas. Pero en el fondo es un romántico".

◆
"Cuando llegué aquí, hace 25 años, esto era un médano solitario, inhó-

Personajes

Allá lejos y hace tiempo

"No, mocito, mejor no se meta porque le van a largar los perros." La advertencia provino de un paisano de la zona; el paraje está situado sobre un camino lateral que corta a la ruta 11 a la altura del arroyo Zapata (a unos 30 kilómetros de La Plata); el mocito en peligro de ser mordido era un reductor de Primera Plana, en busca de algo más parecido a la leyenda que a la realidad. Al fin, detrás de un monte de eucaliptus aparecieron, por orden cronológico: una jauría de perros flacos que obligaron a un rodeo, la imagen de una pulpería, y un viejo de 80 años. La leyenda cristalizó instantáneamente: nadie sabía con certeza, hasta hace una semana, si la pulpería *El Porvenir* todavía existía. Pero no fue el único hallazgo; dentro del local, intacto a pesar de los años, se conserva un tesoro de valor incalculable, un museo histórico y artístico que nunca pretendió serlo: cuando Blas Solari, su fundador y primer dueño, murió, sus hijos Blas y Alfredo decidieron cerrar el local para siempre. La clientela había mermado, quizá porque los alambrados empezaban a obligar a los clientes a dar largos rodeos: los últimos parroquianos apuraron allí sus ginebras una mañana de 1908.

Desde entonces, nadie ha entrado en la pulpería, salvo su dueño actual, Blas Solari (hijo), un octogenario semianacoreta responsable de los perros y otros impedimentos: "Son gente rara, no dejan entrar a nadie, andan con la escopeta al hombro", dicen los vecinos. El plural añade dos nuevos personajes, los únicos que acompañan al viejo en su voluntario retiro: una anciana de su misma edad, que no quiso decir su nombre ni origen, se contenta con pasearse apoyada en un palo que hace las veces de bastón, y un adolescente tan hueraño y agresivo como la pareja central, que oficia de pastor de las ovejas que dan de vivir al trío. Hasta ha-

ce dos meses, con ellos convivía el hermano de Solari, llamado Alfredo. Pero se lastimó mientras manipulaba unas tenazas, y no quiso ver a ningún médico. Murió de tétanos.

Ahora, Blas Solari es el único custodio del solar paterno, porque de los cinco hijos que tuviera su padre sólo quedan con vida él y una hermana que, después de casarse —hace más de medio siglo—, se alejó del lugar. Ante Primera Plana, Solari se mostró reticente y agresivo, se pasó la mano varias veces por la barba espesa y gris, que le da el aspecto de un granjero del centro-oeste norteamericano, miró largamente sus botas y manoseó el chambergo ajado y húmedo de sudor que protege su cabeza: "Si no hubiera venido con alguien de confianza —se refería a un vecino que hizo de Cicerone— no lo hubiera dejado entrar. Con los años uno se vuelve así; no me gusta que se anden metiendo en mis cosas. Acá dicen que soy un gaucho bruto; sí, es cierto, pero tengo mío". Amenaza con voz chillona, tono insolente, pero al fin se resigna a mostrar el interior de la pulpería, empuja una puerta verde de doble hoja, entra en el edificio, que por fuera estuvo alguna vez pintado de amarillo. (Ni la vieja ni el muchacho se atrevieron a entrar: permanecieron parados en la puerta sin decir una palabra, paralizados de respeto.)

Adentro, un olor acre certifica la añeja soledad del ambiente, cubierto de polvo, cofre de maravillas que haría temblar de codicia a un anticuario. Solari ni se molesta en mirar los rincones plagados de telarañas, pasea por el recinto de 11 metros por 5 sin detenerse más que de vez en cuando: "Esa montura —señala un ángulo— es de piel de carpincho; la traje aquí mi bisabuelo de Laguna de Los Padres". Es el más remoto antepasado de que tenga noticias, un aventurero italiano que, tras probar fortuna en las minas de oro de Africa, decidió embarcarse para la Argentina. De su abuelo, Solari no sabe gran cosa; de su padre, cuenta que llegó a esa zona en 1865, y que tardó varios años en construir la pulpería, porque los materiales debieron ser traídos desde Buenos Aires

en carreta: "Las vigas del techo son de urunday, y pesan 80 arrobas (unos 800 kilos) cada una".

Dos lámparas de opalina blanca, alemanas, contemplan el panorama desde su sitial, colgadas a medio metro por encima del mostrador. Dos balas de cañón, en un costado, se conducen de una guerra al malón, de la que no participaron. Sobre el mostrador se entremezclan un anuncio de cigarrillos Ki-Ki-Ri-Ki, "armados y para armar", que costaban 20 centavos; un mejunje cuya etiqueta reza *Férmont pour des raisins à la vie physiologique par voie stomacale*; una botella intacta de aguardiente de uva moscatel; varios cajones de Agua Florida; barriles en los que alguna vez se guardaron fideos y botellas de Toro, "la mejor ginebra de Holanda". En la caja, un arqueo visual reveló una cantidad considerable de monedas de cobre, más algunos billetes de 5 y 10 centavos; también hay billetes de un peso con la efigie de Urquiza. Las estanterías de cedro albergan viejos sifones franceses que permitan la fabricación casera de soda (mezclando al agua prudentes dosis de bicarbonato de sodio y ácido tartárico). Por todos lados se acumulan los frascos; a veces son medicamentos franceses, ingleses, portugueses, destinados a curar "el desgaste nervioso", dolores de cabeza, resfrios, problemas estomacales.

Se dice que también tiene atados de ropa envueltos en arpillería, tal como llegaron a Buenos Aires hace 60 años, pero Solari no los quiso mostrar. Prefirió brindar una ojeada a un arcón poblado de cueros de fiandú, un gramófono flamante, de tapa de mármol y costados de madera grabada; una estantería llena de vasos de vidrio grueso de más de medio kilo cada uno: "Había que tener cuidado en las peles, uno de éstos mata a cualquiera", dice el viejo, sonriendo por primera vez. Hay indicios de que la manía acumulatoria de los Solari es anterior al cierre del negocio; no se explica de otra manera la cantidad asombrosa de cajitas de música, despertadores y relojes, los cuadros amarillentos de barbudos antepasados que no trascendieron de su marco ovalado. Pero seguramente ningún familiar superó al pro-



Blas Solari (hijo) y una parte de su tesoro: Esto lo guardo porque lo dejó mi padre, nadie lo tocará.

pio Blas (hijo): en un galpón contiguo al casco, la humedad intenta disolver —en vano— tres carretas de la época de Sarmiento, que alguna vez se arrastraron por los caminos de tierra detrás de dos yuntas de bueyes. El aljibe, coronado por un crucero de hierro laboriosamente trabajado, huele como si toda la historia argentina se estuviera macerando en el fondo.

Afuera, Solari retorna a su mundo cotidiano. Tiene unas 300 hectáreas en las que pastan entre 500 y 700 ovejas; cada mañana escucha por radio las cotizaciones de bolsa, y si no, no vende ni un solo animal hasta el día siguiente. Cierra con cuidado la puerta de la pulpería, musita *Esto lo guardo porque lo dejó mi padre, no lo va a tocar nadie*, y de pronto, en un comentario dicho al pasar, la revelación: "Aquí sabía venir Santos Vega; mi padre lo conocí bien; parece que tenía habilidad para cantar". Hasta hace una semana, nadie sabía si el mítico payador, descrito por Hilario Ascasubi y Rafael Obligado, existió fuera de la ficción; el testimonio de Solari parece confirmar esa presunción, avalada por la coincidencia de fechas y por la afirmación de los eruditos, que suponen que el gaucho murió no lejos de la pulpería de los Solari, en San Clemente del Tuyú.

Cerca de la casa hay un mangrullo, que el fundador utilizaba para prevenirse de los malones; de esa época es la escopeta que el hijo, ahora, suele empuñar en cuanto algún pueblerito enterado de la existencia de su tesoro intenta acercarse para comprar antigüedades. Es fácil entender lo que siente Blas Solari frente a las reliquias, no tan fácil explicarlo. Es posible que no haya envejecido ni un día desde que enterró a su padre, que todavía tenga 20 años y sea un mozo alto y flaco —como su actual empleado—, acostumbrado a correr a tiros las bandadas de fiandúes que cruzan el campo sin fronteras, amigo de ensillar su caballo y correrse hasta Atalaya (ahora un poblado sin importancia, cerca de Magdalena), para ver partir a las velas blancas de los barcos cargados de carne salada, rumbo a la imposable, increíblemente lejana Europa. ♦ [F. S.]

LA MASACRE DE SAN POLICARPO

El miércoles pasado, una creciente ola de descontento público, que amenazaba con desbordar hacia la indignación masiva, mostró los primeros indicios de distensión, la vuelta al cauce (o al menos cierto alivio): ese día, el Juez bonaerense en lo Penal, doctor Victor Sasson, ordenó el arresto de tres policías provinciales acusados de homicidio culposo y abuso de armas. Uno de ellos, el inspector René Araujo, ya había sido procesado por su presunta participación en el asesinato del obrero metalúrgico Felipe Vallesse; los otros dos acusados son el subinspector Alberto Zocchi y el agente Juan Niz. Las víctimas fueron dos adolescentes, Carlos Alberto Rodríguez Fontán (16 años, estudiante) y Luis Seijo (15 años, empleado del club River Plate). Poco después, y como medida administrativa policial —independiente de la iniciativa del Juez, pero como consecuencia indirecta de la orden de arresto—, se declaró a los tres inculcados en disponibilidad, una manera de despojarlos de fueros y facilitar la investigación.

Un inexcusable error aparece como la causa inmediata de la tragedia que abortó al vecindario de Florida, un barrio de los suburbios

ro consiguió llegar hasta su casa: su padre lo escuchó gritar *¡Mamá, me están matando!*, y vio cómo uno de los perseguidores se detenía, sorprendido, al escuchar esa frase. En cuanto a Seijo, quedó tirado en el parque, con el peritoneo perforado por varios disparos, hasta que lo llevaron a la comisaría; allí permaneció 20 minutos —según denunciaron familiares y otros testigos—, hasta que fue trasladado al hospital de Vicente López.

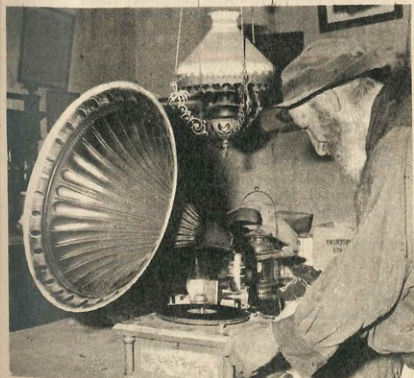
Dos días más tarde, ambos murieron en el hospital Fernández, al que fueron llevados porque el quirófano de Vicente López no pudo utilizarse en la emergencia. Los disparos policiales no sólo quebraron dos vidas; también desataron un escándalo mayúsculo, capaz de estremecer el prestigio de la Policía de la provincia de Buenos Aires, ya bastante deteriorado por los problemas económicos y humanos que culminaron en el suicidio de una decena de agentes en los últimos meses. La ira pública se encrespó por dos motivos: primero, en la seccional de Florida trataron de rehuir responsabilidades, contraacusaron a los vecinos de "tener mala opinión de esa comisaría", y —por otra par-



Una cruz de flores señala el lugar donde cayó Luis Seijo.

de Buenos Aires, el viernes 26 de enero, día de San Policarpo según el santoral. Una comisión policial perteneciente a la comisaría de la zona, a bordo de un Ford Falcon, recorría la ruta Panamericana tras la pista del pistolero Julio Alberto Viviani y sus secuaces, fugados de una prisión judicial de La Plata; de pronto, los tres policías ahora detenidos —más otros dos agentes que no llegaron a usar sus armas— divisaron la imagen de 7 personas tendidas en el parque ubicado entre las calles Urquiza y Vergara; sin más trámite, Araujo, Zocchi y Niz bajaron del coche empuñando sendas metralletas y dispararon contra el grupo. Ante el ataque, los adolescentes emprendieron la fuga; Rodríguez Fontán y Seijo fueron alcanzados por los disparos. El prime-

te— los acusados mantuvieron su libertad hasta el lunes 5 de febrero. El segundo aguijón, a nivel emotivo, envenenó al vecindario con la imagen de dos adolescentes de buen vivir, que en el momento de la masacre comentaban pacíficamente su reciente veraneo en Pinamar. La semana pasada, el Jefe de Policía bonaerense, coronel Rafael Rodolfo Rusi, prometió que "si la muerte de los dos menores tuvo un trámite doloso o culposo, no ha de quedar impune". Pero los vecinos recién se tranquilizaron cuando una versión de la mejor fuente aseguró que el Ejército había dispuesto recopilar información sobre el suceso, para impedir que cualquier influencia espuria bloqueara la investigación y resguardara a los responsables del castigo. ♦



El gramófono: ¿Quién lo usó?

Educación

Sin pensarlo dos veces

“Vea, esto ya parece ser un estilo de gobierno. Lo mismo, salvando las diferencias, pasó con los colectivos: primero, se acumularon durante años reglamentaciones que nadie hizo cumplir; después, las actuales autoridades se dedicaron a estudiar los problemas del tránsito, y mientras se enfrascaban en ese estudio no tomaron ninguna medida. Por fin, les vino todo el rigor de golpe, había que ver a los ómnibus haciendo cola para alzar y dejar pasajeros. ¿Resultado? Se enojaron los choferes, los propietarios y la Policía; el público perdió tiempo, y ahora que se les pasó el entusiasmo [a las autoridades municipales], los micros andan de nuevo por el medio de la calle, igual que al principio.” El autor de esa alegoría fue un estudiante de la Universidad Bartolomé Mitre, de Olivos: la semana pasada, de ese instituto privado de altos estudios no quedaba más que el recuerdo, y el zumbido de descontento de 2.600 alumnos y profesores dejados en la calle. Poco antes, el viernes 26 de enero, un insólito despliegue de personal policial provisto de armas largas —que llegó a interrumpir el tránsito de las calles vecinas— coincidió con la notificación formal a la Universidad del decreto 121, por el cual se la clausuraba definitivamente. La Secretaría de Educación también procedió a incautarse de la documentación y mobiliario de la casa, que trasladó sin levantar previamente un inventario (según denunciaron algunos profesores).

Formalmente, el motivo de esa medida es la acumulación de irregularidades durante un año y medio —la UBM fue reconocida el 5 de octubre de 1966—, constatadas por un veedor oficial, encargado de puntualizar los cargos, y responsable ante la Dirección Nacional de Altos Estudios. Según explicó a Primera Plana el Decano de la Facultad de Derecho de la universidad sancionada, Edelmiro Hugo Guzmán Oviedo, esa investigación, supuestamente cuidadosa, dejó algunos costados mal cubiertos: “Ese señor [el veedor Roberto Paine] estuvo por aquí 4 días, a un promedio de 2 horas y media por día. En ese lapso es imposible que haya tenido tiempo suficiente para revisar 2.600 legajos y descubrir cosas tan graves como para justificar la clausura”, protestó. Uno de los estudiantes afectados por el cierre, Fernando Uría Acevedo (25 años), prefirió criticarlo en estos términos: “Si entendieron que había irregularidades en el manejo de la Universidad, debieron intervenirla, y no cerrarla. De esa manera no se habrían perjudicado los alumnos, cuya inocencia no se discute”. Lo más curioso —y el caso abunda en flancos nada claros— es que hasta ahora la UBM no había sido sancionada ni inspeccionada por los responsables de Educación: llama la atención que las autoridades no hayan practicado una

escalada de medidas tendientes a corregir errores y anomalías, si las hubo, y en cambio opten en primera instancia por la pena capital.

Al parecer, los elementos de juicio que precipitaron la crisis fueron tres: un ex estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Buenos Aires, suspendido por 5 años al comprobarse que había adulterado calificaciones con la complicidad de empleados, fue aceptado posteriormente por la UBM; otro estudiante de Olivos, graduado de abogado, no habría presentado sus certificados de estudios secundarios; por último, se objetó el alquiler excesivo que la Universidad pagaba al Rector, que es propietario del edificio: según la jurisprudencia que las rige, las universidades privadas no pueden tener por objeto el lucro de una persona.

Ninguna de esas presuntas irregularidades fue puntualizada en los considerandos del decreto de clausura; en todo caso están envueltas en acusaciones más generales e imprecisas, tales como las de “anomalías de orden administrativo y contable”, “refugio de

• Con respecto a la “convalidación de estudios de alumnos procedentes de universidades no registradas”, entiendo que se refiere a un grupo proveniente de las ex universidades Joaquín V. González y de Ciencias Sociales. Ante las solicitudes, la UBM consultó a la entonces Dirección de Reglamentaciones de Altos Estudios, cuyo director, doctor Gancedo, la autorizó a tomarles examen en forma condicional, y así se hizo.

• Los supuestos “diplomas expedidos en forma indebida” no existen. Los 55 diplomas elevados por la UBM a la Secretaría correspondían a alumnos que rindieron sendos exámenes de habilitación, satisfactorios, ante un tribunal designado justamente por Educación. Previamente, la dependencia estatal examinó los legajos de cada estudiante y admitió que estaban en condiciones reglamentarias.

El propio Secretario de Educación, doctor Mariano Astigueta, reconoció ante Primera Plana que la Dirección de Altos Estudios debió haber controlado en forma continua y oportuna la marcha de la UBM, pero la disculpó



La plana mayor de la UBM y secretario Astigueta: Poco personal. (En la foto de la izquierda, al centro, el Decano Guzmán Oviedo.)

estudiantes que no están en condiciones reglamentarias”, “expedición de títulos sin previo cumplimiento de los requisitos correspondientes”, “designación de profesores que no eran tales”, y otras por el estilo. Uno por uno, los cargos fueron desmenuzados por los directivos de la UBM; en general, se objetó la falta de precisión, que dificulta cualquier tipo de defensa: sólo la mención con nombres y apellidos permitiría demostrar la inexactitud de las acusaciones. Así y todo, un memorándum elevado a la Secretaría de Educación contraataca con una serie de observaciones bastante meditadas:

• En cuanto a “servir de refugio a estudiantes que no están en condiciones”, hace notar que el artículo 62 de los estatutos (aprobados por el Poder Ejecutivo) autorizaba a la UBM a inscribir estudiantes sin el correspondiente certificado de estudios secundarios “cuando acreditaran competencia e idoneidad que suplieran aquella exigencia”.

“por falta de personal necesario para cumplir con ese requisito”. El veedor Paine, internamente a cargo de Altos Estudios, prefirió minimizar las consecuencias prácticas de la clausura, y aseguró que unos 1.900 estudiantes de la UBM ya habían iniciado sus trámites ante la Secretaría para reubicarse en otras universidades; en realidad, la cifra exacta era —a mediados de la semana pasada— la de 672. Algunos estudiantes esbozaron su propia teoría para explicar las motivaciones de una medida tan severa: la Universidad Bartolomé Mitre —que ellos llaman, más simplemente, Universidad de Olivos— “es el único instituto no confesional reconocido”. Presumen que detrás de la clausura se esconde una oscura competencia: debido a la diferencia de aranceles —85 mil pesos anuales, por ejemplo, en la Universidad del Salvador, contra 35 mil de la UBM—, durante el año pasado más de 500 estudiantes de las altas casas católicas de Buenos Aires emigraron hacia Olivos. ♦

Fenómenos

Los mellizos del almanaque

¿Qué día de semana será el 15 de febrero de 2002? Viernes. ¿Y el 28 de agosto de 1593? Miércoles. ¿Y qué número llevará el cuarto lunes de febrero de 1993? 22. Las respuestas caen, instantáneas, y no parecen provenir de un esfuerzo de la memoria ni de cálculos profundos. En esta corriente, ya no hay límites: el 4 de julio de 42930 caerá en lunes, el 21 de abril fue domingo en 1946, 1957, 1963 y 1968. Más que un juego, parece magia.

También es posible saber que el 4 de abril de 1956 hubo una hermosa mañana, nubes durante el mediodía y una temperatura de 21 grados. El recuerdo del tiempo y los menudos acontecimientos domésticos es infalible a partir de 1952. El 4 de enero de 1958, Miss X, una enfermera, estaba resfriada. El 6, dos pacientes pelearon. El 13 de julio de 1960, el médico interno perdió su estilográfica.

Tan increíble prestidigitación se desarrolla en un cuarto del Instituto Psiquiátrico de la Universidad de Columbia, Nueva York, donde Georges y Charles —dos mellizos de 26 años de edad— se han convertido en el centro de las más cuidadosas, y hasta ahora más vanas, experiencias e investigaciones. Si bien su edad mental oscila entre los 8 y los 10 años, Georges y Charles están dotados de un extraño talento para jugar con los calendarios, un talento que hubiera asombrado a H. G. Wells.

Curiosamente, otros temas los repelen; no consiguieron aprender la lista de Presidentes de los Estados Unidos; no aciertan a sumar, restar, multiplicar o dividir; aseguran que 2 por 3 son 18 y que si compran un objeto de 5 dólares con un billete de 10 les devolverán 27 centavos. En cambio, nada más fácil que fijar qué edad tendría George Washington en 2020. A veces se producen estos diálogos:

- ¿Cuándo fue lanzado el primer Sputnik?
- El viernes 4 de octubre de 1957.
- ¿Qué es un Sputnik?
- No sé.
- ¿Quiere saberlo?
- No.

El padre, un empresario neoyorquino, alcohólico sempiterno, aterrizaba a la mujer, que perdió tres hijos antes de dar a luz los mellizos, en el sexto mes de una complicada gravidez. Georges y Charles parecieron normales hasta los dos años y medio; entonces, se lanzaron a hablar y caminar y adquirieron una inexplicable fiera: se mordían entre sí, golpeaban sus cabezas contra las paredes. Un pediatra diagnosticó que los chicos eran "retardados" y que no podrían ir a la escuela.

A los 9 años ingresaron en un colegio especial, que pronto abandonaron debido a su intolerable conducta. A partir de esa época, los dos hermanos se volvieron inseparables y comenzaron sus especulaciones sobre el tiempo. Así transcurrió una década y media, un infierno de batallas, mordiscos, destrucciones, según lo atestiguan los expedientes médicos. En 1963, el doctor Horwitz los trasladó al Instituto Psiquiátrico, donde sembraron el pánico. Ahora, su comportamiento ha mejorado.

Sus crisis estallan sólo una vez a la semana; en los momentos normales, Georges distribuye los diarios en la clínica y pasa fichas a máquina, y Charles trabaja en la lavandería. Hacen gimnasia —con una rara violencia—, observan el cielo, dos veces al día, o recorren los pasillos, salas y ascensores de los dieciocho pisos del Instituto, inspirando con vigor, y guiándose por los olores. Todo su afecto se vuelca sobre Horwitz: "¿Qué será de nosotros cuando él no esté aquí?", suelen preguntar.

"Idiotas sabios", se llama en Francia desde el siglo XIX a este tipo de casos; no obstante, el veloz progreso de las ciencias todavía no alcanza para proporcionar explicaciones convincentes; es como si Georges y Charles surgieran de las páginas de *El retorno de los brujos*. El propio Horwitz ha escrito: "Los factores que obran en los 'idiotas sabios' se sitúan, muy probablemente, más allá de nuestros actuales conocimientos. La importancia de estos mellizos reside, en realidad, en nuestra incapacidad de comprenderlos. Representan un desafío a nuestra ciencia y un testimonio de nuestra ignorancia".



TENEMOS TANTOS
BUENOS PROGRAMAS

QUE NO PODEMOS ESPERAR...!

POR ESO EN PLENO VERANO
PRESENTAMOS PARA USTED...!



La brillante creación cómica de Julio Porter,
con un elenco cómico de primeras figuras y la
actuación especial de

PEDRO **MIGUEL**
QUARTUCCI **LIGERO**

LUNES 21.00
TELEONCE



EXTRAVAGARIO



Fotos de J. P. Mastropasqua

Nativos o turistas, los apeñuscados pobladores de Mar del Plata son desde siempre las víctimas por excelencia de algunas epidemias incruentadas que instituyen, cada año, los lugares y actividades dignos de figurar en el Qué hacer y dónde del verano. La actual temporada los dividió según dos tendencias netamente diferenciadas; un bando prefiere cuidar su dinero y se congrega frente al teatro Neptuno, para recrearse con un espectáculo insólito (y gratuito): cada noche la actriz Mirtha Legrand es arrastrada por dos policías desde un camión celular, pero no por sus delitos sino por los de Mary Duggan,

cuyo proceso se ventila, más discretamente, en el interior del teatro. El otro aluvión turístico ignora esas fantasías y prefiere confiar sus paladares al hotelero más joven de Mar del Plata, Roberto Luis Nogaró (21), que todas las noches se instala en La casa de mi abuela y allí vigila la perfección culinaria del insólito restaurante. Viéndolo controlar desde el maître hasta al sommelier, se entiende que no es un anfitrión improvisado: su padre, pionero en la materia, lo envió en 1962 a Suiza, en cuya escuela de Lausanne aprendió gran parte de lo que ahora sabe. Su tournée por Europa —“Nada más aburri-

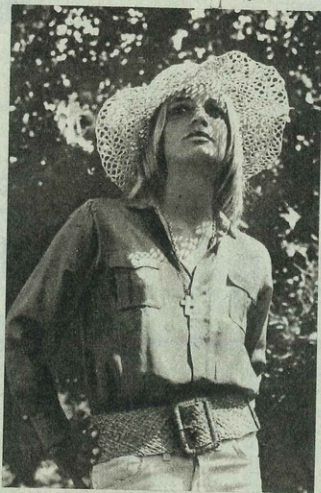
do que la escuela de Lausanne, así que prácticamente me fugué. En Londres todavía debo una materia”— lo dotó de otras pasiones que le dan cierto aire de playboy; ahora suele alternar sus funciones ejecutivas con salidas placenteras, rumbo a las pistas en que desperdiga boogaloes y patapatás, y a las que llega enfundado en pantalones carmin y campera verde botella, a bordo de un Cadillac La Salle 1930 (que compró a la gubernación de San Juan y pintó de amarillo). Ahora, comer un Lomo al pernod en La casa de mi abuela y subirse luego al Cadillac, es el programa más chic de la temporada.

- Los turistas sagaces más apegados a la tradición europea prefieren huir del mundanal centro y rendir culto, en cambio, a la elegancia rústica que desperdigan las tiendas y almacenes navales de la zona del puerto. Así, han descubierto que en La Reina d'Ischia, Irala 3528, una donosa italiana teje sombreros y cinturones de rafia (foto), y también zapatillas y hasta una increíble sombrilla de un metro y medio de diámetro. Los cinturones cuestan alrededor de 500 pesos, y las sombrillas 10 mil.

- Otro elemento perfeñado por los pescadores para fines prácticos, y que se ha transformado en objeto decorativo, es la clásica trampa de mimbre u otros juncos, originalmente destinadas a atrapar besugos, y cuya forma

sugiere una cúpula bizantina con base de embudo. El interés de los turistas despabiló a algunos artesanos, que inventaron una variante más manuable; desde hace dos años fabrican la misma trampa pero en escala reducida. En el Almacén Naval de Mar del Plata se venden entre 50 y 100 trampas de adorno por día, a 500 pesos cada una; las auténticas miden 1,50 metro de altura y cuestan 25 mil pesos. Cerca de allí, en el almacén D'Ambrá (Dársena de pescadores), es posible enfundarse en sacón de tela engomada negra, aún más rústico, hermoso y práctico que las trampas, por 4.200 pesos.

- En el puerto también es posible vérselas con objetos que si originariamente sirvieron para pescar, ahora seducen por su inédita textura, por su forma alucinante. Algunas boutiques, y las boîtes enfoscadas en la búsqueda de un clima mediterráneo, los ostentan en su decoración. Entre otras maravillas de las artes marinas, se destacan las boyas de vidrio envueltas en red, que los pescadores utilizan para señalamiento de redes y que vienen en color verde botella, transparentes y en azul. Las últimas son las más cotizadas, quizá porque los pescadores las prefieren por sus reflejos acuosos, limpidos, y han vaciado los locales que las venden. Todavía se pueden hallar en José Moscuza y Compañía, de Avenida Martínez de Hoz 433, donde cuestan 250 pesos cada una; en realidad, lucen mejor en ristas de 5 ó 6 boyas.



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

- La playa de moda de Mar del Plata no queda en Mar del Plata. Se llama Luna Roja y está ubicada cerca de Chapadmalal, sobre la ruta que lleva a Miramar, a unos 45 minutos de ómnibus del Casino. El lugar es una hendidura entre los acantilados, en la que se congregan, además de una franja de suave arena, un restaurante con excelente cocina, decorado con botellas de Coca-Cola rotuladas en diferentes países (las hay de Hong-Kong, Egipto, Suecia, USA, Panamá, Francia, Italia, India), redes de pescadores y proverbios en 16 idiomas con sus traducciones respectivas. Dos atractivos más: no está superpoblada y cuenta con un cementerio de moluscos, para mayor gloria de los aficionados fabricantes de pulseras y collares.

Referees: Ya no hay mártires

"¿Qué cobrás, morcilla con ojos!" El destinatario del piropeo era, por supuesto, un árbitro de fútbol. La frase, digna de figurar en la antología del hincha porteño, había retumbado en la tribuna y cobraba cuerpo en un hombre totalmente vestido de negro, con pantalón corto, que se defendía de 22 futbolistas y miles de fanáticos, armado sólo con su estridente silbato. Insultados, vapuleados, obligados muchas veces a escapar de la cancha en una ridícula vestimenta para andar por la calle, los árbitros

deben mantener un cuidado especial no lo irritar demasiado a los partidarios del equipo local; tampoco conviene exagerar las medidas punitivas contra jugadores de los clubes más poderosos. Todo se hace atendiendo a las más elementales reglas de convivencia, y así los árbitros pueden ganarse respetablemente los 18.600 pesos que les pagan por partido (primera división).

El penal, esa jugada que exaspera tanto a la tribuna, es una palabra casi olvidada en el léxico referil:

impulsa a afrontar semanalmente los insultos del público, los empujones de los jugadores y las críticas de los cronistas: en unos puede ser el afán de figurar, en otros la conmoción que les causa esa hora y media de poder. Guillermo Nimo (34 años, casado) confesó a Primera Plana: "Sí, al dirigir un partido siento una gran responsabilidad y una enorme satisfacción. Me siento más importante, por la cantidad de gente que me observa". Nimo trasluce un agudo sentimiento histriónico, pero no alcanza —ni él ni ninguno de los argentinos en danza— a emular el papel del más popular árbitro italiano. Concetto Lo Bello, un galán de 43 años, que se preocupa por mantener reluciente su melena marcadamente ondulada, cumplió, en 1987, una temporada en el escenario del teatro San Babila, de Milán, y al mismo tiempo actuó co-



Iglesias-Quintó

Los elementos del árbitro: El silbato (Minutella), la pelota (Bosolino) y la moneda (Coerezza).

de fútbol aspiraban como mayor gloria a pasar inadvertidos durante un partido. Sin embargo, ya están casi olvidados los tiempos en que policías y conscriptos se tuvieron que unir para salvar al juez Angel Cossio de ser colgado en un árbol del parque Independencia, de Rosario, hace 22 años. Ahora pulula en las canchas una nueva camada de referes orgullosos de su papel, muchas veces más prepotentes que los jugadores.

Varios de ellos son verdaderos artistas y, como Luis Pestarino, un empleado bancario de 39 años, han agregado al sonido del silbato ampulosos ademanes que obligan al público a centrar su atención en ellos. Mejores condiciones de vigilancia, parapetos, zanjias, alambrados, y también cierto aburrimiento del público con respecto a todo el espectáculo del fútbol, han hecho que los árbitros no corran ni la décima parte de los riesgos que se corrían en tiempos del legendario Bartolomé Macías. Ahora están expuestos únicamente a los manoseos de los futbolistas, pero eso se arregla con un poco de paciencia o echan-do a un jugador de cada bando para quedar todos en paz. Aunque ya no tienen que andar esquivando botellazos, de cualquier manera los referes

Guillermo Nimo, el referee de moda, envuelto en el célebre caso del manotazo del futbolista Narciso Doval a una azafata (ver N° 255), recuerda haber cobrado unos 26 penales en 9 años y medio de actuación. Así, al descubrir que éste también puede ser un trabajo tranquilo, los referes actuales han edificado su posición sobre los chichones de sus predecesores. Últimamente, lo más peligroso para ellos ha resultado el periodismo; el año pasado, Angel Coerezza fue seriamente apercebido por el Colegio de Arbitros a raíz de unas declaraciones suyas publicadas en *La Nación*. Allí Coerezza, el árbitro más capaz del medio local, aunque no tan publicitado como Nimo, dejó entrever que a veces los jueces ceden, aunque sea subconscientemente, ante la presión del público, y confesó también que hay partidos que ellos tratan de salvar (o salvarse) más que de dirigir. Desde ese momento, el Colegio de Arbitros prohibió a los referes aceptar cualquier tipo de entrevista periodística.

Encerrados en su cascarón, defendidos por el Colegio de Arbitros, presidi-do por el teniente coronel Miguel del Río, y cuidadosos de todos sus movimientos, los referes están aislados; así y todo hay algo que los

mo testigo en una interpelación del Parlamento al Ministro de Economía.

Lo Bello, secretario administrativo de los bomberos de Siracusa, recuerda como principal anécdota un partido entre Castelvetrano y Trapani, a principios de su carrera; cobró un corner a favor de Castelvetrano y se colocó junto a un poste del arco de Trapani, para observar la jugada; la pelota lanzada desde la esquina le dio en el cuerpo y penetró en el arco. No tuvo más remedio que sancionar el gol (reglamentario) y desde ese momento el director técnico de Trapani no hizo más que gritar a sus jugadores: "¡Cuiden al árbitro, cuiden al árbitro!"

Futbolistas fracasados

De los siete jueces encuestados por Primera Plana, solamente Nimo admitió que su papel de árbitro de fútbol facilita sus actividades comerciales; Angel Coerezza, Miguel Comesaña y Duval Goicoechea respondieron que no, y el resto eludió una respuesta concreta. Pero, ¿puede ser que los árbitros se lancen a la cancha solamente por vanidad? ¿O son futbolistas fracasados? Coerezza, que es administrador del casino de oficiales de Campo de Mayo, aseguró que el referato era para él una pasión innata

y ahora es un hobby "al cual profesó gran cariño". Solamente Nimo declaró haber sido un buen futbolista; en tanto Aurelio Bosolino (44 años), suboficial de la Armada, se calificó como mal jugador, "pero eso no tuvo gravitación en mi incorporación al referato, que es una vocación y una pasión". En la posición opuesta está otro veterano, Duval Goicoechea (45), empleado del ferrocarril Roca: "Cuando noté que no tenía posibilidades de ingresar como jugador en ningún club de la AFA, decidí ser árbitro".

Pasión, ambición o hobby, ¿es fácil llegar a dirigir un partido de primera división? José Luis Pradaude, profesor de la Escuela de Árbitros, que depende del Colegio, aclara que los aspirantes a referees pueden ingresar en los cursos —en 1967 no se dictaron— si cuentan entre 20 y 30 años y son físicamente aptos; deben tener el ciclo primario completo, un medio lícito de vida y antecedentes favorables de conducta. Al finalizar el curso (Leyes del Juego, reglamento, estatuto y reglamento disciplinario de la AFA, y ética y moral deportivas) con notas favorables, el aspirante se transforma en árbitro, pero durante dos años actúa solamente como juez de línea "para observar su comportamiento físico y técnico". Sólo después de ese lapso podrá dirigir partidos de divisiones inferiores; después irá ascendiendo de acuerdo con lo que vaya observando el Colegio de Árbitros.

El Colegio los vigila desde que lo pisan por primera vez: sigue sus pasos por las canchas, desde el año pasado califica sus actuaciones, no pueden defenderse cuando la prensa los ataca, tienen prohibido aclarar situaciones personales con clubes o jugadores a través de diarios o radios. Los árbitros, así incomunicados, soportan estocadamente las reacciones de hinchas y dirigentes; Lo Bello, en Italia, asegura que no quiere que su hijo sea referee "para que no digan que él hace carrera por la fama de su padre"; aquí, Miguel Comesaña, un comerciante de 39 años, asegura que se volcó al referato porque "desde joven, cuando iba a los campos de juego, observaba con suma simpatía la labor de los árbitros". Decididamente es un caso único.

El 27 de enero, Angel Coerezza expulsó a cuatro jugadores —dos de Independiente y dos de Estudiantes— y su actitud determinó que los dos clubes quedaran en inferioridad para sus compromisos en Colombia por la copa Libertadores de América. Las dos entidades se quejaron a la AFA por el exceso de severidad del árbitro; la prensa en general lo fustigó a Coerezza por no haber expulsado por lo menos un par de jugadores más. ¿Cuál es entonces el camino a seguir? Domingo a domingo, los jueces demuestran que la ruta más cómoda es la de la contemplación: sin penales ni expulsiones, la vida es más tranquila. En medio de este conformismo que acuerda piedra libre a los futbolistas, Duval Goicoechea exhuma un curioso resumen; en sus 14 años de arbitraje cobró aproximadamente 150 penales y expulsó a 120 jugadores.

Realmente ha llegado para él la hora de hacer un examen de conciencia



Mal momento: Roberto Cruces.

puesto que, según las reglas del Colegio, la vida útil de un referee se extiende sólo hasta los 45 años. Goicoechea los cumplió el 19 de diciembre último; se sigue entrenando dos veces por semana y confía en mantener su puesto: "Tengo la tranquilidad que me da la virtud de ser ecuaníme en todas mis decisiones".

Ahora, el papel de los referees puede ser también otro; durante un partido del campeonato organizado por la National League en los Estados Unidos, el árbitro británico John Hollander gritó desesperadamente a un jugador lesionado del Pittsburgh Phantom: "¡Quédese en el suelo, quédese!" Los futbolistas que estaban cerca lo miraron como si hubiera enloquecido. En realidad, el árbitro estaba más cuerdo que todos: sólo pretendía ganar tiempo mientras el canal que televisaba el match pasaba una tanda de publicidad. ♦



Fotos Mario Iglesias.

Buen momento: Miguel Comesaña.

Eclipses

Las promesas de Pelé

Alguna vez pensó en ser aviador; las circunstancias lo fueron llevando hacia el fútbol. Ahora el fútbol ya es una carga para él. Pelé, a los 27 años, confiesa que no es millonario: "Soy solamente rico; para ser millonario tendría que haber ido a jugar a Europa, pero eso no me interesó. Hubiera ganado más dinero pero no hubiese podido vivir como me gusta". Al pasar por Buenos Aires, a la vuelta del torneo octogonal de Chile, Pelé volvió a mostrar a los periodistas que lo aboradaran esa sonrisa plena, característica de su raza. Pelé estaba acompañado; junto a él relucía la copa ganada en Santiago: "Siento la gran satisfacción de que Santos haya ganado el torneo sin mí".

Sus palabras fueron, a lo mejor, sinceras; al menos, más de una vez repitió que Santos no es Pelé. En Chile se confirmó; al conjunto de Toninho y Edu —éste, la nueva maravilla, de 17 años—, Santos ganó el torneo aplaudido en la final a la temible máquina de Alemania oriental por 3 a 1. Pelé estaba alegre, pero por cada partido que no jugó —sólo pudo entrar en la cancha en dos de los siete encuentros— dejó de ganar 1.700 dólares. Para todos estos torneos internacionales, Santos cuesta 2.000 dólares extras si juega el Rey; sólo 300 quedan en el club. Allí está demostrada la atracción que ejerce el gran nombre; el hombre hizo una promesa formal: "No jugaré más en la copa Rimet (campeonato mundial), me trae mala suerte". Y Pelé recordó: "La mayor satisfacción la viví cuando salimos campeones mundiales en 1958; pero en 1962 me lesioné contra Checoslovaquia y en 1966 sufrí una grave lesión contra Portugal".

Pelé, que sabe quedar bien, habló de mala suerte. En realidad, los golpeadores lo persiguen con saña desde hace diez años, cuando asomó a la luz en Suecia. Entonces, solamente vivía cuando jugaba; ahora, lo único que lo entretiene es un picado durante el adiestramiento. A los 15 años lo fue a buscar Tim, el actual DT de San Lorenzo; lo sacó de los brazos de su madre y de su Baurú natal y se lo llevó a Río; Pelé confiesa que a los 30 años se quitará los zapatos con taponos que calzó en aquella época por primera vez. Los 30 los cumplirá en 1970, durante el campeonato mundial de México. Su retiro se producirá allí y será definitivo: "No pienso ser director técnico", aseguró. Se dedicará a recorrer su fábrica de materiales de construcción, o la de fibras sintéticas, o si no la de elementos sanitarios; acaso solamente se contente con deambular por su pueblo, por la calle que lleva su nombre; puede pasear a pie o en su Mercedes Benz o, si la calle es muy estrecha, en el Volkswagen que regaló a su mujer; quizá vuelva a sentir el placer de jugar al fútbol descalzo, como lo hacía en el Club Rayo, de Baurú, cuando aún era Edson Arantes.



Arrambide y Adagio: Largo plazo.

Equitación

Nuevas armas para Arrambide

Al promediar 1967 se rompió una pierna y cortó su gira por Europa; hacia fines del año se murió su caballo, de sólo 10 años, y él quedó realmente cojo. Hugo Miguel Arrambide (ver N° 155) está ahora en 1968, año olímpico, a pie. A Chimbote, ese poderoso alazán que lo acompañó por el mundo desde 1963, lo enterró en el Club Hípico Argentino; ahora, con la pierna ya restablecida y el espíritu recompuesto, prepara a Adagio para 1969 ó 1970. "Yo no quería perder el contacto con Europa —explica Arrambide dándose un puñetazo en la palma de una mano—; por eso le hice una propuesta a Llaryora." Hugo Llaryora, cordobés como Arrambide, es propietario de El Aleph, uno de los pocos caballos de primera línea que quedan en el país. Arrambide le ofreció a Llaryora viajar juntos a Europa; el pasaje y la estadia de El Aleph correrían por cuenta de Arrambide, quien a su vez iba a llevar otros cuatro caballos para pruebas menores. "Yo iba a saltar a El Aleph en Roma y él en Nápoles, y así nos iríamos turnando sucesivamente y saltando también con los otros caballos." Llaryora no aceptó por compromisos particulares; Arrambide tocó a la puerta de Juan Carlos Giralda, dueño de El Ganso, otro caballo capaz, y tampoco hubo respuesta favorable.

"Me quedará aquí, prepararé a Adagio y tampoco iré a los Juegos." Adagio es un alazán de cinco años y 1,66 metros de alzada, cría de los Heguy. "Era alto para el polo y Horacio Heguy me lo ofreció; ahora ya me lo quieren comprar en 5.000 dólares, pero no lo vendo." Arrambide pensaba radicarse definitivamente en Italia, con Chimbote, para seguir compitiendo en el hervidero que forman las pistas de Italia, Alemania, Francia, España. Su plan

FÚTBOL

DIMENSIONES Y EL PENAL

Por Argentino Geronazzo



¿Qué dimensiones debe tener el campo de juego? "Será un rectángulo de una longitud máxima de 120 metros y mínima de 90, y de una anchura no mayor de 90 metros ni menor de 45. Para partidos internacionales la longitud será de 110 metros como máximo y 100 como mínimo, y la anchura no superior a 75 metros ni inferior a 64". (Reglamento de fútbol.) ¿A qué distancia se deben trazar las líneas perpendiculares y paralelas de las áreas? Para el área del arco o área chica, las líneas perpendiculares se marcarán a 5,50 metros de cada poste y la línea paralela a 5,50 metros de la línea de meta. Para el área penal o área grande, las líneas perpendiculares se trazarán a 16,50 metros (18 yardas) de cada poste y la línea paralela a 16,50 metros de la línea del arco.

La medida de los arcos será de 7,32 metros entre poste y poste (medida interior) y 2,44 metros entre el piso y el borde inferior del traviesa. La anchura y el grueso de los postes y del larguero transversal no podrá exceder de 12 centímetros. ¿Cuáles son las dimensiones y el peso de la pelota? "El balón tendrá una circunferencia de 71 centímetros como máximo y 68 como mínimo, y su peso, al comienzo del partido, no será mayor de 453 gramos ni menor de 396".

Estas cifras refrescarán la memoria a los aficionados que tienen sus dudas o discuten con números aproximados. Pero lo que más interesa recordar son los motivos por los que los árbitros pueden cobrar un penal; allí veremos todas las cosas que los jueces olvidan en el momento de aplicar la sanción máxima contra un equipo.

El punto de ejecución del penal está marcado a 11 metros (12 pasos) de la meta. ¿Para qué se traza un semicírculo hacia el lado externo del área penal? Detrás de esa línea, o en su prolongación hacia los lados, por el borde del área, deben ubicarse los jugadores de ambos equipos, para guardar la distancia reglamentaria en el momento de la ejecución (9,15 metros). El tiro penal se concede por alguna de las siguientes faltas:

1º) Dar o intentar dar una patada a un adversario (los referees, desde que descubrieron que la jugada peligrosa los salva de muchas situaciones difíciles, han dejado de tomar

en cuenta la intención de cometer penal como falta y se contentan con cobrar tiro indirecto). 2º) Poner una zancadilla al rival, es decir, hacerlo caer o intentarlo, ya sea por medio de la pierna o agachándose delante o detrás de él. 3º) Saltar sobre un adversario. 4º) Cargar violenta o peligrosamente a un rival. 5º) Cargar por detrás a un adversario que no hace obstrucción. 6º) Golpear o intentar golpear a un adversario. 7º) Sujetar a un rival con la mano o con una parte cualquiera del brazo (si los árbitros agudizaran la vista cobrarían un penal cada dos corners). 8º) Empujar a un adversario con la mano o con una parte cualquiera del brazo. 9º) Jugar el balón, es decir, llevarlo, golpearlo o lanzarlo con la mano o el brazo (esta disposición no es aplicable al arquero).

Antes de ejecutarse el tiro penal, los jugadores de los dos equipos deberán estar ubicados a una distancia de 9,15 metros de la pelota, detrás de la línea del área; en todos los casos deberán permanecer dentro de los límites del campo de juego. Se estima que la pelota está en juego cuando recorre una vuelta completa a su circunferencia; recién entonces los jugadores podrán invadir el área penal y el arquero podrá moverse en cualquier dirección. Antes de que salga el tiro, autorizado por el silbato del árbitro, el guardavalla deberá permanecer sobre la línea del arco, sin mover los pies.

El ejecutor de la pena deberá patear hacia adelante, pues si lo hace hacia atrás o hacia los laterales comete una infracción penada con tiro libre indirecto. Si la intención del ejecutor es habilitar a un compañero para que efectúe el remate, deberá igualmente tocar la pelota hacia adelante y recién entonces un compañero podrá entrar en el área y rematar.

El acto del penal contempla estas sanciones: Por toda infracción cometida por el equipo defensor, se repetirá la ejecución del penal si no se ha marcado el tanto. En caso de infracción cometida por un jugador del bando atacante, se tirará nuevamente el penal si el tanto se había marcado. Y si comete infracción el encargado de la ejecución, se concederá un tiro libre indirecto al equipo defensor desde el lugar de la falta. ♦

Copyright Primera Plana, 1968.

se ve postergado: "Me gustaría integrar el equipo argentino en México, pero yo voy solamente si puedo saltar un caballo que me permita competir de igual a igual con mis pares". El desastre de la equitación argentina en Winnipeg lo tiene alertado: "No podemos ir a los Juegos Olímpicos con los cuatro caballos menos malos de la selección que se haga aquí. Yo no puedo tirar todos los palos de la pista y enfrentarme con d'Inzeo o con Pessoa y que me pregunten qué me pasa. No puedo decir que en mi país no hay caballos".

Y en realidad no hay, al menos en el nivel olímpico. Chimbote era el único elemento verdaderamente de valor y estaba en manos de uno de los jinetes más completos de la Argentina. Arrambide y Chimbote conquistaron 287 cuerdas (premios del primero al quinto puesto) internacionales en cinco años; el jinete, campeón nacional de 1966, no volverá a Europa hasta no tener una estrella bajo su montura; él piensa que Adagio lo será.

Mientras Arrambide temple sus armas para montar nuevamente, el resto de la equitación parece haber sentido el impacto del último puesto alcanzado en los Juegos Panamericanos del año pasado. Ante la perspectiva de otro fracaso —en medio año no ha cambiado nada como para que se piense, lo contrario—, la Federación al menos demuestra cierto pudor y exigirá a los jinetes una performance top para poder viajar a México. Es un paso; claro que lo único que se logrará con esa medida será no pasar un papelón en la pista olímpica. El salto recién se dará el día en que la Federación Ecuestre tenga la suficiente fuerza, o el necesario poder de convicción, como para lograr que los buenos caballos —caso El Aleph, Ulano, El Ganso— no se desperdicien en manos de jinetes de nivel sólo local. Hugo Arrambide espera ese día. ♦

Grenoble

Los mejores patines del mundo helado

La mejor chance estadounidense para una medalla olímpica está envuelta en un acaalzado paquete de 50 kilos, que se mantiene frío sobre el hielo y lejos de él. La única vez que Peggy Gale Fleming, estrella de los juegos de invierno de Grenoble, se acalora un poco, es cuando en un restaurante europeo no consigue que le sirvan su plato favorito: macarrones con queso. En un caso así, la tímida adolescente murmura una excusa; se retira a la habitación de su hotel y cocina sus propios macarrones.

El resto del tiempo, la bonita Peggy actúa exactamente como cualquier chica de 19 años. Antes de partir para Francia ganó su quinto campeonato nacional de patinaje; además, retiene dos títulos mundiales desde marzo de 1967. Adora el pastel de banana con crema, las golosinas de todo tipo, las historietas de *Peanuts*, a Harry Belafonte y a un amigo íntimo de 22 años.



Newsweek

Peggy Fleming: Sabe hacer el 8.

Detrás de su imagen añiada se esconde, sin embargo, una de las más disciplinadas competidoras que haya calzado un par de patines de hielo. Una vez parada sobre sus cuchillas ya no puede observarse en ella ningún vestigio típicamente adolescente; ha estado perfeccionando su habilidad siete horas por día durante los últimos diez años. Se ha pulido hasta llegar a ser, para un veterano funcionario olímpico, "la mejor patinadora de todos los tiempos". Ella sostiene, sin nada de dulzura: "Cuando algo me falla, no me avergüenzo, me enojo. Desearía volver a la pista y hacerlo todo de nuevo".

No es su gracia en gotas lo que separa a Peggy del resto, ni de Sonja Henie o Tenley Albright, estrellas del pasado olímpico. No es siquiera su habilidad para ejecutar las figuras más difíciles. Lo que hace de Peggy una excepción comenzó con sus primeros esfuerzos realizados al son de la *Patética*, de Tchaikovsky, uno de sus acompañamientos favoritos. "Con algunos patinadores hay mucha bulla y muchas plumas, pero no sucede nada —comenta Dick Button, ex campeón olímpico—; con Peggy no hay ni ruido ni plumas, pero se siente un impacto." Es que los patinadores comunes acometen sus números confiando más en la fuerza muscular que en la finura de movimientos. Muy pocos se preocupan por desarrollar lo que un observador ha llamado "una pierna de línea constante".

Sentido del ritmo

Peggy Fleming hace flotar en el aire a su flexible cuerpo de 1,61 metro como si fuera una Fontein. "Aun los más grandes patinadores se muestran disociados de la danza —opina Norman Cornick, instructor de baile del colegio de Colorado—, pero yo he visto un fluir hermoso en Peggy, un verdadero sentido de la música." Cornick debe saberlo: durante 6 horas por semana ha enseñado a Peggy, que reside en Colorado Springs, el arte de la danza moderna y del jazz. Otro colaborador que tiene la patinadora en su pueblo es Carlo Fassi, un profesional italiano campeón de patinaje, quien entrena a

Peggy desde que su familia se mudó a Colorado —proveniente de Pasadena—, en 1965. "Cuando llegó aquí —confía Fassi— ya era una patinadora fuera de serie, pero tenía aún problemas con las figuras obligatorias." Trabajaron cuatro horas por día hasta acercarse a la perfección que requieren los jueces olímpicos.

Las figuras obligatorias —usualmente seis variaciones del trazado de un 8— producen a Peggy el 60 % de su puntuación. El patinador debe trazar cada figura tres veces; un trazo técnicamente perfecto es aquel que no se aparta más de medio centímetro del anterior. De acuerdo con esto, uno de los puntos fuertes de Peggy es su agudo sentido geométrico: sus óvalos son dignos del mejor perito calígrafo. El dilema más grande para un patinador consiste en qué hacer si el primer trazo es defectuoso. "Si sólo está un poco fuera de línea —contesta Peggy con seguridad— es mejor repetir la figura como se trazó; si el dibujo original es demasiado malo, hay que corregirlo en la segunda pasada; si no se puede corregir, habrá que resignarse a perder."

Pese a que confiaba casi ciegamente en su pupila, el entrenador Fassi temía que la alemana Gabriele Seyfert o la checoslovaca Hana Maskova pudieran hacerle sombra. Era el único que tomaba esa posición y lo hacía por precavido; pero el resto de los entendidos de todo el mundo, concentrado en Grenoble, no dudaba de que la norteamericana saldría a la pista con el éxito asegurado. La propia Peggy, si bien trataba de eludir los comentarios con respecto a su actuación, debía entrever su interior, cosa que pocas veces hace, al confesar: "Sería una gran desilusión para mí perder la medalla de oro. Todos estos años he estado trabajando exclusivamente para eso. Por supuesto, no sería el fin del mundo". Claro, mientras existan Belafonte, Peanuts y los macarrones, Peggy dormirá tranquila.

La mecanizada Peggy Fleming teme más al frío que a los golpes. Su rodilla izquierda sufrió alguna vez un magullón, pero el frío la acosa desde hace diez años: "Una no se acostumbra a eso". A lo que sí se acostumbró Peggy es a llevar su peinado rigurosamente adherido a la cabeza —compra los frascos de spray por docena— y a mantenerse en peso para no fallar al tener que desplazar su cuerpo más liviano o más pesado. No obstante su perfecta frialdad, Peggy preferiría no hablar para nada de sus posibilidades olímpicas en los meses previos a los Juegos que se desarrollan en Grenoble. Es que afrontaba dos probabilidades casi seguras: ganar la medalla de oro y que esa medalla fuera su último premio.

La madre de Peggy, viuda, tiene que mantener a tres hijas, y cada vez protesta en voz más alta por lo caro que resulta que una de ellas sea patinadora. La señora Fleming sueña con un lucrativo contrato profesional para su hija; aunque ése es seguramente el porvenir de la joven estrella, Peggy parece inclinada a recoger su medalla y aprestarse a sentir, alguna vez, calor: "He estado diez años sobre el hielo y creo que ya es suficiente". ♦

SEÑORAS Y SEÑORES

RETORNO — Miles de personas agitaron las banderitas rojo y gualda, y un inmenso grito rompió el aire, heredado del anochecer, en el aeropuerto madrileño de Barajas, el miércoles de la semana pasada: "¡Viva la Reina!". Todavía esbelta y majestuosa, en sus 80 años, VICTORIA EUGENIA descendió del avión que la transportó desde Niza y volvió a pisar suelo español, tras 37 años de exilio. Como digna nieta de la Reina Victoria de Inglaterra, la que de soltera fue Princesa Ena de Battenberg, recibió con afable dignidad y sin conmoción visible el besamanos del Ministro de Aeronáutica, José Lacalle, quien la recibió en nombre del Caudillo Franco. La ex soberana —considerada en su tiempo la más bella de Europa— pensaba, quizás, en cuán distinto había sido todo en aquella mañana de la primavera de 1931, en que tan sólo las damas de honor la despidieron, entre sollozos, en los Altos de Galapagar, cuando su marido, el Rey Alfonso XIII (que moriría en Roma en 1941), abdicó tras enterarse del resultado de unas elecciones municipales y a fin de evitar un derramamiento de sangre que finalmente se produjo un lustro después. Nunca fue Victoria Eugenia amada por su pueblo: se le reprochaba su británica frialdad, y se consideró de mal agüero que en el día de su boda, el 31 de mayo de 1906, un anarquista arrojara una bomba sobre el cortejo real, que mató a 28 personas. Pero todo pareció olvidado ahora, frente a la inocultable emoción con que, al salir del aeródromo, la anciana dama vio desenroscarse, en su camino hacia el Palacio de Liria (residencia madrileña de la Duquesa de Alba, que se la cedió para su estada), a miles de españoles que enronquecían ovacionándola. Al día siguiente fue madrina, junto con su hijo, Don Juan de Borbón, Conde de Barcelona (54), pretendiente al trono, de su bisnieto, el Infante Don Felipe, tercer hijo y primer varón de Juan Carlos y la Princesa Sofía de Grecia. Otros asistentes: Constantino de Grecia y la Reina Ana María, con la reina madre Federica y

la Princesa Irene; y el Caudillo Francisco Franco en persona, quien poco antes había visitado a Victoria Eugenia en la mansión de los Alba.

CELO — "Suerte que no había delincuentes —comenta Daniel Bravo Tedín, uno de los organizadores del accidentado sarao en la ex bolte Embassy—; si no, mandan al Ejército." Porque ese viernes, a las 12 de la noche, el 700 de la calle Suipacha se colmó de automóviles de la policía, algunos directamente estacionados sobre la vereda. Una cantidad de efectivos, de uniforme y de civil, se dedicó entonces a esperar pacientemente a que los invitados a la inauguración del *café concert*, que esa noche debutaba, fuesen saliendo del local. Era el momento en que seleccionaban jubilosamente a quienes tenían que "acompañarlos" y quienes no. "Pedían documentos, pero aunque los tuvieran, si no les gustaba la cara o el nombre, se los llevaban", se queja Bravo Tedín, quien, junto con Leo Rivas, dispone del local los viernes y los sábados (a partir de marzo, los domingos y los lunes) para organizar conciertos, espectáculos teatrales o, simplemente "para que la gente baile y se divierta un rato". Tal vez, suponen algunos estupefactos observadores, la policía se inquietó por el nombre de uno de los conjuntos musicales que participaron en el show, *Los Hippies* (proveedores de los sones a cuyos compases se contorsionaba la bailarina Chela Barbosa), y presumió que toda la reunión no era sino un mitin de feroces castrocomunistas; sea como fuere, de esa orquesta sólo fue preso el baterista, quizá sospechoso de emitir mensajes cifrados con sus platillos. Otro de los encarcelados, un barbudo, no se inmutó por la amenaza de rasuramiento pero, exhibiendo su cédula de identidad, desde la que su cara mostraba el mismo alarmante adorno, exigió que se condenara al oficial principal que firmó el documento: "Si él no objetó mi barba —dijo—, que se haga responsable". Un fotógrafo del *vesperino La Razón*, de apellido Soiza Reilly, ante su inminente detención, gritó: "¡Llévenme, pero llamen a Peralta Ramos [el director del diario] y díganle que tienen preso a un periodista, por trabajar". No se llevaron al fotógrafo, pero sí al Doctor MARIANO ERNESTO DEIRA (39), abogado, casado, padre de dos hijos y pintor de solvencia reconocida con el Premio Palanza de 1967, quien hasta poco antes (era la 1) había compartido una mesa con su mujer, Olga Galperín, y sus colegas Martha Peluffo (hija del General Orlando Peluffo), Kenneth Kemble, Jorge de la Vega y Rómulo Macció. Deira sostiene que la policía lo trató como a un delincuente, hostigándolo constantemente por su carácter de "gloria nacional", acusándolo de embriaguez ("no soy abstemio, pero últimamente, por razones de salud, no pruebo más que jugo de pomelo") y no permitiéndole usar el teléfono para comunicarse con su

socio y abogado, Carlos Naidich, quien en vano acudió varias veces a la seccional para liberar al artista. De vuelta por fin en su casa, tras haber sido despojado, en el último momento, de sus conspicuas patillas (el pelo lo usa corto), Deira prometió iniciar querrela criminal contra el Jefe de la Policía Federal, General de División Mario Fonseca. Entretanto, la revista chilena *Erquilla*, publicada en Santiago, denuncia la detención por seis horas, sin comunicación ni alimentos ni bebidas, del abogado de esa nacionalidad Nissim Sharim Paz (35), presidente de la organización teatral Ictus, cuya barba —consecuencia de las vacaciones en una alejada playa argentina— sobresaltó a un policía de Buenos Aires, que lo detuvo metralleta en mano. Mientras de esta manera la ciudad regresa aceleradamente a la psicosis del tiempo de los ácratas, allá por 1895, Bravo Tedín ofrece una primicia: "Mi próximo espectáculo en Embassy será el único que, a esta altura de las cosas, puede funcionar sin riesgos en Buenos Aires: la Misa del Vigilante".

INCENDIARIO — Desde su nacimiento, hace casi dos décadas, la página literaria de *La Gaceta*, de Tucumán, mantuvo un calor polémico que acabó por convertirse en su estilo: sala de reunión de casi todos los escritores argentinos de primera línea, la página sigue representando una señal de humo inconformista, un gesto de interminable juventud. Su director, DANIEL ALBERTO DESSEIN (40), luego de dar cabida a la mayoría de los tumultos que conmovieron a la literatura de este país, se propone interrumpir el verano de Tucumán con una serie de textos que equivalen, quizás, a la culminación de esas polémicas; hacia mediados de marzo empezará a publicar, durante un período aproximado de dos meses, las opiniones de unos veinte tucumanos notorios sobre la vida cultural de la provincia. Ese Caballo de Troya tiene todo el aire de acabar en un prodigioso y saludable incendio. ♦



Reina Victoria: Madrina en Madrid. AP



Daniel Dessein: ¿Qué va a pasar?



Fotos: Mastropasqua

Los protagonistas y su público: Para estrujarlos a la salida.

ARTES Y ESPECTACULOS

Teatro: ¿Qué pasa en Mar del Plata?

El viernes último, a las 20, Primera Plana reunió en su agencia de Mar del Plata a algunos responsables de la actual temporada de teatro en esa ciudad, cuyo desarrollo suscita polémicas: hay quienes la consideran la más brillante del balneario hasta la fecha, hay quienes hablan de una pura inflación verbal y de éxitos calculadamente comerciales. De los elencos porteños concurren David Stivel, Federico Luppi y Carlos Carella (director e intérpretes de El rehén, de Brendan Behan, que se representa en la Carpa-Teatro Olimpo), Jorge Barreiro (en el Colón, con Mi querida parentela, de autor ignoto) y Edda Díaz, Nora Blay y Antonio Gasalla (autores y actores, entre otros, de Dejade de historias y cosaquemos la cosaquila, irreverencia que se alberga en la aproximada reproducción de un palacio florentino, el Château de la Gioconda). La representación local incluyó a Gregorio Nachman, director de la Comedia Marplatense (que este año ha ocupado varias salas en el sector céntrico, con otros tantos elencos de Buenos Aires); Raúl Chanel, autor; Susana Fontana, comentarista del Canal 10 de televisión; y el escritor Juan Carlos Villegas Vidal. Más tarde se agregó al grupo el director Rubén Benítez, que el año pasado regresó de España; puso en escena, en el Teatro del Globo, El cepillo de dientes, del chileno Jorge Díaz, y prepara actualmente una pieza de Francisco Urondo. Afuera, una multitud se apeñusó, durante una hora y cincuenta minutos, contra las puertas de vidrio, herméticamente cerradas, de la agencia, para no perder movimiento de sus ídolos —Luppi, Barreiro— y, acaso, poder estrujarlos a la salida. Este es un resumen de la conversación, registrada en cinta magnetofónica y guiada por el corresponsal Luis Mario Duhalde.

PRIMERA PLANA — La primera pregunta es: ¿Qué opinan los asistentes sobre esta especie de boom teatral que ha explotado en Mar del Plata como algo nunca visto? ¿Hay un despertar teatral?

STIVEL — No creo que de ninguna manera haya un despertar teatral en Mar del Plata. Creo que el fenómeno de Mar del Plata hay que tratar de reducirlo al de la televisión. Aquí el noventa por ciento de los espectadores, en mi opinión, y si las estadísticas no me contradicen, deben ser personas del interior del país. Evidentemente, vienen a tomar contacto físico con sus ídolos de la televisión. El cine, como medio expresivo, prácticamente está muerto en la Argentina, y es así que la única forma que tiene el público provincial de relacionarse con los actores es

por medio de la televisión, ya que incluso las giras de teatro son cada vez más escasas, prácticamente no existen. Entonces vienen a tomar contacto. Yo tengo una teoría, y esto no significa menoscabar a nadie, pero pienso que es tanta la necesidad de ese contacto que no harían falta, casi, las obras de teatro. Creo que si el señor Barreiro, por ejemplo, caminara por escena durante una hora y media, una hora y cuarto, el tiempo que durara convencionalmente un espectáculo teatral, y hablara con Susana Freyre o con Eduardo Rudy, en fin, una charla amable acerca de lo que pudo haberle sucedido en el día, esa gente iría de la misma manera a verlo como está yendo a verlo ahora.

PP — ¿Podríamos preguntarle a Barreiro si él coincide con usted?

BARREIRO — Bueno... Pienso que, en cierto modo, lo que dice Stivel tiene algo de verdad, pero no hubiese sido factible así, en su totalidad. Es verdad que esas figuras realmente representan a la televisión y son, a la vez, una equivalencia de lo que era el cine argentino. Pero es el mismo caso de la gente de *El rehén*, que si bien son figuras de televisión, la fuerza de cada uno de sus integrantes se ha afirmado en teatro y se ha logrado uno de los mayores éxitos de Mar del Plata. O sea, que en cierta forma eso vendría a contradecir un poco a Stivel. Aunque él tiene su fundamento, pero, si esos actores de televisión no estuviesen también avalados, en cierta forma, menor o mayor, por una idoneidad teatral, no sé si sería tan fácil, porque el público ya ha evolucionado de una manera que no se le puede engañar con tanta facilidad, y la prueba está en que también hay gente de televisión que ha intentado esa cosa, así... y no a todo el mundo le ha ido tan bien.

PP — Tenemos aquí a los muchachos de Help, Valentino!, que no hacen televisión y están haciendo teatro. Vale decir, que no se da el caso planteado. Sería interesante conocer la opinión de ellos. Y también si el público que tienen acá es otro, o es el habitual de Buenos Aires. ¿Hay continuidad en la gente que va ahora a verlos en Dejade de historias y cosaquemos la cosaquila?

EDDA DÍAZ — Nosotros tenemos un público muy especial, de gente joven que nos sigue, que va a ver nuestros espectáculos. Como no tenemos nombre, debemos hacer la promoción en base a la pieza anterior, es decir *Help Valentino!*, que fue éxito.

PP — Pero, ¿la concurrencia es numerosa, satisfactoria? ¿Mucha gente o una élite intelectual?

DÍAZ — No... Pienso que es un grupo de gente joven, pero no diría que es una élite, ¿no?, sino que es la gente que realmente ama el teatro, que viene por el teatro en sí y no por las figuras ni por nada de eso. Vienen a ver teatro, un movimiento nuevo.

PP — Se plantearían así dos líneas. Una, la de los ídolos de la televisión, con preponderancia de su presencia, y otra que vendrían a representar aquí los de Valentino.

NACHMAN — Habría otra más. Aquella donde hay actores que atraen en obras que atraen.

LUPPI — Stivel y Barreiro han coincidido en que, efectivamente, el fenómeno televisivo ha promovido en 1968 una temporada como nunca abundante en éxito monetario y afluencia de público, consecuencia la una y causa la otra de este fenómeno; pero hay una cosa dicha por Barreiro que me gustaría profundizar y que tiene una cierta conexión con lo de Stivel. La tv como fenómeno masivo de comunicación ya ha inundado el país, porque desde Salta hasta Comodoro Rivadavia hay canales que repiten los tapes emitidos en Buenos Aires, pero eso no puede ser tomado como un elemento definitivo, sino como un elemento importante. Porque el año pasado, y los otros años, también hubo figuras de

tv, de ciclos de gran éxito, que cuando intentaron temporadas en Mar del Plata no les fue bien. Pienso que debe tenerse en cuenta que este boom marplatense del teatro tiene que ver con un fenómeno que comenzó en Buenos Aires de dos o tres años a esta parte. Y es que casi todos los espectáculos importantes del año, lo fueron no solamente porque trabajaban en ellos figuras reconocidas a nivel popular, sino porque de algún modo el cine, y un empuje cultural mucho más elevado, han permitido a la gente seleccionar con bastante criterio y otorgar éxito a cosas que realmente lo merecían.

SUSANA FONTANA — ¿Cómo andan? ¿Es buena la temporada? ¿Les va mejor que en Buenos Aires?

NACHMAN — (Tono de voz no tan entusiasta como los otros.) En general, nosotros estamos muy satisfechos. Nuestra sala no tiene más capacidad, si no, no sé qué pasaría; I Musicisti y *El grito pelado*, aunque fueron éxitos en Buenos Aires, no están en la órbita de la figura profesional o de televisión. I Musicisti fue mayor éxito de recaudación que *El grito pelado*, en horarios quizá menos convenientes. Hemos presentado ayer *Crash!*, y si bien había cantidad de invitados, agotamos las localidades. Durante muchas funciones del mes de enero, pusimos constantemente el cartelito de *agotado*. No hemos podido competir económicamente en cuanto a publicidad, no tenemos medios para hacerla, no contamos con figuras y, sin embargo, el público se ha volcado en forma bastante elocuente a nuestros espectáculos.

CARELLA — Creo que todo lo que traiga la tv como aporte al teatro, bienvenido sea. Si la tv permite que masas, e indudablemente lo son, lleguen al teatro, nadie más beneficiado que el teatro, el autor, el actor. Pero tengo para mí que, a idéntico nivel en que se produjo el boom del libro argentino, se ha producido en nuestro público en general un rechazo de todas las series televisivas de corte extranjero y extranjerizante, y el espectador busca refugio en lo que en

EL "BOOM"

La cúspide del boom alberga a Jorge Barreiro y su compañía (Susana Freyre, Eduardo Rudy e Iris Láinez), en el Colón, con ocho millones de pesos de recaudación en menos de un mes, producidos por un engendro titulado *Mi querida parentela*, a 450 pesos la butaca. Inmediatamente después asoma otra intrascendencia, *Tres en el paraíso y la otra*, que Rodolfo Bebán, María Aurelia Bisutti y la inmortal Gloria Guzmán desentrocaban en el Provincial, también a 450 pesos la platea. Por el mismo precio, *El proceso de Mary Duggan*, que comenzó tambaleándose, se afirma en el tercer puesto; y *El rehén*, de Brendan Behan, es ejecutado por el mismo grupo de Gente de Teatro que lo hacía en Buenos Aires, en la Carpa-Teatro Olimpo.

Un poco más abajo se ubican Darío Vittori, Eva Dongé y Marta González, en el Lido, con *Intimidación conyugal* (450 pesos); Guillermo Bredston, Carlos Estrada y Susana Campos, con Erica Wallner y Nora Cárpene, en *Nada de mujeres*, en el Astral. Al final del rating figuran *Prohibido para tramposos* (Beatriz Bonnet, Violeta Antier, Alberto Argibay y Lydia Lamaison, en el Comedia, a 400 pesos); y la vetusta *Así es la vida*, de Malfatti y De las Llanderas, con Luis Sandrini, Angel Magaña y Eva Franco.

La Comedia Marplatense alcanza un honroso séptimo lugar, con *La ñata contra el libro*, de Roberto Cossa, y *Sainete con variaciones*, de Francisco Urondo, en la sala Gotán (700 pesos con derecho a una bebida) y el espectáculo de I Musicisti. *El grito pelado*, al que también dio asilo la Comedia, tuvo un discreto auge (ahora está en Miramar); y en el Château de la Gioconda, *Dejate de historias y cosas que me la cosaquía*, por el equipo de *Help, Valentino!* (700 pesos), navega con buen viento. ♦

alguna medida, torcido o derecho, le podemos dar teatralmente los actores argentinos. Lógicamente, también los autores. Creo que hay una necesidad evidente, de parte del público, por verse expresado a través del escenario. Hasta qué punto lo logra o no, es cuestión nuestra.

VILLEGAS VIDAL — Esto nos lleva a un problema de cultura nacional, a un reencuentro con lo argentino. Pero implica una pregunta: ¿qué pasa con los autores argentinos? ¿qué aporte hay de parte del dramaturgo? ¿ilegales obras, o va a continuarse recurriendo a obras extranjeras?

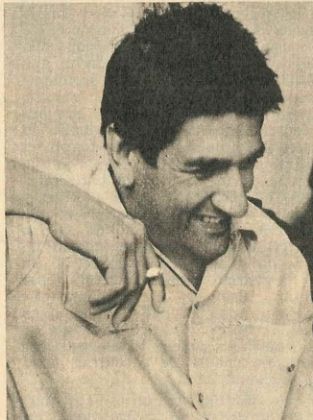
STIVEL — La respuesta es muy variada, porque para que lleguen obras de autores argentinos a los directores, tiene que haber grupos estables. Porque, normalmente, el que maneja un teatro es un empresario, no un director. El director, lo mismo que los actores, es llamado por el empresario, cuya visión es mucho más fría, más comercial. En la medida en que, después de un trabajo que todos tenemos que hacer, el autor argentino sea taquilla, como en estos momentos es *La fiaca*, de Ricardo Talesnik, el empresario, digamos clásico, irá lentamente desapareciendo, y lo reemplazará gente más inquieta, trabajadores de la cosa auténtica. Tan sólo entonces, evidentemente, el teatro argentino tendrá su boom. Esto viene muy justo para colocar un entrecomillado al "boom teatral en Mar del Plata". Es el boom de las compañías teatrales en Mar del Plata. Creo que el boom del teatro, aquí o en cualquier lado del mundo, no se realiza sino a través de autores de esa misma nacionalidad. Eso es fundamental. Es decir, nosotros, haciendo obras de autores extranjeros, estamos mostrando un nivel de interpretación, de dirección, de escenografía, pero nunca estamos transmitiendo lo que el público necesita ver y reconocer, que es lo que dijo Carella.

PP — Por favor, Barreiro. Su punto de vista respecto del empresario y del autor.

BARREIRO — Yo pienso que el empresario es el que tiene la obligación de buscar al autor. O sea, que no creo



Jorge Barreiro



Carlos Carella



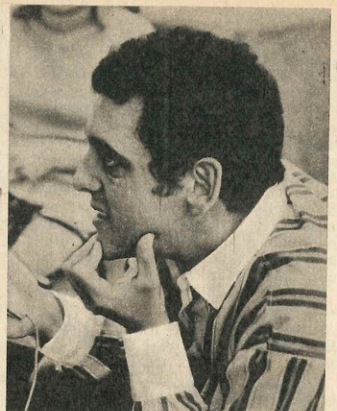
Nora Blay



Edda Dias.



Rubén Benítez.



Antonio Gasalla.

en absoluto que sea el autor quien deba ofrecer la obra. Cuando estamos haciendo teatro, buscamos nosotros la cosa que creemos conviene a nuestra modalidad o a la del público, para hacer el negocio. En el caso del grupo de *El rehén*, en mi caso también, han venido autores a ofrecer obras en este momento, es decir, en momento de éxito. Eso no quiere decir —ni nos salva de culpa— que no tengamos la obligación de buscarlas y de encontrarlas, porque ya se dio, con *Israfil*, un testimonio muy eficiente de que un autor argentino puede ser un éxito comercial, también. A mí han venido a ofrecermelo cinco o seis obras que leí y no me convencieron del todo, no por exentas de calidad, sino porque no sabía si se amoldaban a lo que el público todavía, en este momento, espera de mí. Pero quiero recalcar que nosotros tenemos la obligación de buscarlas y de encontrarlas.

PP — *¿Subordina la calidad de la obra a lo que el público espera de usted?*

BARREIRO — No exactamente. La subordino en cierta forma porque no soy lo suficientemente Jesucristo (sic) como para ponerme a predicar en el desierto.

VILLEGAS VIDAL — *¿Subsiste la gran diferenciación entre teatro profesional y teatro independiente?*

LUPPI — Quiero hacer una aclaración antes de esa pregunta, para que no nos metamos en terreno de "cazadores de brujas". Yo creo que no importa que el tema sea nacional o extranjero, y que lo que importa es que el autor sea argentino. Porque *Israfil* lo hizo Abelardo Castillo sobre la vida de Edgar Poe, ubicada en la Norteamérica del... Presidente Hoover... No... del primer Roosevelt. Y está el caso de Julio Cortázar, que escribe en París sobre temas nacionales. O sea... lo que importa es que haya un autor con suficiente capacidad visual, completa y honda. Que tenga una cosmovisión auténtica del mundo. Porque si no, no podríamos tomar el tema de Vietnam, o de Corea, o de Argelia o de Cuba. Y son todos temas que importan al hombre. No importa quién escriba ni dónde viva, si ofrece un aporte con ese conocimiento del mun-

do a la gente de su lugar, a sus contemporáneos. La otra pregunta es tan vieja... Yo me siento viejo respecto del teatro independiente. No... la división hoy no existe, porque sencillamente no hay teatro independiente. Lo que hay ahora son focos que carecen de razón de ser porque no hay movimiento. Hay grupos independientes como el nuestro —independiente en cuanto a economía o presiones empresarias—, pero no hay movimiento teatral independiente. Por lo tanto no hay divisiones.

CARELLA — No quisiera dejar de mencionar el fenómeno que me parece entroncado con todo el funcionamiento del país. Desde el año 10 hasta el año 25 se produce en la República un auge teatral que no creo que muchos países puedan alardear de haberlo poseído, por la aparición y la vigencia de un montón de autores que aún hoy pueden ser representados sin desmedro. Teníamos entonces 54 salas en Buenos Aires, el teatro se daba en los barrios, el teatro salía a provincias con giras que duraban un año, con compañías que consideraban un premio entrar a la calle Corrientes. Se vivía una euforia teatral que, debemos pensar, tenía que ver con la marcha de la Argentina. Cuando digo con la marcha de la Argentina me refiero a un hecho que no deja de preocuparme, y es que, a partir de esa fecha hoy tan notoria cuando se habla sociológicamente o políticamente, el año 30, cuando se ve partido al país, empieza a ocurrir un fenómeno. El teatro lo recoge inmediatamente, el teatro es sensible como todas las artes, más que ninguna, diría yo. Recoge inmediatamente el hecho sociológico-político y llegamos a un *status* donde la no vigencia del teatro nacional no es una cosa gratuita. Si ha desaparecido un teatro nacional, si ha desaparecido un cine argentino, esto no es una cosa gratuita. Esto es un fenómeno que abarca a todo el país. Nosotros no podemos buscar desesperadamente al autor nacional, cuando lo que tratamos desesperadamente de encontrar es al país nacional.

PP — *Gasalla, de Help, Valentino!, afirma tener un único problema, que es el de ser. "tremendamente inteli-*

gente" (risas). Con esa inteligencia, ¿tiene usted una apreciación tan seria, casi dramática, respecto del problema que nos ocupa?

GASALLA — Pienso que en cuanto a la capacitación del actor, hay una ejercitación casi exacerbada de todas sus disciplinas. En cuanto al aspecto autor, e incluso en lo referente a la temporada en Mar del Plata, pienso que habría que hacer un estudio sociológico del veraneo, no de la temporada teatral. Es decir, ver a la gente por la calle. Se habló incluso de que en Buenos Aires no es lo mismo, aunque las figuras sean las mismas.

SUSANA FONTANA — Vos hablaste del fenómeno del veraneo. Para ustedes, ¿es distinto el público del veraneo que el de todo el año?

GASALLA — Mirá... Es relativo. Ya dije que tenemos un público que nos sigue. Y viene público que no vio el primer espectáculo y que tiene tiempo libre y no le da el bolsillo para ir al Casino; o que ya fue al Casino y no puede ir más y se enteró de que es un espectáculo divertido, que lo puede pasar bien. Tenemos una especie de nombre... Pero el público es muy distinto al de Buenos Aires. Aquí se libera, se viste distinto. Hace por las calles cosas distintas. Es un fenómeno muy especial. Hay un público muy agresivo en la calle, algo digno de ser estudiado sociológicamente.

STIVEL — La gente que viene a Mar del Plata, como la rotulación de la ciudad, tiene la necesidad de ser feliz. Y eso cuesta trabajo (risas). Y entonces, cualquier cosa que le suceda, que en Buenos Aires sería motivo para un dolor de cabeza, para un ataque de hígado o para pegarle a los hijos, aquí lo toma como realmente algo maravilloso que por suerte le sucede a él (risas), en un momento en que tiene destinado un porcentaje de días para su felicidad voluntaria. Es necesario que cuando salga el sol sea un día maravilloso para ir a la playa, y cuando esté nublado sea un día maravilloso para ir a pasear. Todo tiene que ir bien, porque el veraneante no está dispuesto a frustrarse, exige que los pocos días del año que tiene para vivir su intensidad no se vean frustra-

dos. Es así que descarga su agresión y se manifiesta como es. Un primer estudio sociológico del argentino, tendría que tomarlo en su condición de veraneante.

VILLEGAS VIDAL — Querría pedir que cada uno de los participantes diese su opinión sobre la realidad nacional, desde el punto de vista del hombre que hace teatro.

STIVEL — Yo siempre he escuchado que los actores no hacen política, que simplemente representan, y creo que eso es el sinónimo más evidente de la castración. Creo que los actores son seres humanos y, por lo tanto, tienen opiniones, y sufren. Y piensan. Esto de la síntesis de la realidad nacional es muy difícil. Voy a hablar de lo específicamente teatral. Lo que aquí se habló evidencia que estamos en la búsqueda de nosotros mismos, y eso es siempre positivo. Trate de lo que tratare la realidad política, social o económica que vivamos. Es decir que, por encima, por debajo o por cualquier lado, penetrando esa realidad, hay una búsqueda más potente, de cada uno en el suyo y de todos en conjunto, de tratar: primero, de saber quiénes somos, para poder comprendernos; segundo, de poder lanzarnos hacia adelante como meta.

CARELLA — Hay diversos enfoques de la realidad nacional. Yo tendría que desprenderme de varios que me apasionan —uno es el gremial, por ejemplo— y tendría que atender pura y exclusivamente a la función actoral. Pero Stivel ha dicho muy bien que se hace muy difícil desprenderse del ser humano. Indudablemente no tengo como salida más que la de contemplar una realidad nacional total. Pienso que tendría que pedirle al país, como actor, que no se destruyan más salas; que todas las salas municipales del interior sean sacadas de manos de cinematografistas y devueltas a su origen teatral; que salas como el Municipal General San Martín sean obligatoriamente manejadas por gente de teatro; que la Comedia Nacional sea una comedia nacional, no una comedia capitalina; que todos los núcleos vivos del interior tengan un teatro potente; que el actor pase a ocupar su lugar justo; que se le dé al público el nivel teatral que debe tener, no el que el público exige. Cada vez que pienso en todas estas cosas, pienso indudablemente que si... (duda) a mí me ocurre un accidente en la Ruta Dos, no se para nadie a ayudarme y es probable que tenga que ir a parar a un hospital sin elementos imprescindibles. Si pienso que un jefe de familia no puede vivir en una pieza con ocho chicos y su mujer; si pienso en las cosas que son realmente imprescindibles, realmente imprescindibles, creo que todo esto que estoy pidiendo para el teatro es totalmente prescindible para mí como ser humano. Es decir: hasta tanto una realidad nacional permita que el público que venga a ver teatro esté en condiciones de vivir algo más que decentemente, yo no pido absolutamente nada para el teatro.

BENÍTEZ — Nos hemos quedado un poco serios con la pregunta. Y es seria. Algo se muere definitivamente: gente, cosas, palabras, actitudes. En



Federico Luppi y David Stivel.

fin, inclusive la mayoría de las cosas del teatro. Creo que a todo nivel el problema es parejo. Hay una irrupción de cosas nuevas. Un mundo realmente conforme no crece. Se gasta, se pudre. Y nosotros sabemos ya que cuantos hemos escuchado muchísimos. Lo que no acepto es que me hagan el país, que me dirijan dentro del país, que me indiquen el país que yo tengo que vivir. Eso no lo puedo aceptar. No lo acepto para mí y no lo acepto para nadie. Todo argentino es tan creador de una realidad, es tan responsable, como aquel que de pronto puede erigirse en el conductor, en el protector de una realidad histórica. Entiendo que éste es el momento de colocarse; de tomar conciencia —y ya es algo grave— de este momento, al que podemos tomar como momento límite. Aquí no caben dualidades ni cosas de medio tono. Aquí es el sí

o el no... A todo.

NORA BLAY — Yo no puedo separar mi profesión de actriz de la docente. Y creo que debemos considerar al teatro como un medio educativo. Y digo educativo, no instructivo. Me refiero al crecimiento, a la formación, al progreso espiritual de hombre. Es una misión difícil, y al decir actores, digo autores y empresarios. Creo que éste es un momento decisivo para los que hacemos teatro, y que implica grandes responsabilidades. Debemos enfrentarnos a los problemas de nuestro país, mostrarlos. No sé qué pasará después. También soy optimista: se cerrarán algunas bocas y otras se podrán abrir de nuevo, según lo que ocurra después. El saldo va a ser positivo. Si no, me quedaría en casa, sin hacer teatro.

VILLEGAS VIDAL — Cerrando este concepto, una pregunta clásica... El Gobierno de la Revolución Argentina, ¿está haciendo algo en favor de todo lo que se ha dicho?

STIVEL — Lo ignoro.

LUPPI — No se hace nada.

CARELLA — No se hace nada.

NACHMAN — No se hace nada.

BENÍTEZ — Lo ignoro.

GASALLA (dubitativo, pero supone que no se hace nada).

EDDA DÍAZ — No se hace nada.

NORA BLAY — No se hace nada.

PP — No haciendo nada el Gobierno por el teatro, ¿eso significa que tal cttitud ponga al teatro en baja?

Todos (generales muestras de reproprobación por la pregunta).

CARELLA — ¿Puedo hacer una pregunta a Primera Plana? ¿Qué hace el periodismo para señalarle al Gobierno las falencias con respecto a una política teatral coherente y dirigida a levantar el nivel teatral en el país?

FP — Bueno... Creo que es lo que estamos haciendo ahora. ¿Está bien? ♦

MARZO en MAR DEL PLATA

el mes dorado,
del sol amable y
los precios afectuosos.

GRAND HOTEL
NOGARÓ
MAR DEL PLATA

Con su mejor atención:
Guardería infantil, Garage,
Comedores, Salón de estar.

Precios diarios desde
\$ 1.000.- a \$ 1.350.-
por persona (más porcentaje)

Informes y reservas:
BUENOS AIRES: Hotel Nogaró - Av. Julio A. Roca 562 - Tel. 33-0091
MAR DEL PLATA: Grand Hotel Nogaró - Av. P. Luro 2301 - Tel. 2-8811
y en todos los Hoteles NOGARÓ

AFRICA

Por Roberto Arlt



Comenzaré, comenzaré... que comienzo...

(Un gendarme indígena, de pantalón rojo, casaca azul y turbante blanco, se detiene frente a Baba.)

GENDARME — ¿No sabes, anciano, que está prohibido por el Califa provocar tumultos junto a la Puerta? Ponte al lado de ella si quieres contar historias. BABA — Guíadme, hermanos.

(Los espectadores se ponen de pie y el grupo entra lentamente por lateral izquierdo del escenario, mientras se escucha la voz de Baba, que cuenta. En este mismo momento salen de su cabaña del monte, cargadas de carbón, Auzuza y su madre y en este mismo momento un anciano venerable que salió de Tetuán se dirige a la casa de su hijo El Mockri, que conversa con un hombre en la terraza de la finca de Rahutia. Lentamente se levanta el telón y aparece la terraza de la finca de Rahutia, en Dimich esh Sham.)

FIN DEL EXORDIO

ACTO 1º

Al fondo de la finca, la ciudadela amurallada se aplana a los pies del monte, en cuyas crestas se arquea la desolación de las palmeras. Más próximos, recordando la acuidad del firmamento, los almenares de las mezquitas revestidos de mosaicos que fingen verticales tableros de ajedrez. Más allá, infinito, amarillento, el desierto. El paisaje es abierto, pero sombrío y seco. La terraza en la casa de El Mockri. El suelo, esterillado, recubierto de alfombras, colchonetas y almohadones y protegido por un entoldado circular anaranjado, en cuyos brazos de bambú cuelgan lámparas de colores. El Mockri, recostado en una colchoneta, fuma una larga pipa turca. Está tocado con turbante y chileba. Sus babuchas están a la entrada de la terraza. Frente a él, el vendedor de alfombras, también tocado con turbante y descalzo.

VENDEDOR DE ALFOMBRAS (Desplegando una pequeña alfombra.) — Tejida en sedá sobre malla de hilo, fresca como una rosa, fina como camisa de mujer de sultán. ¿Te agrada?

(El Mockri mueve negativamente la cabeza.)

Africa fue la antepenúltima pieza de Roberto Arlt (1900-1942): le sucedieron La fiesta del hierro y El desierto entra a la ciudad. Como los cuentos de El criador de gorilas, está inspirada en las andanzas del autor por el Marruecos español, adonde fue enviado por el diario El Mundo en 1935, y del que volvió un par de meses antes del levantamiento de Franco. Arlt devoró allí el exotismo del paisaje, la loca imaginación de sus habitantes, el abigarramiento de sus aldeas; Africa contiene todas esas obsesiones. Es una historia de venganzas y designios terribles: el protagonista parte, junto a Hussein el cojo y Auzuza la esclava, en busca de Rahutia, amante de su hermano y presunta culpable de su muerte. A quien encuentra es a Mahomet, marido de Rahutia, y su primer paso es convencerlo de que oficie de entregador de la asesina: pero al aceptar, Mahomet se pierde, porque Hussein, a su vez, la persigue desde hace años para vengarse de la cojera que le provocó en su infancia. El castigo consistirá en infligirle un daño idéntico. Hasta que pueda cumplir su papel de verdugo, Hussein vivirá una virtual castración. Pero la esclava Auzuza torcerá el destino: salva a Rahutia de un castigo injusto, desencadena la expiación sobre Mahomet por sus crueldades y cura milagrosamente el cuerpo y el alma de Hussein. Así queda premiado su amor por el amo: Hussein, al comprar a Auzuza, y al educarla por encima de su condición de concubina-esclava, ha forjado la vara mágica de su propia salvación. Es fácil rastrear en Africa las lecturas de Terencio y Boccaccio, que encantaban a Arlt, pero también su gusto por las narraciones orientales: el amor que exorciza los maleficios es el tema de todas Las mil y una noches; el milagro debido a la total entrega amorosa convierte a Auzuza en una hija de la Sita, del Ramayana. La obra se estrenó el 17 de marzo de 1938 en el Teatro del Pueblo; duró poco en cartel y fue rápidamente olvidada: casi nadie acertó a ver que, más allá de su exotismo aparente, repetía esa visión optimista de la vida y esa confianza en la función redentora del amor que fueron una constante de toda su obra. A 30 años del estreno, Schapiro incluirá esta pieza inédita en una edición del teatro íntegro de Arlt. El fragmento que sigue se publica con la expresa autorización de los herederos del autor.

BABA — Escuchad al ciego Baba, creyentes ecuanímes. Habla un árabe morigerado. Jamás bebí vino ni mordió carne de puerco. Escuchad al ciego prudentísimo. Tú, comerciante que tienes los oídos taponados de cera, quítate la cera de los oídos. Abandona tu mostrador.

(La concurrencia se sienta en cuclillas en torno de Baba, que tabletea en su tambor.)

Baba el Ciego beneficiará su entendimiento con una historia terrible. Campesino del Borch, apártate de tus legumbres. Carbonera del zoco, deja de quitarte la carroña que tienes entre los dedos de los pies. Escúchalo a Baba, el enemigo de los perros judíos y de los perros cristianos. Que Alá, el muy piadoso, el muy clemente, les agusane los sobacos.

(Redoba en su tamboril mientras nuevos curiosos se agregan al círculo.)

Voy a narrar la sangrienta historia de Hussein el Cojo y de Auzuza, la hermosa, que ocurre en Dimich esh Sham. Y también la historia de Rahutia la Bailarina, de El Mockri y de su hermano. Y la suerte que corrió Mahomet el Platero. Muchos sucesos gustoso voy a narrar. Escuchad cuidadosamente a Baba el Ciego, porque no volveréis a oír a otro jefe de conversación tan sabio y

morigerado como yo. He ido tres veces a la Meca. Jugador de tu hacienda, apártate de los dados. Vendedor de agua, apártate de la ramera. Escucha al ciego virtuoso y tus negocios prosperarán.

(Tabletea nuevamente en su tamboril.)

Acudé a la miel poética, benévolo musulmán. Detente, traficante de ganado Detente, quesera. Ven aquí, carbonero. Cuento la historia auténtica que comienza en la terraza de la finca de Rahutia la Bailarina. El misterio de una doble venganza. El destino cumplido. Quitate la cera de los oídos, mercader codicioso. Tu limosna te cerrará una de las siete mil puertas del infierno. Haced un círculo en torno de Baba. Poned el trasero sobre las piedras. Mi cuento es más sabroso que la pata de camello hervida en leche agria. Mercader prudente, escucha al ciego. Cuando entres en el harén, tu cuarta esposa te dirá: "Antes de acariciarme cuéntame una historia, dueño mío. Y tú, ¿con qué acariciarás la oreja de tu mujer, si no conoces la historia de Hussein el Cojo y de Auzuza la Carbonera? Quitatos la cera de los oídos, ecuanímes creyentes. No escupáis sobre las cabezas de vuestros vecinos. No os busquéis ojos en las barbas.

(Bate el tambor.)

¿Y ésta? Es de Mossul, floreada como un jardín.

EL MOCKRI — Puedes hablar.

VENDEDOR DE ALFOMBRAS — Escucha. Estamos rodeados de espías. Ignoro de dónde han salido. Brotan del suelo como hongos en tiempo de humedad. Tienes que cuidarte.

EL MOCKRI — Ya sé. ¿Las ametralladoras?

VENDEDOR DE ALFOMBRAS — Llegarán desarmadas en el interior de los ejes de los carros. Las conduce Acmet. Todos los meses se detendrán tres carros que conduce Acmet en el corral de Alí el negro.

EL MOCKRI — ¿Es seguro Alí?

VENDEDOR DE ALFOMBRAS — Respondo por él con mi cabeza.

(Bruscamente, en voz alta.)

Contempla, señor, los dibujos de este tapiz del Rabat antiguo. ¡Cuánta severidad en sus contornos, cuánta devoción!

(Deja caer la alfombra y coge otra. Aparece Aícha la Esclava, en pantalones, descálzala, con un pequeño chaleco. Trae un ramo de flores que comienza a acomodar en un jarrón.)

Observa esta alfombra de Feragan, señor. La trama es de seda, oro y plata. La mujer más virtuosa del Islam perdería la cabeza por ella. Es tan hermosa que yo, personalmente, he visto a una serpiente detenerse frente a ella para admirarla. Oro, seda y plata es su trama. ¿Quieres conquistar a la mujer de tu vecino? Envíale una alfombra de Feragan. ¿Quieres enamorar a una doncellita que aún no se atreve a saltar la balastrada de su terraza? Envíale una alfombra de Feragan. Te la daré regalada, si se considera que su precio, su verdadero precio...

(Se oyen unos aldabanzos en la puerta y sale Aícha.)

EL MOCKRI — Continúa.

VENDEDOR DE ALFOMBRAS (En otro tono.) — Escúchame, señor, el hombre de un solo brazo que fríe pescado junto a la puerta de Bab el Esta es un espía de los franceses. ¡Ah, otra noticia! Feragian Al Boud busca tratos con los alemanes. ¡Ah, la plata que secuestran envíala metida en los ejes de los carros!

EL MOCKRI — Vendes mercadería para turistas. ¿Qué te has creído? Tus alfombras están tejidas en Barcelona.

(A la esclava, que aparece en el pórtico.)

Aícha...
AÍCHA — Señor...

EL MOCKRI — Aícha, no introduzcas más pelafustanes de semejante calaña en mi presencia. ¡No reparaste que este audaz vende mercadería para engañar a forasteros? Sus alfombras pueden adornar la carnicería de un armenio, no la casa de un señor árabe.

(El vendedor de alfombras enrolla su mercadería aparentemente humillado.)

AÍCHA — Señor, pregunta por ti Hussein el Mercader.

EL MOCKRI — Hussein... ¡Ah, sí! Hazle pasar.

(Mutis de Aícha.)

VENDEDOR DE ALFOMBRAS — Continúa

viaje para Tetuán. ¿No necesitas nada?

EL MOCKRI — Antes de 15 días estaré allá. Vete ahora.

(Mutis del vendedor de alfombras.)

(Hussein el Cojo entra en la terraza en compañía de Aícha. Hussein no gasta barba. Lleva en la cabeza, arrollado, un fino turbante de muselina. Ha dejado sus babuchas a la entrada de la terraza. El Mockri y Hussein se saludan vivamente al modo árabe, llevándose la mano al corazón, a los labios y a la frente.)

HUSSEIN — La paz en ti.

EL MOCKRI — La paz.

HUSSEIN — ¿No me dijiste que vivías en la finca de Rahutia?

EL MOCKRI — ¿La conoces?

HUSSEIN (Al tiempo que él y El Mockri se recuestan en la colchoneta.) — La he visto bailar en el cabaret.

EL MOCKRI — ¿Te llamé la atención que viniera a la casa de Rahutia?

HUSSEIN — Conozco a su marido.

EL MOCKRI — ¿Lo conoces?

HUSSEIN — De pequeño trabajé en su tienda. ¿Rahutia sigue siendo su mujer?

EL MOCKRI — No. Mahomet la repudió hace algunos años. La acusó de observar mala conducta. No lo creo probable.

(Observando a Hussein.)

¿En qué piensas? ¿Me escuchas?

HUSSEIN — Pensaba en la astucia del Destino. Tú y yo, corriendo por el mundo, y de pronto nos encontramos en la casa de la mujer que fue la esposa de mi amo. A propósito: ¿cuándo vuelves a Tánger?

EL MOCKRI — ¿Necesitas algo?

HUSSEIN — Aún no. Pero mañana, pasado, quizá lo necesite.

(Confidencial.)

¿Piensas quedarte mucho tiempo aquí?

EL MOCKRI — Hasta ahora he encontrado pretextos para eludir el regreso.

HUSSEIN — ¿Te ascendieron?

EL MOCKRI — Sí. Soy jefe del regimiento negro del Califa.

HUSSEIN — El Califa te ha cubierto de beneficios. Eres un gran señor.

EL MOCKRI — Puedo ayudarte.

HUSSEIN — ¿Sí? Dime: ¿podrías hacerme entrar clandestinamente en Tánger?

EL MOCKRI — Curioso deseo...

HUSSEIN — ¿Puedes?

EL MOCKRI — Creo que sí...

HUSSEIN — No lo olvidaré... Dime: ¿qué hace el marido de Rahutia?

EL MOCKRI — Trafica en piedras preciosas. Dicen que en su harén mantiene a siete mujeres.

HUSSEIN — Sus riquezas deben de ser cuantiosas.

EL MOCKRI — Sí. Se murmura que ha obtenido beneficios prestando servicios al gobierno francés... Contrabandeando armas para el gobierno francés.

HUSSEIN — ¿Para quiénes, las armas?

EL MOCKRI — Para las tribus del protectorado español.

HUSSEIN — Y los jefes...

EL MOCKRI — Aparentemente están por Francia. En realidad, odian a Fran-

cia y España. El movimiento nacionalista crece. Trabaja secretamente. La clandestinidad es su propia fuerza. Un comerciante que se establezca aquí al servicio del movimiento nacionalista puede ganar dinero en el contrabando.

HUSSEIN — Tú eres servidor del Califa.

EL MOCKRI — Lo soy, y fiel, pero ¿puedo ignorar lo que ocurre en el Islam?

(Poniéndose de pie, violento.)

Escucha: hasta los ciegos lo ven. España ya no domina al Magrebh. Pierde 22 millones anuales de pesetas. Francia hace malos negocios aquí. Sólo se sostiene por el terror y por razones estratégicas.

HUSSEIN — Probablemente tengas razón... Tu juego es peligroso.

EL MOCKRI (Imperativo.) — La unidad musulmana es la voluntad de Dios.

(Entra Rahutia. Viste al modo musulmán, con un mantón que la cubre desde la cabeza hasta la nariz. Pero ya en el interior se descubre la cabeza y el rostro.)

¿La conoces?

HUSSEIN (De pie, a Rahutia.) — Te vi bailar. Tus danzas meten miedo en el cuerpo.

RAHUTIA — Gracias por el benévolo juicio.

EL MOCKRI — ¿Sabes? Trabajé cuando pequeño en la tienda de tu marido.

RAHUTIA — ¿Con Mahomet?

HUSSEIN — Sí.

RAHUTIA — ¿Vendes alhajas aquí?

HUSSEIN — No. Soy mercader de platos de cobre y puñales labrados. Mi tío, a su muerte, me dejó bienes suficientes para comerciar libremente.

RAHUTIA — ¿Tienes esposa?

HUSSEIN — Aún no me he casado.

RAHUTIA (Violenta, asombrada.) — Por Alá, ¿qué motivos te asisten? ¿No sabes que es pecado el celibato? ¿Quiénes harán la guerra santa, si los hombres no fecundan a las mujeres?

HUSSEIN — No me casaré hasta que cumpla una promesa.

RAHUTIA — Importante debe de ser.

HUSSEIN — Sí.

EL MOCKRI — ¿Te separa mucho tiempo de su cumplimiento?

HUSSEIN (Se lleva la mano al cuello y retira un amuleto.) Léelo. Es del Corán.

EL MOCKRI (Recoge el amuleto y lee.) — "Sin embargo, la hora está próxima. Vuelvo a decir que está próxima. Otra vez vuelvo a decir que se te acerca, que está próxima."

VOZ DEL MUEZIN.

(Desde lejos, sonora, pero clara, se oye la invitación a la oración última, del muezin. El Mockri, Rahutia y Hussein se prosternan al modo musulmán y rezan. Luego se ponen de pie.)

HUSSEIN — Mañana es día de mercado. El desierto tomará el color de la piel de león. En los caminos ya se han puesto en marcha los campesinos y sus rebaños. Mañana pasarán por la puerta de Bat el Amara. Así como ellos marchan, así viene el Destino a nuestro encuentro. ♦

Copyright Schapire, 1968.

Ya no quedan chicas como Candy

De pie, envuelta en una toalla floreada, de colores estridentes como un sarong de la Polinesia, mira el ir y venir de los peones reflectoristas, los afanes del director Christian Marquand y las puntuales anotaciones de la impenetrable *script*. Dentro de unos instantes deberá soltar una de las puntas y quedar frente a la cámara con un collar por único atuendo.

Cuando un silencio inquietante comienza a flotar en el estudio de Cinecittà, a diez kilómetros de Roma, vacila, a un instante y, con una voz de muñeca, pregunta: "¿Realmente es necesaria esta escena?" Marquand y el libretista Buck Henry se miran y sonríen. "Por supuesto —le responden—. ¿Acaso no hiciste otra escena similar?" Ella se encoge y un gesto de resignación se le dibuja en la cara; luego levanta los hombros y aventura un último pretexto: "Si todos estuvieran como yo, sería diferente".

Con sus grandes ojos azules, sus largos cabellos de lino y sus increíbles 17 años, la sueca Ewe Aulin, heroína de *Candy*, parece el símbolo viviente de la pureza; el film cuenta, sin embargo, una historia escandalosa: la iniciación sexual de una perversa y adorable ingenua en la que participa casi todo el mundo.

Un año antes de transformarse en *Candy*, la vida de la Aulin discurría pacíficamente en Estocolmo, donde trabajaba como modelo de una tienda. Una de sus clientas envió su fotografía a un concurso de belleza y cuando fue elegida *Miss Adolescente Internacional* cayó en las fauces de Christian Marquand, un actor transformado en realizador a partir de *Les grands chemins* (sobre la novela de Jean Giono). Su título más dorado: es marido de María Cristina Aumont, la hija de una pareja mitológica, la de Jean-Pierre Aumont y María Montez.

Cuando Terry Southern y Mason Hoffenberg escribieron *Candy* en 1958, los pocos lectores de los originales dudaron de que alguien pudiera convertirlos en un film. Noventa días después de que la Olympia Press lanzó en París los primeros ejemplares, un mandamiento judicial (por ultraje al pudor) secuestró los pocos que quedaban en las librerías. Todos los editores de los Estados Unidos pensaron que la novela no era nada más que pornografía urdida con habilidad. Hubo una excepción: la Casa Putnam, que en 1964 decidió correr el riesgo. En quince días se agotó la primera edición, y las prensas, alertadas de antemano, vomitaron muchas otras para ser enviadas a Australia, Inglaterra, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Sin embargo, ni los volúmenes en francés e inglés ni los de la edición castellana pudieron ser distribuidos en la Argentina, porque un úcuse prohibió su venta y circulación. Salvo algunos ejemplares traídos al país de contrabando por los viajeros internacionales y los pocos de la edición

nacional que escaparon al secuestro judicial, circulan en forma clandestina: sus precios alcanzan cifras exorbitantes. En los quioscos próximos a la plaza Independencia pululan ejemplares con una faja que dice: "El libro que los argentinos no pueden leer".

La idea de hilar como film las seducciones de *Candy* nació cuando el magnate de Hollywood, Darryl F. Zanuck, deslizo la obra en el portafolio de Christian Marquand durante uno de sus viajes a los Estados Unidos. El realizador se entusiasmó con los vaivenes eróticos de la perversa adolescente y juró hacer un film de bajo presupuesto. Cuando susurró su proyecto en el oído de su amigo Roger Vadim, éste meneó la cabeza, apesadumbrado. Antes, Zanuck lo había tratado de loco por pretender hacerlo todo con 3 millones de dólares y con nombres rutilantes: James Coburn, Charles Aznavour, Richard Burton, Elsa Martinelli, Marcello Mastroianni, Walter Matthau, Sugar Ray Robinson, Ringo Starr y Marlon Brando.

Precisamente Brando fue el encargado de convencer a Burton de que participara. Este, a su vez, acorraló en



Candy: El amor con mambo-jumbo.
(Brando, Aulin)

Londres a Coburn, y así se fue creando una cadena internacional de compromisos. Las condiciones eran sencillas; muy poco trabajo, una paga estricta y la promesa de un reparto ubicado en los créditos por orden alfabético para evitar rivalidades y malos entendidos.

Para el sector masculino, el mejor argumento quizás haya sido la posibilidad de rodar las atrevidas escenas del libro junto a Ewe Aulin. Al menos, eso dio a entender Matthau —que en el film encarna un psicópata ebrio de nacionalismo— cuando en su carta de aceptación dirigida al libretista Buck Henry deslizo una posdata: "Recuerde a Marquand que tengo un corazón débil azotado por las taquicardias".

Burton interpreta a un enloquecido poeta galés, Mac Phisto, y su vestuario consiste en un collar, botas y calzoncillos con grandes flores color fucsia. Con ese uniforme debe atacar a Candy y a una batería de botellas de whisky, tarea para la cual cuenta con un largo entrenamiento. Cuando en el microcine de Cinecittà exhibieron ese fragmento para él y para Liz Taylor,

comenzó a gritar como un desaforado: "¡Ahí tienes, Elizabeth, el hombre con quien te has casado!".

Marlon Brando encarna al Gurú Grindle y seduce a Candy mediante pases esotéricos de *mumbo-jumbo spiritual*. En una escena, el profeta, predicador del ayuno y la abstinencia, es sorprendido mientras devora un fabuloso sandwich de matambre.

Henry introdujo otras locas alteraciones en la novela original. James Coburn encarna al psiquiatra, pero en lugar de su obsesión por el onanismo, tiene alucinaciones con enfermeras envueltas en voluptuosas boas de plumas. Ringo es un jardinero mexicano cuyas piruetas con la heroína en el trampolín de una pileta se transforman en el preludio de arriesgado acto sexual a cuatro metros de altura. Charles Aznavour obtuvo una metamorfosis de su personaje; en lugar del jorobado de la historia original se transformó en una combinación de hombre-orquesta y asaltante.

El viernes 17, cuando termine el rodaje de *Candy*, el productor habrá gastado hasta el último dólar del salúdable presupuesto. Todavía deberá invertir algunos millones en la publicidad de lanzamiento, en las copias para los múltiples circuitos de distribución y separar una reserva para el pago de los abogados defensores que habrán de intervenir en los inevitables pleitos.

Southern, uno de los autores de la fantasía erótica, mira con escepticismo la aventura. También la esplendorosa Ewe Aulin, para quien "ninguna chica de 17 años, en los tiempos que corren, puede ser tan estúpida como Candy". ♦

Films

La traición

Reflejos en tus ojos dorados — El guión procede de un admirable relato de Carson McCullers, una de las cumbres de la estupenda colección reunida bajo el título de *La balada del café triste*. Ese antecedente y la firma de John Huston (alguien a quien puede perdonársele *La Biblia* en nombre de *El halcón maltés* o *El tesoro de la Sierra Madre*) parecían prometer un film de primera línea: una de esas tenebrosas y lánguidas historias del *deep South*, narrada en el estilo insuperable del melodrama americano.

Sin embargo, a los pocos minutos de proyección hay que rendirse: Huston parece haber olvidado definitivamente todo lo que sabía de cine, y si algunas veces se acuerda de que fue un maestro (la secuencia del caballo desbocado), esas filigranas son apenas formales; la continuidad del relato, la necesidad de apoyarlo en las imágenes, la sabiduría para manejar un *crescendo*, no existen en este film adolescente, en esta parodia irrespetuosa de un tema que merecía más devoción.

El mayor Penderton (Marlon Brando) es un misógino que no se atreve a confesarse su homosexualidad; acepta, en cambio, que su mujer (Elizabeth Taylor) lo sustituya por el coronel Langdon (Brian Keith), vecino del matrimonio y casado a su vez con Allison (Julie Harris), una neurótica fronteriza con la demencia. El relato de la McCullers es de una delicadeza y una



Reflejos en tus ojos... : Bostezo.
(Brando, Taylor)

perfección tan extremas, que todas esas relaciones —y la que cada uno mantiene, a veces sin saberlo, con un soldado *veyeurista*— no cesan de multiplicarse, de parecer continuamente otra cosa. La versión de Huston está en las antípodas de esas excelencias: al ignorar que el cine, a diferencia de la literatura, se beneficia del silencio, precipita su obra en un farrago superfluo, falso de punta a punta, pedante como una interpretación psicoanalítica en boca de un aficionado (*Reflections in a Golden Eye*, USA, 1967: Warner Bros, 118 m). ♦

Exceso disciplinario

La última aventura — El director Robert Siodmak (*La escalera de caracol*, *De noche cuando viene el diablo*), perjudicado por una producción excesiva, alcanzó de todas maneras a convertirse, desde la década del veinte, en un clásico del cine "negro". A los cincuenta años —nació con el siglo, en Memphis, Tennessee, a pesar de que su prestigio se formó entre los realizadores del expresionismo alemán— decidió abandonar el cine por negocios menos agitados, y se radicó en Suiza; 17 años después, imaginó que podía retornar a la vocación de su vida, y se rodeó de la necesaria parafernalia técnica para asegurarse un triunfo: eligió rodar un gliptodonte de casi tres horas de duración, en Cinerama por añadidura, contando las aventuras del general Custer, un héroe necesitado de revisionismo.

Según su biografía, Custer llegó a la culminación de su carrera militar antes de cumplir los 30 años a través de una racha de sesenta victorias con las tropas norteamericanas, y su cénit coincidió con el fin de la Guerra de Secesión. Asesinado Lincoln, los años de la administración del general Ulises Grant fueron en cambio nefastos para él: acabó lanceado por los cheyennes, en una acción suicida, en busca tal vez de una gloria que le había sido efímera.

Para rehabilitarlo, Siodmak no vaciló en mover todos los resortes de la superproducción: legiones de uniformes azules, fuertes reconstruidos, miriadas de indios, batallas campales, incendios de bosques y aldeas, y hasta la vertiginosa



La última aventura: *Menos mal.*

toma de un rápido donde boga un sargento. Poco es lo que hace, sin embargo, a favor de su héroe. Lo complica en tantas contradicciones (y está tan distraído al narrarlas), que el pobre Custer se convierte en un puré del que sólo pueden extraerse conclusiones negativas: que era inhábil para la política, que fue más orgulloso que inteligente, que sumó acciones suficientes para optar al título del hombre más viejo del siglo XIX. Hasta tal punto, que la moraleja que puede extraerse del film es apenas ésta: a todo militar excesivamente disciplinado se lo comerán los indios (*Custer of the West*, 1967, USA; 130 m). ♦

<p>Los servicios públicos serán eficientes y baratos.</p>	<p>El valor de la moneda será estable y permitirá el ahorro.</p>	<p>La industria, el comercio y las demás actividades productivas recibirán estímulos y rendirán beneficios.</p>
<p>El campo será un buen lugar para vivir y trabajar.</p>	<p>Un aumento de salario significará un progreso real.</p>	<p>El nivel de vida se elevará para todos los sectores.</p>
<p>Los argentinos no tendrán que ir a trabajar al exterior.</p>	<p>Un auténtico progreso social beneficiará a todos.</p>	<p>La inversión en el país promoverá las nuevas industrias, las obras públicas.</p>

CIUDADANO: ESTO SERA REALIDAD CUANDO UNA EFECTIVA LIBERTAD ECONOMICA PERMITA AL ESFUERZO PRIVADO DESARROLLAR SUS INAGOTABLES POSIBILIDADES.

CONSEJO PUBLICITARIO ARGENTINO



UNA SEMANA DE SOL SIGNIFICA MUCHO PARA UN NIÑO EN LA SOMBRA.

Su sombra es una villa de emergencia; necesita una semana de aire libre y sol. Nosotros se lo ofrecemos, pero necesitamos de su apoyo para una obra de la que todos somos responsables. El Ejército de Salvación abre campamentos a todos estos niños. Sin embargo, necesitamos su gentil colaboración. (Una semana de vacaciones \$ 1.500.-).

Habrán un niño que le dedicará su silencioso agradecimiento. Esperamos su llamado en T. E. 89-0621.

EJERCITO DE SALVACION

Rivadavia 3257 - Bs. As.

los jueves
antes de mujeres
en presidio



adolfo stray

(el agente lejano)

Todo lo hace en serio, pero quien lo vé
se destemilla de risa. El persigue a los
ladrones... y las mujeres lo persiguen a él.

jueves 21.00
canal 9

Libros

Los monstruos sagrados

Jorge Luis Borges y Margarita Guerrero: El libro de los seres imaginarios — La invitación viene de 1957, cuando Borges y Guerrero propusieron, en su *Manual de zoología fantástica*, una excursión "al jardín cuya fauna no es de leones sino de esfinges y de grifos y de centauros". El libro de los seres imaginarios insiste en pasar al lector por ese vergel de monstruos, ahora más poblado. Los diez años transcurridos desde el *Manual* sirvieron para que Borges/Guerrero capturasen en los cotos de la mitología y la literatura una treintena de nuevas presas. Ahora los leumeres, las lamiás, los Eloi y los Morlocks, Hochigan y Fastitocalon gimen su cautiverio en la cercanía de la Peluda de Ferte-Bernard y de los antilopes de seis patas. Es una fiesta de rugidos, ronroneos y murmullos, una región donde coexisten la bestia que escupe llamas con la que se deshace en lágrimas, el territorio de ensueño y pesadilla en que Borges es el lazarlillo que alivia la ceguera del visitante.

La mayoría de los habitantes de este zoológico fueron atrapados en las literaturas clásicas y orientales, lo que parece haber quitado lugar para albergar a las bestias que soñaron los pieles rojas, los aztecas o los guaraníes. Es una omisión que le sirve a Borges para bromear: "Invitamos al eventual lector de Colombia o del Paraguay a que nos remita los nombres, la fidedigna descripción y los hábitos más conspicuos de los monstruos locales". Aunque lamentable, esta carencia no perjudica demasiado al Libro: todas las posibilidades de sorpresa, todas las gamas del absurdo, todas las fiestas del humor, el terror y la poesía parecen estar cubiertos por los actuales pobladores.

Del mismo modo que su similar de Plaza Italia, el Zoo borgiano ofrece bestias simpáticas y antipáticas, temibles y ridículas; pero con una ventaja adicional: el cautiverio de la literatura resulta menos pernicioso que el de la realidad, y los habitantes del Libro nunca se verán reducidos, como los leones de Palermo, a la decrepitud o la tos. Estos seres eternos no sólo ofrecen al lector la poesía (que es posible encontrar en un tigre de la realidad, bien alimentado); también la posibilidad de descubrir que los inventores de monstruos hicieron surrealismo mucho antes que Breton, y la oportunidad de renovar la discusión, que no pudo agotar Hume, acerca de las riquezas y las pobreza de la imaginación.

Si no fueran tan antiguos, muchos de esos endrogos hubieran sido inventados en las noches bohemias del París de preguerra para hacer compañía, por ejemplo, al *Elefante de Ceñebes*, de Max Ernst. A su lado no hubieran quedado mal el *mirmecoleón*, que es "león por delante, hormiga por detrás, y con las pudenadas al revés", ni el lacrimoso *sqwonk*, cuya piel, "cubierta de verrugas, no le calza bien". Tampoco el *mono de la tinta*, con que el Wang Ta-hai le ganó de mano en 1791 a Benjamín Péret: un animal tan aficionado a la tinta china que "cuando las personas escriben se sienta con una mano sobre la otra y las piernas cruzadas esperando que hayan concluido y se bebe el sobrante de la tinta. Después vuelve a sentarse en cuclillas y se queda tranquilo". Maravillas que apenas consiguen perjudicar las domésticas versiones del ilustrador Baldessari.

Pero la visita a este museo propone mucho más que estas magias, reactadas en la prosa en que aprendieron a escribir los pocos prosistas argentinos que saben hacerlo, y que no se ve sobresaltado por Margarita Guerrero. El hervidero de monstruos sirve también para señalar los límites de la inventiva humana, el hecho de que la realidad es la jurisprudencia de la imaginación, el texto al que inevitablemente hay que recurrir cuando se quiere inventar un mundo.

Es un antiguo problema que Borges reconoce en el *Manual*: "Un monstruo no es otra cosa que una combinación de elementos de seres reales". Y cuando pide que los lectores frecuenten al



Sabat-Primera Plana

Cirujano Borges: Su mejor poema.

Libro como quien juega con las formas cambiantes que revela un calidoscopio, está acertando con la ley de juego. Es necesario entregarse al ingenioso mecanismo, no explorarlo demasiado; si rompemos el encanto, una diadema increíble se transforma en unos papeletos de colores, y un minotauro en un pedazo de toro y un pedazo de hombre, casi una meta para el doctor Barnard.

Pero no es preciso exagerar la tristeza. Si bien un monstruo es apenas una suma de realidades, es improbable que el azar produzca, a partir de cierta cantidad de órganos animales, un dragón, o a partir de algún pájaro y de las ganas de no morir, al ave Fénix. Sólo un hombre puede crear un dragón, sólo Borges pudo escribir *Límites*. Este es el consuelo del modesto creador humano, la única carta capaz de someter, aunque sea parcialmente, a las inconveniencias de la realidad.

Inconveniencias que nunca afectaron a Borges, a quien se le podría reprochar algún parecido metafórico con el animal hipotético, de Lotze, descrito en la página 18 del Libro: "Más solitario que la estatua que huele rosas y que finalmente es un hombre, este animal no tiene en la piel sino un punto sensible y movable, en la extremidad de una antena. Su conformación le prohíbe, como se ve, las percepciones simultáneas...".

Pero quizá fue uno de estos animales hipotéticos el que pensó al *mono* de la tinta o el que reunió las cien cabezas de la Hidra con eficacia superior a la del mejor cirujano. Y aprender a respetar y hasta a amar al animal hipotético es una de las mil cosas imprevisibles que le pueden suceder a quien incursione en el jardín que nos ofrece este urticante, increíble, nada hipotético argentino, "más solitario que la estatua que huele rosas". (Kier, 1967; 160 páginas, 1.800 pesos). ♦ [Eduardo Stilian]

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *La vuelta al día en ochenta mundos*, por Julio Cortázar (Siglo XXI), 1º la semana pasada.
- 2) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 3) *De Rusia, con amor*, por Ian Fleming (Albon).
- 4) *El Señor Presidente*, por Miguel Ángel Asturias (Losada), 4º.
- 5) *Antes que la ciencia fuera ficción*, por Julio Verne, Emilio Salgari y otros (De la Flor).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *El humor absurdo* (Brújula), 1º.
- 2) *Comportamiento y crisis de la clase empresarial*, por Dardo Cúneo (Pleamar), 2º.
- 3) *Sindicatos y poder en la Argentina*, por Roberto Carri (Sudestada), 3º.
- 4) *San Genet, comediante y mártir*, por Jean-Paul Sartre (Losada), 5º.
- 5) *No toda es vigilia la de los ojos abiertos*, por Macedonio Fernández (CEDAL).

• Librerías consultadas: Atlántida, Buenos Aires, Casavalle, Clásica y Moderna, City, Del Colegio, El Ate-neo, Fausto, Galatea, Huenmul, Lea, Norte, Premier, Rivero y Santa Fe. ♦



Desilú Sales Inc.

El Capitán Kirk (William Shatner) y Spock (Leonard Nimoy).

Televisión: El viaje increíble

Si el productor Gene Roddenberry no recibe, a fines de este mes, una respuesta afirmativa de la cadena de emisoras nbc, es seguro que su serie *Viaje a las estrellas* (Star Trek) no continuará transmitiéndose. Pero es también probable que esto ocasione, en los Estados Unidos, tumultos en escala nacional. Por lo pronto, cuando la nbc dejó entrever, en el pasado enero, la posible cancelación de *Viaje* (que desde setiembre de 1967 sobresalta a los porteños, por el Canal 13, todos los jueves a las 22.30, con un rating de 15 a 17 puntos) a partir del próximo otoño, medio millar de airados estudiantes del Instituto Tecnológico de la Universidad de California (Caltech) rugieron en un mitin de protesta frente a sus claustros, en Burbank.

La connotación no se detuvo ahí: las revistas de ciencia-ficción, que por centenares se publican en usa, deflagraron sus más moríferos rayos para pulverizar a los sacrilegos, y un manojó de admiradores canadienses solventó este angustioso reclamo en un diario de la Columbia Británica: "Unanse para salvar al show". Sobre la nbc llovieron, además, dieciséis mil lapidarias misivas, una denostación de la Oregon Rocket Society, y 1.764 gritos de furia exhalados por las alumnas de la Andrews School, una institución para mujeres con sede en Willoughby (Ohio).

¿A qué se debe tanto alboroto? Quizás, en primer término, a que esta incursión inicial de los estudios Desilú en "el silencio de esos espacios infinitos", que dijera Pascal, ofrece desde su nacimiento, en setiembre de 1966, una convincente verosimilitud. Para lograrla, Roddenberry acepta periódicamente la supervisión de los hombres de ciencia de Caltech y de la Rand Corporation, que se pelean por

inmiscuirse en el planteo, escritura y filmación de esas lides, más o menos alucinantes. Ellos han determinado, por ejemplo, los efectos que la atmósfera enrarecida descarga sobre las orejas mefistofélicas del Señor Spock (oficial científico de la nave espacial Enterprise), o la velocidad que el vehículo ha de desarrollar para cumplir sus objetivos.

Según Enrique Rosenjelt (30 años, gerente administrador de Continental Televisión, representante de Desilú en la Argentina), el elenco de creadores de *Viaje a las estrellas* se completa con un staff de productores aliados de Roddenberry, preocupados de vigilar al equipo de diseñadores, sobre quienes recae una colosal responsabilidad: hacer creíble la ambientación de cada episodio, por lo general basado en una preexistente historia de ciencia-ficción. Meta-morfosear un set en el planeta Vulcano, cuna del Señor Spock (admirable labor de Leonard Nimoy), fue la más intrincada hazaña del clan, a fuerza de imaginación y probabilidad.

Tras crear semejante mundo, incurrir el peinado de una muchacha del año 2500, o dilucidar cuán estrechas y reveladoras serán sus toilettes de stretch, metal o plástico, puede resultar un juego de niños. Si bien los creadores no han conseguido librarse de los inexpressivos moftetes de William Shatner, el actor que interpreta al capitán del Enterprise, James Kirk, demuestran su tino en una premisa a la que juran no faltar: no referirse nunca a Marte, blanco excesivo de las presuntas conquistas espaciales. ¿Quedaría librada la suerte de la serie, una de las mejores de los últimos tiempos, "a la venta de un desodorante", como sospecha el atribulado Gene Roddenberry? ♦

Discos

La última primavera

Béla Bartók: Concierto para violín y orquesta — El hombre trató de sustraerse a la melancolía que le plegaba el rostro, pequeño pero alargado, bajo el pelo blanco, y ensayó en vano otro matiz de azul para su mirada inquisidora y triste. Nació el 25 de marzo de 1881 en una población húngara que se llamaba Nagyszentmiklós (y que hoy pertenece a Rumania con el nombre de Sinnicolau Mare), Béla Bartók estaba en ese momento —la primavera de 1939— sentado en un sillón de cuero, en el vestíbulo de un hotel parisiense de la rue Boissy d'Anglas, y se dirigía con voz cansada, que pretendía ser entusiasta, a los periodistas: "Zoltan Kodaly y yo quisimos hacer la síntesis de Oriente y Occidente. Por nuestra raza, la posición geográfica de nuestro país —a la vez la punta extrema del Este y el bastión defensivo del Oeste—, pudimos pretenderlo. Esto nos fue posible gracias a nuestro Debussy, cuya música acababa de llegarnos y nos iluminó: ha sido un fenómeno curioso, si pensamos que tantos músicos franceses continúan prisioneros del cromatismo wagneriano".

Lo que Bartók y sus interlocutores ignoraban, era que durante largos años por venir no volvería a florecer en Europa otra primavera como aquella, restallante de golondrinas y de promesas de paz. Siete años antes, el compositor húngaro había descubierto a París, y viceversa, cuando la presentación de su primer concierto para piano, en la Sala Pleyel. Ahora, quebrantado espiritual y físicamente por los acontecimientos que conducirían a la guerra, se marchaba a los Estados Unidos (donde moriría, en 1945, a poco más de un mes del bombardeo atómico de Hiroshima y Nagasaki) y hacía una escala en Francia. Pero, en 1939, Bartók era apenas un nombre secreto, distribuido por los iniciados entre minorías.

En aquel año fatídico, el músico ya llevaba escritos cinco de sus seis cuartetos para cuerdas (un *corpus* que ha llegado a compararse, por su trascendencia formal y poética, a la serie beethoveniana), los dos primeros conciertos para piano y orquesta, la ópera *El castillo de Barba Azul*, el ballet *El mandarín maravilloso*, la alucinante *Música para cuerdas, percusión y celta*, la *Suite de danzas*, la *Sonata para dos pianos y percusión*, y su obra completa para el piano, con la *Sonata* y el intrincado *Microkosmos* como las gemas más ilustres. Al iniciar su exilio definitivo, Bartók entrega otra joya de su catálogo: el 23 de abril de 1939, las vetustas paredes del Concertgebouw, de Amsterdam, se estremecen con el *Concierto para violín y orquesta*, recientemente compuesto a pedido de su compatriota, el violinista Zoltan Szekely, que lo estrenó bajo la dirección del mítico Willem Mengelberg (y no del imaginativo Spivako Spivakovsky, como éste pretende en su fraguado *curriculum vitae*).

No era la primera escaramuza entre Bartók y el instrumento nacional de su país; allá por 1903 compuso una *Sonata para violín y piano*, que man-

tuvo empeñosamente inédita y tan sólo apareció en 1964, en la colosal recopilación de su *opera omnia*, "Documenta Bartókiana"; y en 1908 escribió un primer concierto para violín, que ocultó y fue rastreado después de su muerte. De 1921 y 1928 datan las dos macizas *Sonatas para violín y piano*, y de 1931 los *44 Duos para dos violines*, pergeñados como ejercicios didácticos.

El tratamiento que Bartók otorga a las cuerdas roza el milagro: únicamente una sensibilidad como la suya pudo llegar a intuir hasta las más recónditas posibilidades de esos instrumentos que no dominaba. Era óptimo pianista, pero no recurrió a la argucia que frecuentaron los propios Beethoven y Brahms, otros formidables ejecutantes del teclado, cuando abordaban las cuerdas: recurrir a revisores expertos en la materia. Bartók no admitió nunca tal intromisión, y el resultado prueba que su seguridad no era inmodestia. En este segundo concierto, el compositor no sólo evidencia su destreza instrumental sino que logra, musicalmente, una de sus obras mejores y una de las piezas maestras en el género, en el siglo XX, junto a la homóloga de Alban Berg.

Es Yehudi Menuhin quien se lanza ahora por sus viecuetos, con la New Philharmonia Orchestra, de Londres, timoneada por Antal Dorati. Existe una versión anterior del mismo intérprete, con la antigua Philharmonia y nada menos que Wilhelm Furtwaengler en el podio. Sería arduo, y tal vez vano, determinar si Menuhin ha perdido brillo o ha ganado profundidad en el interín. Esta es una ejecución sencillamente magistral, y por eso conviene escucharla con silenciosa reverencia (*Angel LPC/SLPC 12282, monoaural y estéreo*). ♦

Plástica

Por el aire de todos

Tiene un cuerpo largo, flexible: acurrucada ahora entre sus metales, parece casi una planta que ríe, un animal enamorado del sol, vagando por un laberinto de formas, gozosa de que el mundo tenga todavía tanto espacio para ser creado, tanto secreto juego de armonías destinado a sus manos. Se podría suponer, entonces, que la creación es para ella un acto de espontaneidad, una manera de caminar para descubrir, de detenerse para tocar, de coincidir con todo lo que el Universo goarda (para hurtarlo de sus formas secretas y devolverlo al continente que lo concreta y limita).

Pero ésa es sólo media parte de la verdad de Mercedes Esteves, una marplatense de adopción, nacida en Adrogué hace treinta años: la otra mitad es de una estricta lucidez, de un ascetismo poco usual entre los artistas plásticos, prácticamente inédito entre los representantes de la vanguardia.

Hasta el año pasado, ese ascetismo le impidió casi divulgar su obra, la hizo desdeñar una invitación para la muestra de Ver y Estimar (en la edición de 1965), preferir su refugio provinciano "mientras no estuviese segura de lo que hacía". Para la Semana del Arte Avanzado (ver Primera Plana, N° 249) acabó por decidirse: la estructura que presentó entonces en la sala de la Ronald Lambert —un puro espacio donde el vacío funcionaba limitado por los volúmenes, y no a la inversa, como ocurre frecuentemente— se erigió como uno de los aportes más solucionados de una feria donde toda la vanguardia argentina se disponía a rendir examen.

La rotunda concreción de esa estructura le valió no sólo la atención de los popes de la crítica local, sino una formal invitación para exponer en Amsterdam (el director del museo Stedelijk de esa ciudad, Edward de Wilde, fue jurado del Premio Internacional Di Tella que coincidió con la Semana), "a la que todavía no contesté".

¿Por qué esas dudas? Acaso por el mismo rigor que la empujó en los últimos diez años a no dejar disciplina plástica sin explorar, a dibujar y pintar durante un lustro (el que le llevó su promoción en la Escuela de Bellas Artes) antes de decidirse a investigar "el color luz", las cajas ópticas, los arribales del arte cinético, las posibilidades de superficie en los materiales, hasta la búsqueda "del espacio como dinamismo" en la que se encuentran actualmente sus estructuras.

La semana pasada, ese fervor le caminaba por la piel, en su estudio de la calle Catamarca, en Mar del Plata, un taller donde el sol de febrero se enfurece sin pausas con sus metales: "Trabajo con módulo —confeso—, señalando sus objetos amontonados— para concretar la maqueta. En la realización me ayudan varios talleres: es estudiando la buena voluntad con que suspenden a veces sus trabajos comercia-

les, para atender a los pedidos exóticos que yo les hago". En muchas ocasiones, esa buena voluntad no alcanza, sin embargo: Esteves fatiga entonces las casas especializadas de Buenos Aires en busca de un resorte o una pieza, o termina por rendirse a las carencias de la industria argentina en el terreno del matizado, "y encargo las cosas a medida, aunque tengan que cortar la chapa con guillotina y armar las formas como en la Edad Media".

Sumergida en el mundo de las nuevas relaciones entre el artista y los materiales (el descubrimiento de la metalurgia y la química industrial, la superioridad operativa de las fábricas sobre los museos), ella es consciente de que la aventura recién comienza, y parece vivirla en sus dos niveles: el de la amplitud casi infinita de las posibilidades de investigación ("a cada momento advierto que tengo que seguir aprendiendo física o matemáticas para solucionar los problemas que



Domadora Esteves: Formas secretas.

se me presentan"); y el gozo por la caducidad de la obra ante la industrialización de la cultura ("los galeristas suelen asustarse cuando les confieso honestamente que no sé qué hacer con las obras una vez terminada la muestra").

En estos días, justamente, la ebullición de ambos procesos alcanzará para ella puntos culminantes: a partir del martes próximo, y hasta los primeros días de marzo, ofrecerá sus estructuras a los millares de turistas que trotan a toda hora por la rambla del Casino, en el luminoso local del diario *El Día*. Esa muestra promete ser el final de un capítulo, antes del asalto a Buenos Aires, donde su nombre ha comenzado a sonar desde el éxito en la Ronald Lambert.

"Quizá viaje, después —admite—: a fin de año." Se puede imaginar cómo será ese viaje, viéndola disfrutar mientras aplica el removedor a unas chapas "con las que voy a experimentar un nuevo proceso": el mundo se le convierte en formas, que se convierten en espacios, que se convierten en vacío. Una espiral donde suele vivir, cautamente, la sabiduría que duerme suelta y libre en el aire de todos. ♦

RECORDS

CLASICOS

• *Sinfonías de Haydn* (Volumen I), por la Orquesta de la Opera del Estado de Viena, y The New York Sinfonietta, dirigidas por Max Gorman (Harmony).

• *Suites números 1 y 2, para laúd*, de Bach, por Julian Bream en guitarra (RCA).

• *Obras para piano*, de Granados, por Alicia de Larrocha (DM).

JAZZ

• *Empathy*, por Shelley Manne y Bill Evans (Verbe).

• *Flute'n the Blues*, por James Moody (CID).

• *La orquesta de Count Basie*, con Joe Williams (Verbe).

MISCELANEA

• *Pata Pata*, por Miriam Makeba (Music-Hall).

• *Noche de estreno*, por Judy Garland (ABC).

• *Herbert Alpert y su Tijuana Brass* (Fermata).

Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disquería Ecco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny*. ♦

TRANSICIONES

DESIGNACIONES — Del doctor **Raúl Devoto** (48 años, casado, diez hijos), como Rector de la Universidad Nacional de Buenos Aires en reemplazo del doctor Luis Botet; en Buenos Aires, febrero 7 (pág. 13).

- De los doctores **Rolf Mantel** y **Juan Francisco Marsal** como directores del Centro de Investigaciones Económicas y del Centro de Investigaciones Sociales del Instituto Di Tella; en Buenos Aires, febrero 7.

- De ocho mujeres como asesoras de la Curia romana: cinco de ellas son Superiores de órdenes misioneras, y las tres laicas — la uruguayana **Gladys Parantelli**, la cingalesa **Juanita Pereira** y la belga **Y. G. Compère** — pertenecen a movimientos católicos de alcance internacional. Por el Papa Pablo VI, en la Ciudad del Vaticano, febrero 9.

PREMIOS — Al film francés *La guerre est fini* (La guerra ha terminado), de Alain Resnais (45), el **Joseph Burstyn**, otorgado anualmente por la Asociación Norteamericana de Importadores y Distribuidores de Películas a la mejor obra extranjera. *A Ulises*, de Joseph Strick, el destinado al mejor film en inglés; el 5 de febrero, en Nueva York.

- El **Louis Delluc**, al realizador **Michel Deville** (36), por *Benjamin ou les mémoires d'un puceau*. El film, que es una sátira a las fiestas galantes del siglo XVIII, con imágenes que evocan las audacias pintadas por Watteau y Fragonard, fue calificado de "libertino" por los críticos más aprensivos; en París, febrero 5.

- Al biólogo argentino **Luis Federico Leloir**, 61, el **Benito Juárez**, por el Presidente mexicano, **Gustavo Díaz Ordaz**; en la Ciudad de México, febrero 6.

- A los internos del Patronato de la Infancia, **Marcelo Enrique Rosenberg**, rosarino, 12 años, y **Gustavo Rogelio Nanin**, porteño, 11 años, por ser excelentes alumnos, un paseo a Alemania, por dos semanas; partieron de Buenos Aires el 9 de febrero.

RENUNCIAS — Del gabinete libanés en pleno. La resolución fue comunicada por el Presidente del Consejo, **Rashid Karame** (46), al Presidente de la República, **Charles Helou**. El Jefe de Estado pidió a Karame que se mantuviese al frente del Gobierno hasta la formación de un nuevo gabinete; en Beirut, el 5 de febrero.

ATREVIMIENTOS — Del profesor de la Universidad de Columbia, **Gerald Feinberg**, quien amenaza derribar la teoría de Einstein sobre la inexistencia de velocidades superiores a la de la luz (300 mil kilómetros por segundo). Sostuvo en Nueva York, el 6 de febrero, que el universo está poblado de partículas más veloces.

CONTAGIOS — Del patriotismo de cinco jovencitas inglesas, que decidieron regalar 30 minutos diarios de trabajo para aliviar los proble-

mas económicos de su país. Al día siguiente, 235 compañeros las habían imitado, y al poco tiempo el gesto dio pie a una campaña nacional; en Londres, febrero 5.

RECONOCIMIENTOS — De las cualidades de andinistas de los incas, según los miembros de una expedición del Instituto de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cuyo, quienes al llegar a la cumbre del **Mercedario** —6.800 metros de altura, en San Juan— tropezaron con puntas de flechas, trozos de ánforas y un rudimentario refugio de altura construido con piedras, a los 6.700 metros; en Mendoza, el 6 de febrero.

INDISCRECIONES — Cometidas por el diario soviético **Izvestia** (7 millones 500 mil ejemplares), que dedicó cuatro columnas de su edición del 6 de enero a explicar cómo las auxiliares femeninas de los servicios secretos norteamericanos enamoran y sobornan a los jóvenes científicos soviéticos; en Moscú.

MUERTES — Del doctor **Rolan Edgar Stade**, 71, precursor británico de la física atómica. Trabajó con lord Rutherford en la primera fisión del átomo (1933); se anunció en Harlow, Inglaterra, el 5 de febrero.

- Del bailarín y coreógrafo francés **Albert Aveline**, 85, aplaudido por sus creaciones de *Giselle*, *Les deux pigeons* y *Cidalyse*. Aveline compartió durante 20 años la dirección de la Escuela de Ballet de la Ópera de París con Carlotta Zambelli, quien murió en Milán la semana pasada; el 8 de febrero, en París, de un ataque cardíaco.

- Del director cinematográfico so-



El **trío de La guerra: Lauros**. (Resnais, Bujold, Montand).

viético **Iván A. Pyryev**, 66, quien recibió media docena de veces el premio Stalin por sus films. El más notorio: *El idiota* (1959), sobre la novela de Dostoyevsky; en Moscú, febrero 7.

- De "el comerciante más grande que ha conocido jamás Fleet Street" (donde se cobija la mayoría de los periódicos londinenses), **James Gomer Berry**, lord **Kemsley**, 84. Fundó junto con sus hermanos Henry, lord **Buckland**, y William, lord **Camrose**, y el millonario lord **Rondha**, la revista *Advertising World*. Su venta les permitió, en 1915, comprar el *Sunday Times*, primer eslabón de una cadena de diarios y revistas. Berry fue creado vizconde en 1945, entre 1951 y 1959 presidió la agencia Reuter. Se anunció en Londres, el 6 de enero, que su heredero es **Geoffrey Lionel Berry**.

- De **José Muñoz Román**, 65, prolífico músico español que plagó sus sainetes y zarzuelas con los tipos populares de una Madrid que se diluye. Su más trasegada creación, *Las Leandras*, le procuró en 1929 un éxito internacional que debió compartir con Alonso, autor de la música, y la argentina **Celia Gámez**, protagonista; el 6 de febrero, en Madrid.

- Del "funcionario más peligroso del Foreign Office", según adjetivo la propaganda nazi a **Sir Reginald Wildig Allen Leeper**, 79, quien luchó contra ella como secretario del director general de la política bélica en tiempos de guerra. Elaboró rápidamente un tratado comercial con las cláusulas relativas a la financiación para acelerar los envíos de carne argentina a su país, y tuvo ocasión de exhibir su fluido castellano durante los dos años (de 1946 al 48) que permaneció como embajador de la Corona en Buenos Aires; el 3 de febrero, en Londres.

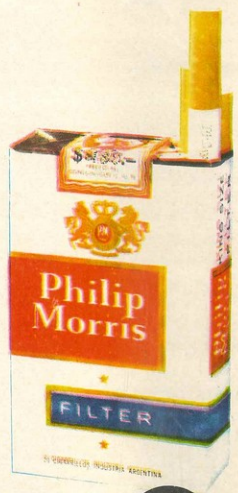
- Del director de orquesta italiano **Tullio Serafin**, 89, que deleitó reiteradamente a los públicos de la Scala de Milán, la Ópera de París y el Teatro Colón, donde estrenó *El sueño de Alma*, de López Buchardo; en Roma, febrero 4.

- Del vate santafesino **José Pedroni**, 68, difusor lírico de la localidad de Esperanza, donde residía, y ganador de un Gran Premio de Honor de la SADE. Desde *Gracia Plena* (1925), un libro que fue saludado por el entusiasmo de Leopoldo Lugones, su prestigio fue tan indeclinable como su monotonía; la facilidad sentimental y humanista de sus poemas ayudó a mantener en su torno un halo de inocencia que desbordaba su obra. En Mar del Plata, donde pasaba sus vacaciones, de un síncope cardíaco, febrero 4.

- Del polista y ganadero argentino **Félix Videla Dorna**, 71, fundador del club de polo La Laguna y secretario, desde 1929 hasta 1932, de la Asociación de Polo. Matizó esos fervores con la explotación minera en Jujuy, San Luis y la ex gubernación de Los Andes; el 6 de febrero, en Buenos Aires. ♦



RADIUX



\$ 140

En la Rep Argentina
Adquiéralos en su
kiosco preferido

Philip Morris Ciudadano del Mundo



En 146 países, incluso México, la venta anual de 100.000.000.000 de cigarrillos, refirma la calidad única de los productos de Philip Morris International.

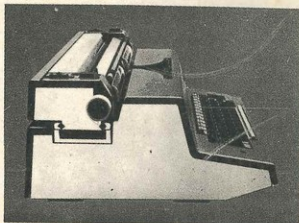


Los mejores cigarrillos del mundo tienen una calidad única: la de Philip Morris International
MARLBORO: filtro selectrate; PARLIAMENT; PHILIP MORRIS: "King-size"; PAXTON: mentolado; BENSON & HEDGES: 100's.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EL MUNDO ES SU ESCENARIO

Un grupo internacional de veintiséis compañías asociadas, catorce fábricas, miles de sucursales, salas de exposición, agentes, concesionarios y, sin embargo, Olivetti sigue siendo Olivetti en el mundo entero. En todo el mundo el dueño de una máquina Olivetti sabe que tiene la misma consistente seguridad dondequiera que haya sido construida la máquina y dondequiera que haya sido entregada. Porque en lo que atañe al diseño, a los métodos de fabricación, a los niveles de calidad del acero y a la capacitación de su personal, éstos son los mismos en cualquier parte del mundo. Idéntica es la precisión de los tipos de Olivetti. Es por esto que el nombre de Olivetti no sólo significa dactilografía eléctrica en todo el mundo sino también la misma rápida, exacta y eficiente dactilografía que cualquier oficina moderna debe tener en todas partes.



OLIVETTI

